

#1004

NOV-DIC  
2020

AÑO  
71

PRECIO  
\$120



**NUEVA SION**

PERIODISMO JUDEOARGENTINO CON COMPROMISO

**MEMORIA**

Atentado a la AMIA:  
317 meses sin justicia

Atentado a la  
Embajada de Israel:  
345 meses sin justicia

**JUSTICIA**

Elecciones en Estados Unidos

# Del grotesco al escenario internacional

**EDICIÓN ESPECIAL**  
de 40 páginas,  
con nuevo diseño

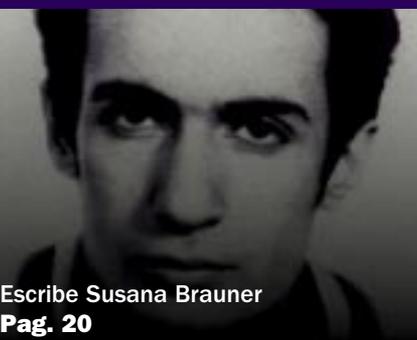
Colaboran: Arie M.  
Kacowicz, Damián Szvalb,  
Federico Glustein, Moisés  
Salinas Fleitman, Sebastián  
Sclofsky y Sergio Langer

Fotografía:  
Ascaf

Aportes de Ascaf, Batia Siebzeher  
y Ofer Laszewicki Rubin

## Manifestaciones en Israel, la activación de una nueva generación

De la Torá a la Patria Socialista:  
jóvenes judíos de origen sirio  
en los 60' y 70'



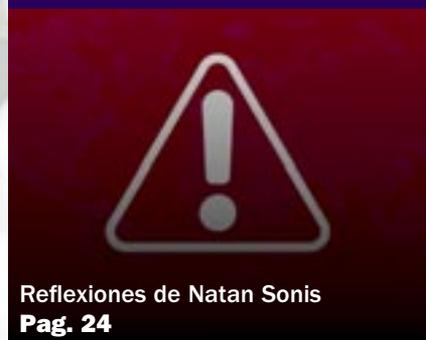
Escribe Susana Brauner  
Pag. 20

Janucá y la lucha feminista



Por Rodrigo "Afro" Remenik  
Pag. 22

Odio. Luego existo



Reflexiones de Natan Sonis  
Pag. 24

Desigualdad en la pandemia



Aporte de Bernardo Kliksberg  
Pag. 28



NUEVA SION

## SUMARIO

SECCIONES / HUMOR	2
EDITORIAL	3
ABORDAJES	4   8
ISRAEL	10   16
ARGENTINA	17   21
FESTIVIDADES	22
MEMORIA	23
REFLEXIONES	24   27
INTERNACIONALES	28   30
HOMENAJES	31   33
CULTURA	34   40

**Director:**  
Gustavo Efron

**Mesa de Redacción**

Alex Schapiro, Ariel Abramovich, Darío Brenman, Damián Szvalb, Kevin Ary Levin, Enrique Grinberg, Langer, Laura Haimovichi, Laura Kitzis, Leonardo Naidorf, María Gabriela Mizraje, Mariano Szkolnik, Pablo Gorodneff, Ricardo Aronskind, Rudy, Susana Gelber, Tamara Rajczyk, Yaacov Rubel.

**Colaboradores:****En Argentina:**

Alejandro Dujovne, Alejandro Kaufman, Alejandro Kosakow, Alicia Toker, Ana Krochik Bircz, Andrés Pascaner, Ariel Abramovich, Ariel Bank, Ariel Benasayag, Beatriz Gurevich, Bernardo Blejmar, Bruno Kusevitzky, Carlos Gabeta, Carlos Segalis, Carolina Herz, Daniel Muchnik, Dany Goldman, Damian Szvalb, Damián Stiglitz, Daniel Cholakian, Daniel Felerstein, Daniel Llovich, Gabriela Dranovsk, Darío Brenman, Darío Sztajnszrajber, Diana Sperling, Diego Niemetz, Eliyahu Peretz, Emilce Rosemberg, Emmanuel Kahan, Emmanuel Taub, Enrique Grinberg, Enrique Herszkowich, Erick Haimovich, Eugenia Bekeris, Fabián Bosoer, Federico Glustein, Gerardo Scherlis, Guillermo Levy, Hernán Camarero, Horacio Lutzky, Ariel David Gueiser, João Koatz Miragaya, Jonatan Lipsky, Jonathan Karszenbaum, Julián Blejmar, Julián Datri, Julio Toker, Kevin Ary Levin, Langer, Laura Haimovichi, Laura Kitzis, Laura Schenquer, Laura Szman, Leo Aquiba Senderovsky, Leonardo Naidorf, Liliana Mayer, Maia Czarny, María Inés Tato, Mario Hamburg Piekar, Marcelo Dimentstein, Marcelo Polakoff, María Gabriela Mizraje, Mariano Szkolnik, Maximiliano Borches, Miriam Christen, Moshe Korin, Nadia Rogovsky, Natalia Weiss, Natan Sonis, Naum Kliksberg, Nerina Visacovsky, Osvaldo Cipolloni, Pablo Dreizik, Pablo Gorodneff, Pablo Hupert, Pablo Marchetti, Raúl Kollmann, Ricardo Aronskind, Ricardo Feierstein, Ricardo Schkolnik, Ricardo Forster, Roberto Bobrow, Roberto Faur, Roberto Modalvsky, Rudy, Silvina Chemen, Sergio Saposnic, Susana Brauner, Susana Gelber, Susana Skura, Tamara Rajczyk, Yaacov Rubel.

**En Alemania:**

Guillermo Atlas, Roberto Frankenthal.

**En Australia:**

Ines Dunstan.

**En Brasil:**

Michel Gherman, Eduardo Sincofsky.

**En Chile:**

Marcelo Carvallo.

**En Estados Unidos:**

Bernardo Kliksberg Jonathan Wheeler, Sebastián Sclofsky, Victoria Wigodsky.

**En Francia:**

Alejandro Ninin.

**En Israel:**

Aaron Barnea, Adrián Krupnik, Alberto Mazor, Andrés Lacko, Andy Faur, Arie M. Kacowicz, Arie Dayan, Ariel Kanievsky, Ascaf, Batia Siebzeher, Daniel Alaluf, Daniel Filc, Daniel Galay, Darío Teitelbaum, Edy Kaufman, Efraim Davidi, Efraim Zadoff, Ester Diner, Ethel Katz de Barylka, Gabriel Bacalor, Heriberto Winter, Kike Rosenburt, Leonardo Cohen, Leonardo Senkman, Marcelo Kisilevski, Mario Schejtman, Mario Sznajder, Margalit Mendelson, Marki Levy, Meir Margalit, Miki Kratzman, Miki Tsur, Moshé Rozen, Ofer Laszewicki Rubin, Pablo Arcuschin, Pablo Méndez Shiff, , Rodrigo Remenik, Sandra Kochmann, Shlomo Slutzky, Yaacov Rubel, Yerahmiel Barylka, Yoel Schwartz.

**En México:**

Moisés Salinas Fleitman, Renato Huarte Cuéllar, Salvador Lobatón.

**En Uruguay:**

Rafael Porzecanski, Pablo Cuneo

**Editor Responsable:**

Tzavta (juntos) Asociación Civil -  
Bulnes 635 PB "E" (C1176ABK), Cdad. de Bs. As.

**Comercialización y Suscripciones:**

info@nuevasion.com.ar

**Web:** www.nuevasion.com.ar

**Diseño:** silvinagun@gmail.com

**Redacción y Administración:**

Bulnes 635 PB "E" (C1176ABK), Cdad. de Bs. As.

Impreso en Argentina / Printed in Argentina. Los editores no se responsabilizan ni necesariamente comparten las opiniones de los artículos firmados.

**Fecha de cierre:** 21 de Diciembre de 2020 / **Fecha de salida:** 22 de Diciembre de 2020

## Estimados/as lectores:

Llegamos al final de este tan difícil como particular e inolvidable 2020. Un 2020 que ha sido un año de incertidumbres y angustias inimaginables, y también una ocasión para empujar y profundizar procesos de transformación. Este último ha sido precisamente el objetivo que nos hemos propuesto al caer en la cuenta de que estamos arrojados en una pandemia que ha generado un antes y un después en nuestro mundo.

Desde esta sensación de estar experimentando algo único que marcará nuestras vidas, hemos generado una multiplicidad de propuestas desde el periódico en el marco de una renovada Tzavta, con encuentros vía Zoom/Facebook de alta calidad e importante concurrencia, desde actividades de temáticas nacionales (como "35 Años del Juicio a las Juntas Militares en Argentina", israelíes ( como "Protesta y descontento popular en Israel", con Batia Siebzehner), internacionales (Las Elecciones en EEUU y el impacto en América Latina y Medio Oriente@, con Arie Kacowicz) hasta homenajes (a Dina Rot, Jorge Schusheim, Isaac Rabin y Yehuda Amijai), presentaciones de libros ("La Amenaza", de Abrasha Rotenberg, "América Latina tras bambalinas. Teorías conspirativas: usos y abusos", de Leonardo Senkman y Luis Roniger); desde cine debate ("Perón y los judíos", de Shlomo Slutzky, "Alma inmoral", de Milton Bonder), hasta espectáculos ("Idishe Neshume", de Marisa Malkiodi), cursos (Seis lecturas sobre la Shoa, de Yoel Schwartz), y la ya tradicional Noche de Reflexión de Iom Kipur, entre otras propuestas diversas.

Y cerramos el año con una renovación también de la imagen, nuevos logos, y un número especial, de 40 páginas y con nuevo diseño, en versión PDF como lo ha sido todo el año por la pandemia y con la premisa de imprimir ejemplares pasada esta inédita situación, para resguardo de la colección histórica. Una edición muy trabajada, que refleja un año intenso, vital y multifacético. Con un dossier centrado en las repercusiones de las elecciones en los Estados Unidos a nivel mundial, en Medio Oriente, en lo judío y en Latinoamérica; y un abordaje de los vientos de cambio de una Israel vertiginosa, de protestas y manifestaciones inéditas, que refleja el entusiasmo de una nueva generación que aún no tiene correlato en las huestes de la política.

Una edición con amplios reportajes, como el realizado a Danny Adeno

Abebe, periodista y escritor israelí de origen etíope; con una inmersión en las profundidades de la historia argentina y judía (con el reflejo del trabajo de la Comisión Israelí sobre desaparecidos judíos en nuestro país, y de la historia de jóvenes militantes socialistas judíos de origen sirio en los 60' y 70', por ejemplo). Una perspectiva de Jánuca desde el feminismo, y la lectura de la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito en Argentina a la luz del legado de esta festividad.

Profundizando la perspectiva de la memoria histórica, continuamos con el ciclo de abordajes de las colonias judías en la Argentina; y en una inmersión de análisis psicosocial de estos tiempos, habilitamos una mirada en torno al odio como constitutivo de la identidad. En cuanto a la pandemia, proponemos una mirada dual: por un lado ponemos el foco en la desigualdad, y por el otro, en cuestiones filosóficas sobre las paradojas que encierra entre la vida y la muerte.

En nuestra sección "Internacional", nos internamos en la guerra en el Cáucaso por Nagorno Karabaj, un conflicto que replica la lógica del genocidio armenio. A su vez, brindamos dedicados homenajes a queridos y valiosos poetas recientemente fallecidos, el argentino Alberto Szpunberg, y el israelí Natan Sach. Y finalmente, en nuestra tradicional sección "Cultura", ofrecemos un comentario del libro "La Amenaza", de Abrasha Rotenberg, una evocación del asesinato de Itzjak Rabin desde la música israelí, el rescate de la histórica publicación judeoargentina **Vida Nuestra**, el análisis de la película polaca Hater. A modo de regalo de fin de año, brindamos a nuestros lectores dos cuentos, uno del escritor judeoargentino Ricardo Feierstein y otro del israelí Eshkol Nevo.

Nos despedimos hasta el próximo año, celebrando las transformaciones que se han podido realizar en este contexto tan difícil, y apostando a un 2021 mejor, aún en las incertidumbres y las preguntas que no podemos responder.

**Gustavo Efron**  
Director de Nueva Sion

## OPORTUNIDADES 2021

	<b>CORRIENTES</b> 4525
	<b>CORRIENTES</b> 4890
	<b>SOLER</b> 4251
	<b>AZCUÉNAGA</b> 1295
	<b>S. ORTIZ</b> 2099
	<b>A. DE FIGUEROA</b> 1277
	<b>E. DE ISRAEL</b> 4654

**HABLÁ CON NOSOTROS!**

**DIAGONAL**  
CONSTRUCCIONES

T: 4864-4240  
W: diagonalconstrucciones.com

הקן לידידות  
International Fellowship  
of Christians and Jews

## En el 2021

**VAMOS A SEGUIR AYUDÁNDOTE  
A CUMPLIR TU SUEÑO DE VIVIR EN ISRAEL.**

Por un año con salud, alegrías y en Ierushalaim.

SEGUIMOS EN  



# Joe Biden, ¿un sapo para Bibi?

*Será en la política internacional donde más rápido se notarán las diferencias que habrá en la Casa Blanca con el cambio de gobierno a partir del 20 de enero: Joe Biden, el próximo presidente de Estados Unidos, romperá la política de Donald Trump hacia Medio Oriente que estuvo claramente alineada con los intereses políticos del gobierno de Bibi Netanyahu. Si bien nadie debería dudar que Biden es un firme aliado de Israel, muchos no lo van a notar, por lo menos en el corto plazo.*

Biden, futuro gobierno de los EE.UU.



Biden pertenece al ala más proisraelí del Partido Demócrata, y, según recordaron estos días algunos periodistas, en algún momento hasta llegó a definirse como un "sionista", para expresar su admiración por Israel. Estos antecedentes serán usados por el presidente electo para legitimarse e intentar encauzar el conflicto entre israelíes y palestinos bajo la fórmula de "dos Estados para dos pueblos". Ese consenso, instalado en la Casa Blanca desde la década del 60, está agonizando.

Desde que los palestinos colocaron en la agenda internacional la demanda por un Estado propio a partir de la aparición de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) conducido por Arafat, primero a través de la violencia terrorista y luego de la institucionalización de sus demandas a partir de los Acuerdos de Oslo a principios de los 90, Occidente tomó la fórmula de dos Estados para dos pueblos como la única alternativa para alcanzar una paz justa y estable. Esto traía implícito que cualquier decisión sobre el futuro del conflicto debía contar con el consenso de ambas partes.

Al reconocer a Jerusalén como capital de Israel y proponer el "Acuerdo del Siglo" para Medio Oriente, Trump cambió esas reglas ya que avanzó en la búsqueda de una solución al conflicto con una propuesta que no tenía en cuenta a una de las partes, los palestinos. No se trató de una decisión caprichosa, sino del análisis de un contexto regional que cambió las prioridades de las potencias mundiales y de los países de Medio Oriente. Todo empezó con la invasión de Estados Unidos a Irak, que empoderó a Irán como actor regional, luego sucedieron las primaveras árabes y la feroz guerra civil en Siria que sacaron a los palestinos de la agenda regional, y por último la política de Bibi de correr de las prioridades estratégicas israelíes el tema palestino.

Obama ya había leído este panorama y fue él quien empezó a desenganchar a su país del Medio Oriente. Dejarle Siria a Rusia e Irán para que hicieran lo que quisiesen con Bashar al Asad y ese territorio fue la mejor muestra. Sin embargo, Obama no se olvidó de los palestinos y se esforzó mucho para que ellos y los israelíes se sentaran en una mesa para que retomaran las negociaciones. Se cansó de fracasar.

## Un sapo para Bibi

A Bibi Netanyahu no le va gustar nada que la nueva administración estadounidense le pida cosas que desde hace cuatro años nadie le pide. Por ejemplo, que contenga la expansión de los asentamientos y que renuncie definitivamente a la anexión de Cisjordania. En definitiva, Biden le va a pedir a Bibi algo que él no siente ni quiere: volver a prestarle atención al tema palestino.

Quizás porque todos sabemos cómo Bibi y Trump se habían transformado en socios estrechos, a nadie sorprendió que mientras las redes sociales se llenaban de felicitaciones de los líderes internacionales por el triunfo de Biden, Netanyahu mantuvo el silencio durante más de 12 horas. "Joe, hemos mantenido una larga y cálida relación personal desde hace casi 40 años y sé que eres un gran amigo de Israel", saludó finalmente a través de Twitter.

Biden dijo en la campaña que mantendrá la sede de la Embajada de EE.UU. en Jerusalén, pero al mismo tiempo empezará a darle lugar a los palestinos en la agenda del Medio Oriente. Para los palestinos, la llegada de Biden tiene una extraordinaria importancia. Cuatro años más de Trump los hubiera condenado a la perpetuación de su irrelevancia. Por eso y para no volver a perder la oportunidad de encontrar una salida a su situación, deberán hacer lo que nunca hicieron: una renovación real de su dirigencia y hacer una lectura pragmática de sus reales alternativas y de lo que pasa en la región. Hace rato que en el Medio Oriente no hay lugar para posturas idealistas.

Los palestinos deben ser conscientes que están frente a un momento histórico que no deberían desaprovechar, porque más allá de los gestos que pueda dar, Biden no se va a "inmolar" por ellos. Está más que claro que Medio Oriente en general, y la cuestión palestina, en particular, dejó de ser una prioridad en Estados Unidos tanto para republicanos como para demócratas.

## Irán, Arabia Saudita e Israel

Pero a Bibi hay algo que le preocupa muchísimo más que los palestinos: la posibilidad de la reactivación del acuerdo nuclear con Irán, suscrito por Obama y Biden en 2015 y del que Trump se desen-

ganchó apenas asumió. Si esto sucede, y si los vínculos con Irán se recomponen y se flexibilizan las sanciones y las presiones al gobierno de Hasán Rohaní, seguramente Bibi retomará el discurso más duro que señala a ese país como la principal amenaza existencial para Israel. Eso incluye, indefectiblemente, que la opción militar para detener por la fuerza el plan nuclear iraní podría volver a estar sobre la mesa.

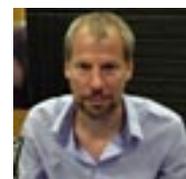
Un restablecimiento del acuerdo entre EE.UU. e Irán sí impactaría en el tablero regional e incomodaría no sólo a Israel sino también a Arabia Saudita. Pero no sólo porque le devolvería a Teherán su posicionamiento geo estratégico que entró en crisis por Trump sino también porque Biden tiene pensadas otras decisiones que van a caer pésimo en Riad. Por ejemplo, la nueva administración evaluará quitar apoyo a la guerra que Arabia Saudita lidera en Yemen y mirará con más atención las violaciones a los derechos humanos. Esta muy fresco todavía el recuerdo de cómo Trump dejó pasar por alto el brutal asesinato del periodista Jamal Khashoggi en el consulado Saudita de Estambul. No le importó ni siquiera que hasta la CIA haya responsabilizado al príncipe heredero saudita de haberlo ordenado.

De todos modos, en política internacional nada es tan lineal ni tan definitivo. Más allá de las intenciones y de las promesas de campaña, a Biden no le va a ser tan fácil ni retomar el acuerdo con Irán ni marcarle la cancha a Arabia Saudita. Por ejemplo, hay que tener en cuenta que desde que Trump abandonó el pacto, los iraníes no se quedaron quietos y, según el último informe de la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA), ya acumula doce veces más uranio enriquecido de lo que le permitía aquel pacto. También superaron el máximo de pureza fijado. En estas condiciones es impensable que Biden pueda avanzar mucho en el acercamiento con Irán.

Por todo esto, Biden deberá ser cuidadoso y, si está decidido a retomar la vía diplomática con Irán, lo tendrá que hacer desde una posición dura, no sólo para exigirle que retome sus obligaciones en el acuerdo nuclear sino para disuadirlos a no seguir interviniendo en los conflictos regionales.

Además, y mientras se ocupa de Irán, Biden no puede descuidar a sus principales aliados en la región, Israel y Arabia Saudita, por más que no le guste mucho sus gobiernos. Por eso es esperable que continúe la estrategia de normalización que Trump impulsó entre Israel y los países árabes sunita. Son demasiados y muy fuertes los intereses que los unen, tanto comerciales como en materia de seguridad. A ninguno de los tres les conviene sacar los pies del plato.

Por todo esto, lo más probable que presenciemos un delicado y meticuloso juego diplomático y político de la administración Biden para el Medio Oriente. Aunque parezca difícil de lograr dejar conformes a estos tres actores preponderantes de la política de Medio Oriente, este parece ser el momento para intentarlo. ■



Por  
Damián  
Szvalb

Magister en Relaciones Internacionales  
(UTDT)

Biden, futuro gobierno de los EE.UU.



## ¿Qué significa la elección de Joe Biden para el mundo y para el Medio Oriente?

*Biden el “mentch” que promete a todos sus ciudadanos decir la verdad, representa un cambio refrescante (a pesar de su edad avanzada) que nos permite cierto optimismo respecto al futuro de la democracia, tanto en los EE.UU., como en Medio Oriente, y América Latina. Al mismo tiempo, el mandatario electo está lejos de ser Superman, y sus prioridades no son necesariamente resolver los desacatos mundiales del Presidente Trump. El enfoque inicial será afrontar la crisis del Covid-19 y la crisis económica; e intentar curar las heridas internas provocadas por el odio, la mentira y la polarización.*

Las recientes elecciones presidenciales en los EE.UU. tienen repercusiones enormes para el mundo en general, y el Medio Oriente en particular. Gran parte de los países en América Latina (con las posibles excepciones de México y de Brasil), Europa (con las excepciones de Rusia, Hungría, y Polonia), la mayoría de África, y gran parte de Asia (excepto China y Corea del Norte) han recibido la victoria electoral de Biden y el Partido Demócrata con alivio respecto a la estabilidad y futuro de las relaciones internacionales.

En el Medio Oriente, probablemente los líderes de Turquía, Egipto, Arabia Saudita e Israel lamenten profundamente la derrota de Trump. En cierta forma, el slogan del Presidente Trump “*Make America Great Again*” (hacer América grande otra vez) puede ser cambiado en “*Make America Decent Again*,” (hacer América decente otra vez), retornando el rumbo de cierta normalidad y previsibilidad respecto al futuro de la política exterior norteamericana luego de la senda errática de Trump.

En los cuatro años de la Administración de Trump, en forma sistemática EE.UU. abandonó la multilateralidad y la cooperación con sus “socios” democráticos; adaptó un discurso autoritario, desechando los principios liberales de promoción de democracia y derechos humanos; abandonó los esfuerzos globales por reducir el cambio climático; y redujo en forma notable el respeto (e inclusive el temor) hacia la gran superpotencia en términos de su “poder blando”, el poder del ejemplo y del liderazgo a través de las normas y las instituciones de la sociedad internacional. En su lugar, la pésima conducción de la crisis del Covid-19 creó desprecio e inclusive compasión hacia los EE.UU., poniendo en peligro el orden liberal internacional de la post-guerra frente a la subida gradual, amenazadora y espeluznante de la China autoritaria del Presidente Xi Jinping.

Al mismo tiempo, Joe Biden (78) está lejos de ser Superman, y sus prioridades no son necesariamente resolver los desacatos mundiales del Presidente Trump. Indudablemente, el Presidente Biden retornará al acuerdo de París sobre el cam-

bio climático, cooperará con Europa, e intentará retomar las negociaciones con Irán. A pesar de esto, el enfoque inicial será el de sacar a EE.UU. (y en forma indirecta, al resto del mundo) de la crisis del Covid-19 y la crisis económica; e intentar curar las heridas internas del coloso del Norte provocadas por el odio, la mentira y la polarización de Trump. En relaciones internacionales, los EE.UU. confrontan y seguirá enfrentándose a una competencia geopolítica muy ardua contra China, y en menor forma contra Rusia. En esta lista, no encontramos necesariamente ni a América Latina (casi ignorada por Trump), ni al Medio Oriente.

En el caso del Medio Oriente, el tema principal, ahora complicado con el asesinato del “padre del plan nuclear militar iraní”, Mohsen Fakhrizadeh, es el posible regreso a las negociaciones multilaterales con Irán, luego de que Trump unilateralmente abortara en 2018 el acuerdo firmado en 2015. Las chances no son claras, debido a las elecciones en Irán en junio y la actual postura de Benjamin Netanyahu, quien tuvo un rol nefasto en influir a Trump para terminar tales negociaciones, lo cual llevó a un fracaso total (hasta ahora) en la imposición de sanciones contra Irán. De hecho hoy día Irán está a tres meses de una decisión de armar una bomba nuclear. La región en general es un caldero con guerras civiles en Siria, Yemen, Sinaí, y Libia.

### El “efecto Biden” en la cuestión palestina

Respecto al conflicto entre Israel y los palestinos, luego de la alienación palestina causada por las políticas de Trump (el fallecido plan de enero del 2020, el cierre de la representación diplomática palestina en Washington, la transferencia de la embajada de EE.UU. a Jerusalén, y el cierre de ayuda a económica), es de esperar un cambio notable en la política de Biden, restableciendo el dialogo y cierta normalidad en el manejo, sino la resolución del conflicto. De hecho ya hemos visto el “efecto Biden” en la decisión palestina de reanudar los contactos formales (políticos y económicos) con Israel, luego de un cortocircuito de varios

meses. Quizás la positiva ola de paz con los Emiratos, Bahrein, y Sudán pueda usarse como una palanca al respecto, con la espera de que Arabia Saudita se suba al tren de la paz (con cierto precio). Al mismo tiempo, no es de esperar que la Administración Biden adopte una postura muy pro-activa en reanudar las negociaciones entre Israel y los palestinos por una solución definitiva, truncadas desde marzo de 2014.

Al fin y al cabo, Biden, como “negativo” de Trump en su personalidad, no va a resucitar la administración de Obama. Su elección de ministros profesionales, con integridad y experiencia, y representando la diversidad de la sociedad norteamericana (mujeres, afro-americanos, judíos y un ministro de origen latinoamericano) dan un buen augurio tanto para EE.UU. como para el resto del mundo. Biden el “mentch” que promete a todos sus ciudadanos decir la verdad, representa un cambio refrescante (a pesar de su edad avanzada) que nos permite cierto optimismo respecto al futuro de la democracia, tanto en los EE.UU., como en Medio Oriente, y América Latina. En forma notable, el 70 por ciento de los judíos en EE.UU. votaron por Biden, reconociendo las enormes diferencias personales entre Biden y Trump, a diferencia del 70 por ciento de los judíos en Israel, que ven en Trump un benefactor, sin distinguir que efectivamente lo ha sido de Netanyahu, pero no necesariamente del país. ■



Por  
**Arie M.  
Kacowicz**

Profesor del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

# El voto judío en las elecciones de los EE.UU.

*La sobreactuación de Donald Trump en favor de las políticas del Gobierno de Benjamín Netanyahu no impactó a su favor en el voto judío norteamericano que, por el contrario, se redujo en comparación a los comicios de 2016. Aquí, algunas explicaciones posibles.*

Biden, futuro gobierno de los EE.UU.



## Pro Bibi no significa pro Israel

En realidad, el problema fundamental de las políticas del presidente Trump Vis-a-vis Israel no es el tema de que estuvieran sesgadas en favor de Israel, sino que lo estaban en favor de la visión política de extrema derecha de la administración del Primer Ministro Benjamín Netanyahu y su partido Likud. Si bien en apariencia estas políticas benefician a Israel, a largo plazo son altamente perniciosas, no sólo porque alejan la posibilidad de una paz justa y duradera entre Israelíes y palestinos, sino porque rompieron el status quo bi-partisano existente desde la época de Henry Kissinger y Golda Meir.

Por más de 50 años, ambos partidos norteamericanos, Demócratas y Republicanos, habían acordado no cruzar líneas rojas que cambiaran este balance. Trump, al cruzarlas flagrantemente, volvió a Israel en un tema partidista que ahora está en juego y que ya es blanco del ala progresista demócrata. La mayoría de los judíos norteamericanos, inclusive esos que tienen una alta identificación con Israel, se dan cuenta de esto, y que Israel, como un niño que se atasca de golosinas, podrá estar muy satisfecho al corto plazo, pero que las consecuencias a más largo plazo pueden ser devastadoras.

Sin embargo, muchos Israelíes, así como activistas del movimiento sionista alrededor del mundo, seducidos por los confites "trumpianos", se rehúsan a ver esta realidad y prefieren deleitarse en el éxtasis del azúcar de Trump. El retorno al real-politik que implica la visión madura del presidente electo Joe Biden se presiente como un balde de agua helada a esos ilusos.

También en mi país, México, hay gente que se niega a reconocer la realidad que implica un retorno de la racionalidad política. Por razones en apariencia muy distintas, pero con un mismo trasfondo, el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, aún se niega a reconocer el triunfo de Biden en las elecciones presidenciales. En este caso, esa posición esta fundamentada en una política norteamericana que esencialmente doblegó a México en temas que le eran de suma importancia (migración, lucha contra los carteles de la droga) mientras que permitió a México amplia latitud en temas de democracia interna, medio ambiente y economía.

El común denominador de ambos casos es que el presidente Trump ha llevado una política exterior irreflexiva e irresponsable que solo respondía a sus intereses personales (ni siquiera a esos de los Estados Unidos como nación), y que ello le ha generado algunos férreos aficionados, pero muchos más detractores que entienden las implicaciones de políticas populistas que pueden ser muy populares y satisfactorias al corto plazo (tanto en casa como afuera), pero dañinas a mediano y largo plazo. ■

Donald Trump es considerado por muchos en el establishment sionista como el presidente estadounidense mas cercano a Israel. A final de cuentas, ninguna administración norteamericana se había embarcado en una agenda tan sesgada en favor de los intereses de un gobierno Israelí. Trump, además de reconocer a Jerusalén como capital de Israel y retirarse de los acuerdos nucleares con Irán, propuso un plan de "paz" para la región que era más similar a un acuerdo de divorcio en el que el juez y el marido eran grandes amigos, otorgando a Israel todo lo que podía soñar en un acuerdo final, y trabajo do manera incansable durante los últimos meses de su administración con países árabes para empujarlos a normalizar relaciones con Israel.

Sin embargo, todos estos debatibles logros, no lograron un objetivo fundamental para Trump: Atraer el voto judío. En las elecciones del 2020, solo el 22 por ciento de los judíos apoyaron a Trump en las urnas, comparado con 24 por ciento en las elecciones del 2016. O sea, todos estos "logros" diplomáticos de Trump lograron que el apoyo de la comunidad judía decreciera prácticamente un 10 por ciento.

Las razones de esta reducción son variadas y complejas, pero podemos resaltar dos en particular: primero, Israel no es un tema de gran importancia para los judíos estadounidenses. En una encuesta realizada por el Comité Judío Americano (AJC) en

2019, solo el 38 por ciento de los judíos encuestados estuvieron definitivamente de acuerdo con la afirmación "Preocuparme por Israel es una parte muy importante de mi ser judío", y un estudio de 2013 del centro Pew encontró que solo el 30 por ciento declaró estar muy apegado a Israel. En resumen, no era realista pensar que las políticas ostentosas en favor de Israel de la administración Trump tuvieran un efecto significativo en los patrones de voto de los judíos norteamericanos. De hecho, a pesar de que en agosto del año pasado Trump declaró sobre los votantes judío que "si votas por un demócrata, estás siendo muy desleal con el pueblo judío y muy desleal con... Israel" sus políticas estaban probablemente diseñadas para incrementar su apoyo entre los evangélicos cristianos y no entre los judíos.

Segundo, los judíos en los Estados Unidos tienden a tener valores muy liberales que chocan de frente con las políticas internas del presidente Trump. Un estudio de la firma Gallup encontró que en términos ideológicos, el 44 por ciento de los judíos estadounidenses se consideran así mismos liberales, un porcentaje mucho mayor que el 25 por ciento de la población en general, y lo que, según Gallup, "convierte a los judíos en el grupo religioso más liberal". Por otro lado, solo el 20 por ciento de los judíos se identifican como conservadores, comparado con el 37 por ciento de la población en general.



**Por Moisés Salinas Fleitman**

Rector de la Universidad ORT México y representante de Meretz México ante la organización Sionista Mundial. Investigador y Doctor en Psicología Educativa, autor de numerosos libros y textos académicos.

Variables de análisis para la economía de EE.UU. en manos de su próximo presidente

## Joe Biden, de la vieja guardia al New Green Deal

*Para algunos, el mal menor; para otros, un liberal progresista con amplia visión. También están quienes lo creen un neoliberal. En los hechos, el electo presidente de Estados Unidos, Joseph Robinette Biden Jr., más conocido como Joe Biden, es el representante más fiel del Partido Demócrata en todo su esplendor, tras haber ocupado cargos variopintos a lo largo de su vida.*

«Seré un aliado de la luz, no de la oscuridad. Escogeré la esperanza al miedo, los hechos por sobre la ficción». Tres meses después de prometer unidad a los estadounidenses desde Wilmington, el reducho que lo vio crecer y 33 años después de su primer intento, Joe Biden ha logrado la Presidencia de Estados Unidos. Aunque Mr. Donald no haya aceptado la derrota, y el tiempo de la justicia sea lento, en unas semanas Big Joe asumirá la Magistratura número 46 de la principal potencia política y económica del mundo. Será el primer mandatario más longevo y el popularmente más votado en la historia.

Este hombre de 78 años, quien llegara a la vida política pública a los 27 años, y por el año 1972, elegido Senador por Delaware, por el Partido Demócrata, es capaz de conectarse con obreros de las zonas suburbanas, con movimientos estudiantiles o de mujeres, minorías raciales o lanzar duras críticas a sus rivales. Su origen de familia trabajadora irlandesa es su punto de partida, reconoce. Los analistas internacionales sostienen que no tiene la misma fuerza que cuando fue vicepresidente de Barack Obama, ni la verborragia de un populista como Trump. En ese sentido, es un moderado, que a lo largo de su carrera en la actividad pública, tuvo posturas controversiales, como iniciativas a favor de la "mano dura", el apoyo a la invasión norteamericana a Irak, o hacer caso omiso en un hecho de acoso sexual. En este sentido, ha admitido aprender de los "errores en su vida".

En la interna demócrata que marcó su camino a la postulación como presidente, tuvo que enfrentar al sector progresista de Bernie Sanders, Elizabeth Warren o Kamala Harris, quien será su vicepresidenta, y a sectores neoliberales como el de Michael Bloomberg. Es así que al no haber un liderazgo claro en el partido, Biden promete articular a las miradas más a la izquierda, como Alexandra Ocasio Cortez, como a los centroderechistas liberales, más emparentados con el establishment partidario. En esa línea, en la campaña electoral manifestó una orientación que podría denominarse "liberal progresista", con una recuperación del Estado de Bienestar y del mercado. Pero el camino es largo.

### El punto de partida para Biden

En el tercer trimestre del corriente año, la economía yankee rebotó un 7,4%, luego de la caída del 9%. Anualizado, creció un 33,1% después del hundimiento del 31,4%. El PIB real del tercer trimestre de 2020 está un 3,5% por debajo del nivel del cuarto trimestre de 2019. En cuanto al desempleo, actualmente se encuentra en un 6,9%. En abril, se perdieron más de 20 millones de empleos, alcanzando el 14,7% de desocupación. Se recuperaron 12,1 millones de puestos de trabajo, es decir, el 67%. El desempleo en mujeres es del 6,5%, de hombres, del 6,7% y de jóvenes, del 13,9%.

Por el lado de la balanza comercial, el déficit del sector externo es de casi un billón de dólares y pese a los esfuerzos de Donald Trump, una de las áreas de comercio exterior con mayor resultado negativo es con China. A pesar de la imposición de aranceles de ambas partes, la caída de las transacciones bilaterales no fue significativa y por sobre todas las cosas, afectó más a Estados Unidos.

Si bien los índices financieros han arrojado buenos números durante la presidencia Trump, al igual que antes de la pandemia el PBI y el desempleo habían bajado de forma significativa, la economía de la "gente de a pie" no pasaba por el mejor momento. La desigualdad creció durante los últimos años, concentrando la riqueza en el sector empresario más acaudalado, dando quita de impuestos, incentivos y subsidios, mientras que para las pymes y las economías locales, poco y nada.

Como contrapeso, las rebajas impositivas al 1% más rico generaron un récord histórico de recompras de acciones por más de un billón de dólares por parte de algunas de las empresas estadounidenses más rentables, y llevaron a un déficit récord en tiempos de paz (casi un billón de dólares en el año fiscal 2019) en un país que supuestamente está cerca del pleno empleo. Y el colmo mayor es que Estados Unidos tuvo que tomar préstamos al extranjero por sumas cercanas a los 500.000 millones de dólares al año, con un aumento de más del 10% en la posición deudora neta de Estados Unidos.

Asimismo, la expectativa de vida de los estadounidenses se redujo en cada uno de los dos primeros años de la presidencia de Trump, y en 2017 la tasa de mortalidad en la mediana edad alcanzó su nivel máximo desde la Segunda Guerra Mundial. No sorprende, porque ningún presidente hizo tanto para aumentar la cifra de norteamericanos por fuera del sistema de seguro de salud. Millones se han



quedado sin cobertura, y en sólo dos años la proporción de estadounidenses sin seguro médico creció del 10,9% al 13,7%. Además, se han cuadruplicado las "muertes por desesperación", es decir, aquellas causadas por el suicidio y la sobredosis de alcohol y drogas.

### Build Back Better: Green New Deal, proteccionismo y redistribución

Lo primero que debe tratar de hacer Biden cuando llegue al comando de la Casa Blanca es enfrentarse a los efectos del COVID 19. Para luchar contra los efectos de la pandemia, propone dar continuidad al paquete de medidas aprobadas por el Congreso para apoyar a ciudadanía, empresas y gobiernos locales por un total de 3,4 billones de dólares con un acuerdo de 2,2 billones más, pero enfocados en desempleados, personas sin seguro médico y pequeñas empresas.

Durante la campaña, giró en un torno progresista liberal, tomando como propias las plataformas del sector más a la izquierda del Partido Demócrata, que crece fundamentalmente entre los jóvenes y las minorías. No por nada, Kamala Harris, de corte reformista y de ascendencia asiática y afroamericana, fue la vicepresidenta elegida para ganar la elección. Es así como dentro de su plataforma electoral, Biden propone revertir en parte la reforma fiscal de Trump, y elevar del 21% al 28% el impuesto sobre sociedades -con un tipo mínimo efectivo del 15%- . Aun así, no regresaría al tipo del 35% que había en el mandato de Obama, pero sería un puntapié interesante.

El presidente electo también plantea subas en el impuesto de la renta para los salarios más altos y en el impuesto de sucesiones. A nivel federal, el fisco establece que para el año 2019 solo pagaban el estate tax las herencias superiores a \$11,4 millones de dólares. A nivel estatal, solo algunos estados lo poseen. Así, en Minnesota solo se deben llenar las planillas para el pago de impuesto de sucesión en herencias superiores a \$2,7 millones, en Nueva York son \$5 millones, en Washington, \$2.193.000, y en Oregón \$1 millón. La tasa del impuesto oscila entre el 10 y el 16 por ciento.

Con estas reformas, se plantea recaudar 3,2 billones de dólares en 10 años, gran parte del dinero invertido para la lucha contra el COVID 19. Es decir, lisa y llanamente un enfoque redistributivo. La Oficina de Presupuesto del Congreso prevé que el déficit federal para 2020 rondará los 3,3 billones de dólares, lo cual equivale al 16% del PIB estadounidense. Se trata del mayor déficit relativo (respecto al tamaño de la economía) desde 1945, un dato no menor.

Por el lado de los empleos, una de las primeras premisas es evitar despidos. Sobre todo en las áreas de salud, educación y seguridad. Para ello, ve con buenos ojos extender el seguro de desempleo de crisis COVID para ayudar a quienes están desempleados y contratar temporalmente desempleados para paliar el flagelo de la pandemia. Además, busca fijar el salario mínimo en 15 dólares por hora, del máximo de 10 actual, para recuperar el nivel de demanda en sectores bajos y medios y lograr una clase media pujante y fuerte, y así salir de la pauperización de los empleos. En esta tónica, movilizar la fabricación y la innovación estadounidenses para garantizar que el futuro se haga en el país, y evitar cadenas de valor globalizadas que desplazan los puestos laborales, es una de sus políticas más fuertes. Suma también un plan para las trabajadoras -que son mayoría en el sector- y los trabajadores del

cuidado infantil, mayor y de sujetos con discapacidad, con salarios bien remunerados, posibilidad de afiliación sindical y, por lo tanto, derechos laborales, que luego, les permita acceder a una vivienda propia, que en muchos casos no poseen, por lo que pagan fortunas por una pieza con varios integrantes. Los migrantes y las minorías son quienes ocupan esos empleos, muchas veces de forma informal, con bajos ingresos, falta de vivienda propia, discriminación y falta de acceso a la educación. Se completa esta política con Igual Trabajo, Igual Paga y la paridad de licencias por nacimiento y enfermedad familiar.

Otro de los pilares es el Green New Deal son los cambios en la matriz productiva y energética. Pasar del carbón y el combustible fósil a energías alternativas, como las solar, eólica o nuclear, y dejar de fabricar plásticos de un solo uso a envases sustentables. Estados Unidos tiene una trayectoria histórica de consumo de carbón, la cual viene en franco descenso. El año anterior cayó un 15%, situándose en cifras de consumo similares a 1964. Esto, pese a las reducciones en las regulaciones por parte de Donald Trump. La energía renovable, por el contrario, continúa en auge a medida que caen los costos y aumentan las preocupaciones sobre el cambio climático. El consumo de energía renovable en Estados Unidos alcanzó un récord el año pasado, el cuarto año consecutivo de crecimiento. Esta suba viene de la mano de la población y de las corporaciones, a excepción de los trabajadores del carbón. Pagar seguros de desempleo y trasladar empleos al sector limpio es una política para desarrollar. De todas formas, gran parte del consumo del carbón fue reemplazado por el gas natural, un combustible fósil un poco más limpio, en particular desde 2016, mediante una transición promovida por la abundancia del gas natural barato de la revolución del petróleo y el gas de esquisto bituminoso, y las regulaciones ambientales más estrictas. Es sabido que Estados Unidos no dejará fácilmente el petróleo ni sus derivados.

Si bien son propuestas de campaña, estas podrían señalar el futuro político, social y económico de la principal potencia global.

### Resiliencia demócrata versus el fantasma del socialismo democrático

La vuelta a la victoria demócrata luego de cuatro años de Trump puso de manifiesto que el partido ganador no es homogéneo, sino que tiene diversas vertientes que van desde la izquierda democrática hasta el neoliberalismo de mercado (aunque políticamente menos conservador), pero que se unen por un objetivo común con tal de no volver atrás. En este camino, el Medicare para todos, la educación pública gratuita, el ambientalismo, forman parte de las propuestas de Joe Biden. También la promoción de armas nucleares, la deportación de inmigrantes ilegales y el apoyo a desembarco de militares para guerras fuera del país, cosas que ya han ocurrido.

Es así como Biden no va a representar la reencarnación de Olof Palme, Salvador Allende o Bruno Kreisky. Es la clara imagen del demócrata tradicional, liberal, de los suburbios, pero con valores urbanos y occidentales, que cree en el Estado pero también en el mercado, al cual le toma el pulso con mucha frecuencia. Es un neoliberal en lo económico y un demócrata social en lo político. Cree en el bipartidismo y en el diálogo, y es ahí donde admite que la izquierda del partido debe permanecer dentro y llevar a cabo alguna de sus propuestas. Cree en el crecimiento y en la política focalizada, aunque también en los límites al ingreso de inmigrantes.

Cree en una política y economía globalizada, pero con límites. Esto, sin dudas, es un mensaje. No podremos afirmar todavía que hará un gobierno progresista, neoliberal, neoconservador o radical de centro. Lo que sí podemos afirmar es que difícilmente se parezca a quien va a suceder. Y eso, hoy día, es lo más importante. ■



Por Federico Glustein

Economista, posgrado en políticas públicas de FLACSO

# El mito del voto latino

*La comunidad latina es una comunidad extremadamente heterogénea, y la experiencia de estas comunidades en Estados Unidos varía de acuerdo a su identidad racial, a su país de origen, a su estatus inmigratorio, a su generación, y principalmente a la clase social. Y estas experiencias se traducen en preferencias electorales. No existe tal cosa como “el voto latino”.*



El martes 3 de noviembre, día de las elecciones en Estados Unidos, fue un día de mucha tensión para millones de estadounidenses. A raíz de la pandemia y de la enorme cantidad de votos tempranos y epistolares, era esperado que los resultados no se supieran esa misma noche, (i) y esto aumentó la ansiedad que existía alrededor de estas elecciones. Para otros la ansiedad sobre el resultado estaba instalada años atrás. “Fueron cuatro años de calvario,” me dijo María, una inmigrante indocumentada, cuya madre fue deportada al El Salvador en el 2018. (ii)

Para muchos inmigrantes indocumentados, la elección no era simplemente sobre distintas alternativas de país,

ción era la oportunidad de expresar su rechazo a las políticas xenófobas y anti-inmigrantes de Trump.

Pero esta posición no era compartida por todas las comunidades latinas. En la madrugada del 3 al 4 de noviembre, las cadenas nacionales de televisión proyectaban que Trump ganaría el estado de Florida. El análisis posterior demostró que Trump logró un importante éxito entre votantes cubanos y venezolanos en ese estado, en particular en el condado de Miami-Dade.

De acuerdo a un análisis reciente de los datos electorales, Biden obtuvo el 66% del voto latino en todo el país, el mismo porcentaje que obtuvo Hillary Clinton 2016, mientras que Trump obtuvo el 32% del mismo, un aumento del 4%. (1) La famosa ola azul, en referencia al color del partido demócrata no se produjo. Al contrario, el Partido Demócrata perdió escaños en la Casa Baja, a pesar de haber mantenido la mayoría, y habrá que esperar a enero para saber si logra vencer las dos contiendas electorales en Georgia y obtener la mayoría en el Senado, algo que parece poco probable. No fue el voto latino lo que frenó la ola azul, pero ha llamado la atención de los expertos, el aumento de apoyo a Trump entre latinos y la incapacidad de los demócratas en aumentar el porcentaje de apoyo entre esa comunidad.

## No podemos seguir hablando de “El Voto Latino”

Para algunos en la comunidad Latina, el resultado de esta elección ha confirmado algo que hace tiempo se afirma, y es que no podemos seguir hablando de una “Comunidad Latina,” como si fuera una comunidad homogénea y monolítica. La experiencia de María, una inmigrante indocumentada de El Salvador, que ha sufrido la deportación de familiares, que pertenece a la clase obrera y trabaja en durísimas condiciones en el sector agrícola, tiene poca relación con la experiencia de los inmigrantes cubanos o la ola de inmigrantes venezolanos que han llegado durante los últimos años, o inmigrantes de diversos países de América Latina.

La comunidad latina es una comunidad extremadamente heterogénea, y la experiencia de estas comunidades en Estados Unidos varía de acuerdo a su identidad racial, a su país de origen, a su estatus inmigratorio, a su generación, y principalmente a la clase social. Y estas experiencias se traducen en preferencias electorales. La campaña de miedo al socialismo realizada por los republicanos tuvo gran éxito entre los votantes cubanos y venezolanos en el condado de Miami-Dade. Para muchos latinos en la región oeste del país o en la región noreste, el centrismo de Biden no fue un atractivo suficiente para salir a apoyarlo en masa. Al mismo tiempo, en lugares como Arizona, el movimiento iniciado contra las leyes anti-latinas del Estado, (2) o el movimiento en el condado de Mariposa contra el Sheriff Joe Arpaio, el cual se hizo famoso por sus posturas y acciones racistas, logró movilizar a una masa importante de votantes latinos que le brindó a Biden una victoria inesperada en este estado.

Si podemos ver algo positivo en todo esto, es que ha llegado el momento en que tanto los políticos como la ciencia política en Estados Unidos comience a reconocer la heterogeneidad de la llamada comunidad latina, y que comprenda que la historia de los latinos no comienza cuando cruzan la frontera. Hay que comprender que la identidad racial, la experiencia inmigratoria, la religiosidad, y por sobre todo la clase social marcan diferencias importantes que se reflejan en las preferencias electorales. En este sentido, preocupa en los sectores activistas en diversas comunidades latinas, las recientes nominaciones de Biden que responden a los sectores centristas y de Wall Street. La nominación de Alejandro Mayorkas, inmigrante cubano de origen judío, ha sido visto con buenos ojos en los sectores liberales, pero no necesariamente en los sectores progresistas que temen un retorno a las políticas inmigratorias de Obama, que han sido muy negativas, a pesar de la promoción del programa DACA. (iv) Sin duda, que serán mejores que los cuatro años de Trump, pero se aleja de los reclamos que piden la eliminación de ICE, por ejemplo.

En palabras del historiador Gerardo Cadava, “si nos consideran demócratas o republicanos por naturaleza, están subestimando nuestra capacidad como pensadores políticos.” (v) ■

(1) <https://www.cnn.com/election/2020/exit-polls/president/national-results/7>

(2) Las medidas SB 1070 y HB 2162 permitían la detención por parte de la policía de personas que aparentaban ser inmigrantes y comprobar su estatus inmigratorio. Las leyes han sido suspendidas por la Corte.

(i) En Estados Unidos se permite el voto epistolar y también es permitido votar antes del día de las elecciones. Cada estado regula su forma de conteo. Esto fue uno de los motivos principales de la demora en el resultado.

(ii) Los nombres y algunos datos demográficos fueron alterados para proteger el anonimato de la entrevistada.

(iii) ICE (Inmigración y Control de Aduanas) fue creada en 2001, luego de los atentados del 11 de setiembre, para coordinar las operaciones de investigación, arresto y deportación de inmigrantes indocumentados. Durante la administración Trump, ICE ha llevado a cabo la política de separación y arresto de menores en campos de detención a lo largo del país. De acuerdo a evidencia presentada en el Congreso, en estos campos de detención se han producido abusos sexuales, abusos médicos contra mujeres, y muertes por negligencia de varios menores detenidos.

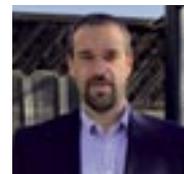
(iv) <https://www.uscis.gov/es/archivo/consideracion-de-accion-diferida-para-los-llegados-en-la-infancia-daca>

(v) <https://www.cnn.com/2020/11/09/politics/latino-voters-florida-texas-arizona/index.html>

# BRNCAPITAL

## Real Estate Investments

investors@brncapital.com



**Por  
Sebastián  
Sclofsky**

Doctor en Ciencia Política, Profesor en el Departamento de Criminología de la Universidad Estatal de California, e investigador sobre violencia policial y racismo en Estados Unidos y América Latina.

# COMUNIDAD BET EL

Una comunidad de fe comprometida con la sociedad

Cinco palabras y cinco voces, un proyecto de Casa de Cultura Roza Robota

# Rabin, nos hacés falta

A 25 años del asesinato de Itzjak Rabin, compartimos la iniciativa 5x5: cinco palabras y cinco voces de Argentina e Israel que reflexionan sobre el legado de Rabin desde la complejidad de aquella época a la tensión y la encrucijada de la sociedad israelí en nuestros días.

Como cada año, la llegada de un nuevo aniversario del asesinato de Itzjak Rabin nos vuelve a interrogar sobre lo acontecido hace ya 25 años ¿Qué provocó entonces? ¿Cómo afectó a los procesos de paz y al tejido social israelí? Pero, al mismo tiempo, vemos como se buscan los puntos de comparación entre lo que ocurrió entonces y lo que pasa hoy. Como si tal paralelismo fuera posible.

Para repensar esta fecha convocamos a cinco personalidades argentinas e israelíes del mundo de la academia, la educación, la política y el activismo. Les propusimos a cada uno una palabra. Este es el resultado.

## Judaísmo

La noche de aquel sábado 4 de noviembre de 1995, tembló la tierra, se estremecieron los cimientos de la sociedad israelí y judía, y del mundo entero.

El Primer Ministro israelí Itzjak Rabin, Comandante en Jefe del Ejército que lideró la victoria en la Guerra de los Seis Días, Embajador de Israel en los Estados Unidos que profundizó la relación estratégica con el principal aliado. Un hombre honesto e inocente, un hombre humilde, un pacifista, un protector de Israel que nunca bajó la guardia. Rabin fue asesinado al final de aquella masiva concentración por la Paz en Tel Aviv. Lo asesinó un hombre al cual las fuerzas extremistas de la sociedad le inculcaron el odio y la violencia.

«No matarás» es uno de los Diez Mandamientos que conforman los pilares de la tradición judía. La sociedad judía e israelí no superó el inimaginable acto del asesinato de Rabin. Debemos aprender la lección moral y social que la vida y la muerte de Itzjak Rabin nos han legado: Bregar por la unidad y contra la uniformidad. Luchar por el respeto a la opinión de los otros, por la moderación y contra el extremismo. Defender el amor por el ser humano sin distinción alguna.

Shulamit Bahat – Beit Hatfutzot, Museo del Pueblo Judío

## Educación

Ma Haya Im, canción de la banda israelí Hadag Nachash, nos trae un cuestionamiento importante: «¿Qué hubiese sido si...?». Hace reflexionar, imaginar y crear realidades utópicas que podríamos estar viviendo si Rabin no hubiese sido asesinado.

Pero el presente es otro, Rabin fue asesinado. Fue asesinado por su propio pueblo, por muchas voces que, gritando «traidor» al unísono, apretaron un gatillo. Es así que como educadores/as/xs se nos plantea un desafío. Educar para la Paz en un contexto en el que el odio está eternizado.

De nada sirve mirar a nuestro alrededor, al Estado de Israel, al movimiento sionista, y preguntarnos qué diría Rabin si estuviera vivo, porque quienes vivimos somos nosotros, nosotras y nosotros. Queda en nuestras manos sentarnos a esperar, o construir un presente que permita que en el futuro, el pasado esté más vivo que nunca.

Rabin fue asesinado por el odio, por la intolerancia y por la polarización. Por la no aceptación del otro, del diferente, del convivir. Su muerte no puede ser vista como algo puntual e impredecible. Fue un proyecto y, por eso, la educación post Rabin debe apuntar a combatirlo, pero también, a crear alternativas.

Educar en una era post Rabin, entonces, es educar a la transformación. Transformar nuestras banderas, nuestro lenguaje, nuestras dudas y nuestras certezas, tomar lo que fue y transformarlo para que sea relevante con lo que es, hasta que la utopía sea una realidad. Pero igual, cuando ese día llegue, nuestras miradas siempre serán un reflejo de lo que nos falta. Porque aunque podamos honrarte, Chaver, ata Chasser – Amigo, haces falta.

Nadu Rogovsky y Rafa Arkader – Hashomer Hatzair Latinoamérica

## Liderazgo

El legado de Rabin es el liderazgo por la paz. Es un liderazgo que asume responsabilidad y coraje, y promueve un gobierno civil democrático de cooperación árabe-judía. El gobierno de Rabin tuvo el respaldo de los parlamentarios árabes, logrando así la mayoría, a cambio del apoyo para el desarrollo y la inversión en la sociedad árabe. Cuán diferente de los políticos de «centro» de hoy, que están dispues-



tos a hundir a Israel en el lodo del fracaso y la corrupción a cambio del principio supremo «todo menos árabes».

Aún tenemos la oportunidad de hacer en el Parlamento aquello que los ciudadanos israelíes nos vienen demandando en estos últimos tres meses y medio, en las manifestaciones en la calle Balfour, en los cruces y en los puentes. Tenemos la oportunidad de poner fin a un régimen corrupto que ha perdido toda la confianza de la ciudadanía. Es tiempo de abrir un camino de paz, cooperación e igualdad. Tenemos la oportunidad de decidir y construir un futuro diferente, que en 25 años más podamos estar orgullosos de vivir en paz con nuestros vecinos, que la próxima generación no tenga que crecer en una realidad de guerra, división, incitación, corrupción y odio, sino más bien en una tierra de paz, cooperación e igualdad.

Tamar Zandberg – Partido Meretz

## Paz

Apostar a la Paz-Shalom y creer que es posible, en tiempos que corren suele verse para algunos como algo naif, asunto de idealistas, espirituales y new age. Cargando estas

palabras de un dejo de desprecio. Paz, palabra devaluada o invisibilizada. Me gusta el ejercicio de abrir las palabras y ver qué contienen; de a ratos se vacían de tanto usarlas sin conectar con su verdadero significado. Paz no es ausencia de guerra ni de conflictos. A mi modo de ver la Paz se inicia en pequeñas acciones de convivencia y diálogo. La Paz es ir al encuentro del otro, del diferente que no piensa como yo y aun así lo respeto y lo acepto. Es ser empáticos y andar por un rato en los zapatos del otro. Escuchar su historia que puede resonar con la mía o ser bien ajena a la mía.

Animarnos a derribar muros de prejuicios y miedos que nos separan para poder mirarnos a los ojos y sostener la mirada.

En estos días que recordamos los 25 años del asesinato de Itzjak Rabin, aparecen frases que quedaron en la memoria colectiva de todo un pueblo como parte de su legado... «La Paz no se hace con los amigos, se hace con los enemigos». «Los seres humanos no están hechos de acero. Tienen corazón y alma. Gritan y rien, aman y hieren. Los humanos son humanos». «Sí a la Paz, No a la violencia».

Rabin promovió, practicó y participó de la construcción de Paz. Apostó y creyó que la Paz es posible y pudo ser protagonista de su concreción.

Actualmente en Israel hay voces de la ciudadanía que alzan su voz, son hacedores de Paz como Nashim Osot Shalom y otros colectivos que eligen transitar este camino. Sin duda Itzhak Rabin es faro y es guía.

Rabin, sin duda llenó de significativa la palabra Shalom. Se animó a mirar a los ojos al enemigo con quien teníamos que hacer la Paz. Hoy más que nunca es urgente y necesario continuar su tarea.

Adriana Potel – Mujeres activan por la paz

## Memoria

Pocas cosas son más impredecibles, más maleables, que la memoria. La memoria (tanto la personal como la colectiva) es el territorio de una batalla constante, una batalla contra el olvido pero también una batalla para definir cómo se recuerda y qué se recuerda. ¿Cuál será el recuerdo que las generaciones del futuro tengan de Itzjak Rabin y de su legado? La respuesta a esa pregunta depende en buena parte de nosotros, y probablemente defina qué futuro vivamos.

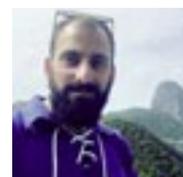
¿Será recordado Itzjak Rabin como el último de una generación que se entregó en cuerpo y alma, a veces sin preguntar demasiado, a la construcción de una patria judía? ¿Se lo recordará como aquel adolescente que dejó la escuela agrícola Kadurie para enrolarse en el Palmaj? ¿Se lo recordará como el militar de hablar tosco y escasos modales al que la Historia situó como Comandante en Jefe en la mayor de las batallas, que duró sin embargo sólo seis días? ¿Será recordado por su eterna y casi folclórica rivalidad con Shimon Peres? ¿Elegirán recordarlo como Ministro de Defensa durante la Primera Intifada? ¿Podremos hablar del legado de Rabin sin recordar la profunda herida que dejó en la sociedad israelí su asesinato, una herida que no cicatriza y que a lo mejor sigue abierta en nuestros días?

Una vida es como un libro. Cada capítulo de una vida resignifica los anteriores. Todos los días, cada uno de nosotros escribe un nuevo capítulo de nuestro libro. La biografía de Rabin incluye episodios con los que nos cuesta identificarnos. Rabin fue el comandante de la ocupación, fue el que con su desidia legítimo la colonización en Judea y Samaria, fue el que ordenó romper «brazos y piernas» en la Intifada.

Pero en el último capítulo de su vida, Rabin fue también el que rompió el tabú israelí dominante, reconoció el nacionalismo palestino y buscó con determinación la paz con los palestinos.

El último capítulo de Rabin mostró su coraje no solo en la búsqueda de la paz, sino también la audacia de revisar sus anteriores convicciones y cambiarlas. Ningún líder israelí, y muy pocos líderes en cualquier lugar, han mostrado el mismo tipo de coraje. Quisiera que el legado de Rabin sea, justamente, la memoria de ese coraje. ■

Yoel Schwartz – Historiador



Por  
Alex  
Schapiro

Sheliaj Hashomer Hatzair

# Descontento en las calles de Israel: ¿qué hay detrás de las protestas?

*Las manifestaciones son incluyentes, heterogéneas y multifacéticas, sin participación formal de partidos políticos, y sin plataforma elaborada. El mensaje, sin embargo, es unidimensional, homogéneo y personalizado: la defensa de las instituciones democráticas amenazadas bajo la conducción de Bibi Netanyahu.*



Miles de manifestantes frente a la residencia oficial del Primer Ministro Benjamín (Bibi) Netanyahu en la calle Balfour de Jerusalén, días antes de la festividad de Janucá, portaban lamparitas y velitas destinadas a "expulsar la oscuridad". "La oscuridad", iluminada en esta ocasión, pero vigente simbólicamente a través del nuevo movimiento "Banderas Negras" que, en los últimos siete meses, junto a otros grupos (Crime Minister, entre ellos) manifiestan en la esfera pública contra lo que entraña la amenaza del quebranto de las bases democráticas en la sociedad israelí.

El descontento, que lleva ya más de 25 semanas consecutivas, es expresado por las decenas de miles de personas que salen a los 1.300 espacios de protesta organizados en todo el país en calles, puentes, cruces, plazas, y frente a las casas (privada y oficial) de Bibi Netanyahu. Las voces van más allá de la desconfianza por la deficiente conducción de la lucha contra el Covi19 y sus consecuencias económicas. El descontento se extiende a lo que los manifestantes consideran las bases ilegítimas de un líder acusado de fraude, soborno y deslealtad.

Los mensajes de la protesta se renuevan, se mantienen, se entrelazan, dan espacio a mensajes individuales y a mensajes colectivos. La protesta es creativa y expresiva, disfraces e instalaciones artísticas, símbolos carnavalescos y vulgares, vestimentas sofisticadas e imaginarias, mensajes pesimistas y mensajes esperanzados, nuevos cantos y lemas, todo se mezcla, todo fluye. Participan en ellas jóvenes familias con sus niños, jóvenes que no hubieran imaginado ser activistas políticos, artistas, profesionales, estudiantes, adultos con largas trayectorias de protestas, ancianos preocupados por el futuro de sus nietos. Participan sobrevivientes del holocausto

y ex miembros de la alta jerarquía de las fuerzas de seguridad y defensa, industriales y pequeños comerciantes, gente del mundo financiero, gente del mundo cibernético, trabajadores, ciudadanos identificados tanto con partidos de derecha y de izquierda. Hay los que salen a manifestar a los puntos cercanos a sus casas y hay los que viajan largos trayectos para participar en las manifestaciones en Balfour, la residencia oficial de Bibi.

## Proclamas por más democracia

La protesta es incluyente, heterogénea y multifacética, sin participación formal de partidos políticos, y sin plataforma elaborada. El mensaje, sin embargo, es unidimensional, homogéneo y personalizado: la defensa de las instituciones democráticas amenazadas bajo la conducción de Bibi Netanyahu.

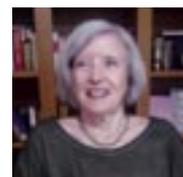
En el juicio que ya dio comienzo contra el Primer Ministro está planificado que en febrero se inicie la etapa de presentación de las pruebas, lo que exigiría su presencia ante la Corte de Justicia tres veces por semana. Esa situación, que sin dudas limitaría su capacidad funcional, acrecienta aún más la duda con respecto a las bases morales de un liderazgo basado en la manipulación de los objetivos colectivos en función de su propia defensa. La impunidad como meta es el eje que caracteriza en los últimos meses gran parte de las decisiones de Netanyahu en las esferas sociales, económicas y políticas. En oposición a ese eje se consolidó el mensaje común de todos los grupos de manifestantes: VETE/ANDATE (לך).

Las políticas incitadas como medios para lograr la impunidad están orientadas a debilitar la independencia de los tres poderes. Por ejemplo, postergando el nombramiento de funcionarios claves en

puestos del servicio público, prorrogando la aprobación del Presupuesto nacional, atacando al Poder Judicial, manipulando las fisuras culturales de la sociedad israelí, estimulando alegaciones contra todo crítico u opositor. Estas tendencias, acrecentadas durante los últimos años y reprobadas actualmente por los manifestantes, no parecerían afectar, según las encuestas, a la base consolidada del "Bibismo". Las reacciones violentas contra los manifestantes son parte de la manera en que los "Bibistas" ponen en claro sus posiciones.

El Convi19 llegó a Israel en el mes de marzo, un momento de profunda crisis política dado que, después de tres elecciones consecutivas, no se había logrado formar una coalición tal como lo exige un gobierno parlamentario, y el país funcionaba entonces bajo un gobierno de transición. En el mes de abril entró a la coalición con Netanyahu el partido Cajo Laban (Azul y Blanco) bajo el liderazgo de Benny Gantz, quien se había presentado a las elecciones con la terminante promesa de no formar gobierno con Bibi bajo ninguna condición. Para el millón y cien mil votantes el vuelco de Gantz implicó una profunda decepción y llevó a la disminución de la confianza en los partidos políticos. Dentro de este trasfondo se desarrolló la protesta de manera paulatina pero tenaz.

En el mes de marzo, el manejo de la crisis alcanzó un punto crítico: Shikma Schwartzman, científica del Instituto Weizman y madre de 5 niñas, decidió junto con sus tres hermanos que era imprescindible actuar frente a la inaceptable conducción de la situación. Portando banderas de Israel y banderas negras como emblema, organizaron una pequeña caravana a Jerusalén expresando así la preocupación frente a la situación. Ellos no se hubieran imaginado que en poco tiempo llegarían a movilizar a centenares de miles compartiendo esta misma preocupación. Hoy en las manifestaciones hay también banderas rosadas y hay proclamas contra la corrupción y también las hay exigiendo otras investigaciones, hay proclamas esperanzadas y hay proclamas decepcionadas. Pero, por sobre todo, hay una gran pregunta flotando en el espacio: ¿Será que la movilización se transformará en acción política institucionalizada o se disolverá en el horizonte como una ráfaga de luz y de esperanza? ■



**Por  
Batia  
Siebzeher**

Doctora en sociología, investigadora adjunta del Instituto Harry S. Truman para el Avance de la Paz, Universidad Hebrea de Jerusalén.

**Fotógrafo: Ascaf**



/ascaf.avraham



@ascaf

## “Lej”... ¿pero quién vendrá?

*Pinturas sobre el Israel vertiginoso en estos tiempos de pandemia, de corrupción gubernamental y de manifestaciones inéditas y masivas. El entusiasmo de una nueva generación, que ejerce el patriotismo a pie de asfalto, prueba que si hay ansias de cambio y progreso. Pero ese reclamo sigue huérfano de representación política*



Pasado el primer cierre del coronavirus en marzo, el premier Biniamin Netanyahu vendió que nuestro logro era “un modelo a imitar”. Que el teléfono rojo de líderes mundiales no dejaba de sonar: anhelaban la fórmula secreta del nuevo milagro de la “Start-Up Nation”. Efectivamente, Israel se adelantó a la mayoría de Occidente al imponer una cuarentena obligatoria de 14 días a quien ingresaba al país, y el parate total de dos meses sirvió para pasar con éxito (sanitario) la primera ola pandémica. Con todos encerrados y angustiados en casa, aplanar curvas es tarea fácil.

La pandemia fue el pretexto que usó “Bibi” para salirse nuevamente con la suya. El “opositor” Benny Gantz terminó rindiéndose a sus pies tras las terceras elecciones, pese a que las cuentas daban para construir un bloque alternativo anti-Netanyahu junto a la Lista Árabe Unificada (tercera fuerza) y demás facciones opositoras.

Pero en una combinación de inexperiencia, cobardía e imperdonable traición de la voluntad de sus electores, Gantz claudicó. Apelando a una “unidad por encima de todo” que ni él mismo jamás creyó, se fundió con Netanyahu en el “gobierno unitario de emergencia”. Probablemente, el ejecutivo más desunido, disfuncional e inflado de la democracia israelí -36 ministerios-, justo cuando la grave crisis socioeconómica provocada por el Covid-19 requería más austeridad y liderazgos valientes, honestos y consecuentes.

En mayo, tras el logro de la primera ola, “Bibi” nos invitó a “salir y beber”. A festejar la vida. A partir de entonces, un cúmulo de despropósitos y cansinas batallas políticas, junto a un creciente descrédito social hacia restricciones impuestas por políticos que eran ignoradas, llevaron a Israel al último lugar de la tabla. Del más seguro, al país con más contagios por densidad de población. En lugar de atajar quirúrgicamente los focos de infección, se lanzaba más leña al fuego. “¡Culpa de los árabes!”, ¡culpa de los ultraortodoxos!... jamás he sentido un odio tan acrecentado entre las “tribus” de Israel como en estos tiempos.

Fue verdaderamente deprimente lanzar por la borda la ventaja inicial obtenida. Olía casi a una

operación deliberada, de alguien que mantiene secuestrado a un país al borde del abismo. “Lo que es bueno para el país, es malo para él, y a la inversa. Su objetivo es mantener la silla a toda costa”, apuntó el presentador Yossi Levi refiriéndose al modus operandi del premier.

Se confirmaron los peores presagios: nuevo cerrojo para Rosh Hashaná en septiembre. Y con ello, más injustificables maniobras. En la primera ola, “Bibi” trató de paralizar el sistema judicial para intentar esquivar la fotografía sentado en el banquillo de los acusados. No olvidemos que el líder de mayor permanencia en el poder en la historia del estado judío afronta tres graves causas por soborno, fraude y abuso de confianza, a las que también podría sumarse supuestas irregularidades en la compra de submarinos militares.

En el segundo lockdown fue más allá: intentó aplacar las protestas que exigían su dimisión. Pero generó un efecto boomerang, y la bestia durmiente despertó. Alegando que las manifestaciones (al aire libre) eran un foco de contagio de irresponsables anarquistas que pretendían sumir al país en el caos, el Gobierno logró pasar una regulación temporal para restringir las marchas.

Hasta antes del veto, las protestas se centraban exclusivamente en las corruptelas del premier, y mantenían el típico ADN del “Israel liberal”. Las caras visibles eran ex jefes militares o de servicios secretos, y eran concurridas mayormente por gente mayor ashkenazí, sin kipá alguna a la vista. Con mi amiga Juli nos preguntamos constantemente: “¿dónde están los jóvenes?”

Pero ese carácter, ocasionalmente descrito como exclusivo y elitista, se revolucionó. En la víspera del primer Shabat sin libertad de manifestación, decenas de miles de israelíes empezaron a salir esporádicamente a calles y puentes de todo el país. En los barrios bajos de Tel Aviv, la policía se vio absolutamente desbordada. Con bandanas cubriendo sus rostros, megáfonos y bombos en mano, una generación hasta entonces apática decidió pelear por su futuro. “Lej” (vete), “bushá” (vergüenza), o “maapejá” (revuelta) se convirtieron en las consignas de jóvenes que sólo conoce Israel bajo mando del “Rey Bibi”.

Aquella noche, con policías montados en motos y a caballo deteniendo y apaleando gente sin motivo, marcó un punto de inflexión. Ignorar la prohibición de salir del domicilio no justifica codazos que rompen narices. De un plumazo, la vibrante juventud israelí había perdido sus empleos, ocupaciones y sueños, y encima les exigían quedarse en casa contemplando el nauseabundo circo político. Antes, los volátiles trabajos temporales les permitían costearse una constante evasión de la convulsa realidad israelí, vía pasajes a Berlín o excursiones al desierto del Sinaí. Pero eso terminó. Y quien sabe hasta cuándo.

### Estado policial

Repentinamente, el grueso de la población israelí probó una pizca de la realidad diaria impuesta por el régimen militar más allá de la Línea Verde. Checkpoints, toques de queda o rastreo de smartphones por parte del Shabak se convirtieron en rutina. La represión de “la policía de Ohana” –en referencia al ministro de seguridad interna– incluyó el uso de cañones de agua a presión apuntando cabezas. El patrón se repetía noche tras noche: hileras de policías y vallas intentaban frenar las improvisadas y enfurecidas procesiones, hasta que los protestantes las sobrepasaban. Luego, el caos.

Tal vez por los evidentes paralelismos con la realidad de quienes llevan viviendo 53 bajo el yugo de un régimen militar, un sector en las manifestaciones alzaba retratos de Iyad al-Halak, el joven palestino autista abatido por guardias fronterizos por “levantar sospechas” cuando se dirigía a su centro de educación especial en la ciudad vieja de Jerusalén. Democracia sí, pero para todos, insisten algunos.

### ¿Hatikvá?

Las jornadas durante el segundo cierre fueron especialmente grises. Tel Aviv, cabizbaja, había perdido su característico dinamismo y frenesí. Pero una pancarta, colgada en el balcón de mi vecino, me recordaba cada mañana al salir de casa: “Anajnu Hatikvá” (nosotros somos la esperanza).

La presión popular es fundamental, pero la “democracia” que demandan exige victorias en la Knesset. El entusiasmo de esta generación, que ejerce el patriotismo a pie de asfalto, prueba que si hay ansias de cambio y progreso en Israel. Pero ese reclamo sigue huérfano de representación política. Azul y Blanco lanzó por la borda su credibilidad, Amir Peretz se encargó de fulminar al laborismo, y Meretz, encerrado en su burbuja, con suerte aspira a revalidar cuatro o cinco escaños.

Tras votarse la disolución del Parlamento a principios de diciembre, que apunta a cuartas elecciones en dos años y confirma la profunda crisis política que sufre el estado judío, la movilización popular anti-Netanyahu debe ir acompañada de una alternativa política realista y aplicable. Y la matemática no engaña: el cambio pasa por una alianza árabe-judía, a pesar de las enormes complejidades que ello supone. A día de hoy, siguen sonando viejas y fracasadas fórmulas, con especulaciones sobre ex generales para liderar listas, y las típicas batallas de ego entre la izquierda de salón. ■



**Ofer  
Laszewicki  
Rubin**

Periodista especializado en política internacional y autor del libro “Israel fuera del foco, retratos de la sociedad más allá del conflicto”. Reside en Tel Aviv.

Entrevista a Danny Adeno Abebe, periodista y escritor israelí de origen etíope



## De Etiopía a Israel: “Mi generación tuvo que acortar Cien años de soledad”

*En el marco del cierre del Día Limud tuve la oportunidad de entrevistar a Danny Adeno Abebe, un periodista y escritor israelí nacido en Etiopía y llegado a Israel a los 9 años. Caminó 800 kilómetros para llegar desde su aldea hasta un campo de refugiados en Sudán, donde estuvo 1 año antes de partir para Israel. En esta entrevista nos adentramos en su relato desde aquellos primeros pasos de la travesía por el desierto desde Etiopía hasta su vida en estos tiempos de Coronavirus en Israel, incluyendo sus desafíos personales, familiares, comunitarios, políticos, profesionales y sociales dentro de Israel.*

**NS: Muchas gracias por la posibilidad de mantener este diálogo, si te parece contanos quién es Danny Adeno Abebe.**

DAA: Ante todo estoy muy feliz de conversar contigo y muy contento por esta oportunidad de poder hablar acerca de mí y sobre la “israelidad”, sobre la experiencia de ser israelí. ¡Walla! Quién soy yo... Soy Danny Adeno Abebe. Nací en Etiopía, llegué a Israel cuando tenía 9 años, hace muchos años... Soy padre de 4 hijos. Soy periodista y escritor. Hace poco tiempo volví a Sudáfrica donde me desempeñe como Sheliaj, Emisario del Movimiento Juvenil Habonim Dror. Vivo en Jerusalem. Eso es más o menos quién soy.

**NS: Perfecto. Esa es tu cédula de identidad primaria, vamos a seguir conociéndote durante la entrevista... Quizás haya personas que no escucharon hablar de la comunidad judía etíope. Si podés, contarnos en pocas palabras sobre su historia.**

DAA: La historia de la comunidad judía etíope no es

la típica historia del relato sionista. Nos remonta más a la salida de Egipto. No conozco ninguna comunidad judía desde entonces que haya hecho como lo hizo Moisés, que tomó al pueblo desde Egipto y lo llevó en dirección a la Tierra de Israel. A lo largo de estos miles de años, no hubo otra comunidad que abandonara las pocas pertenencias que tenía en su hogar y marchara por un sendero largo en dirección a un sueño. Con el corazón y la voluntad puestos en ser parte de ese pueblo. Yo nací en una aldea muy pequeña, lejos de toda civilización que ustedes puedan conocer. Hasta los 9 años no sabía leer ni escribir. No tengo fecha de nacimiento, no sé cuándo nací. En mi infancia fui pastor de ganado, algunas ovejas, cabras, caballos. Esas eran las únicas propiedades que tenía mi familia. Pero me parece que si hay algo que mi historia puede enseñar al mundo occidental es que la felicidad no es lo que nosotros entendemos por felicidad. Nosotros éramos personas sencillas, crecí en una casa humilde y que no tenía “todo”. Vivíamos en una pequeña choza de un solo ambiente hecha de paja. Esa era nuestra vida. La felicidad estaba en

eso. Nací en una familia judía, desde que era bebé sabía que yo era judío bajo todo concepto. Una de las cosas graciosas desde que era chico es que toda la vida nuestros padres nos hablaron de una sola cosa. Nunca nos hablaron en casa sobre la Tierra de Israel, ese concepto no existía. Había otro concepto, no menos importante: Jerusalén. Nuestros padres nos decían que algún día llegaríamos a Jerusalén. Los miembros de la comunidad etíope, en Etiopía, éramos conocidos como “Falashas”, que proviene de la palabra “Polesh”, extranjero. Nosotros éramos extranjeros en la tierra en la que habíamos nacido. Los cristianos creían que éramos temporales y así nos trataban. Por eso, esa experiencia, en esa tierra... Finalmente en el año 1984 o en 1983, un poco antes, mi familia y yo, como tantos miles de nuestra comunidad, decidimos emprender un camino muy largo a pie. Unos 800 kilómetros desde la casa donde nací hasta los campos de refugiados en Sudán. Piensen por un instante... uno se levanta una mañana y decide caminar descalzo con la voluntad de llegar hacia algún lugar, buscando pertenencia.

**NS: Contaste hace un momento que sos escritor. Escribiste un libro titulado, "El viaje no ha finalizado" (foto 1). ¿Qué nos podés contar de tu recorrido? Nos empezaste a contar un poco, pero si podés explicarnos cómo fue ese viaje. Con quiénes lo realizaste y si hay miembros de tu familia que quedaron allí en Etiopía.**

DAA: El recorrido... no creo que hayamos tenido en claro en ese momento que ese era "el viaje". Creo que nos llevó mucho tiempo, a mí me llevó 30 años asimilar lentamente qué es lo que atravesamos en términos generales. Tuve una conversación con mi padre hace no mucho tiempo. Le pregunté si se arrepentía de la larga caminata de 800 kilómetros desde su casa para llegar finalmente a Israel y qué pensaba al respecto. El me dijo: "no sólo no me arrepiento, sino que lo volvería a hacer". Ese es un elemento sionista en esta historia. A lo largo de todos estos años, desde el establecimiento del Estado de Israel, los gobiernos israelíes, los de izquierda o decentro-izquierda nunca reconocieron a los etíopes como judíos. Hasta que un judío polaco, Menajem Beguin, la antítesis de los gobiernos laboristas, llegó al gobierno en el año 1977. Durante su primer mandato propuso reconocer oficialmente sobre la base de una prerrogativa del Rabino Ovadia Iosef de 1974 que nosotros éramos judíos por completo. El proceso de Aliá, inmigración a Israel, o de rescate de los judíos etíopes, comenzó a inicios de los años '80. Nosotros abandonamos la casa, toda la familia, toda la aldea. Vivíamos en una aldea donde todos eran judíos. Mis padres vendieron las pocas cosas que teníamos. Cuando les preguntaban por qué vendían todo, la respuesta era que su situación económica era mala y de hecho todos en la aldea comenzaron a vender sus pocas pertenencias. Una noche mi padre nos levantó a la 1:30 de la madrugada. Cuando salimos, afuera estaba toda la aldea, con los caballos y los burros listos para emprender el viaje. A nosotros como chicos no nos prepararon para la Aliá, como lo hace la Agencia Judía para Israel en Argentina o en cualquier otro lugar, sino que fuimos, como se dice, sorprendidos con una caminata a pie extensa y realmente difícil. Nos tomó un mes y algo aproximadamente hasta que llegamos a Sudán. En Sudán estuvimos cerca de un año en el campo de refugiados. Ese viaje representa una herida de la cual mi generación -y definitivamente la generación de mis padres- no hablamos. Mayormente nos esforzamos por hablar del aspecto sionista de esa caminata, de la época de los campos. No hablar específicamente del sufrimiento que hubo allí. La perspectiva de nuestros padres, especialmente de mis padres, es que a pesar de todo lo que ocurrió desde la salida de Etiopía, es resaltar que finalmente el resultado fue bueno. Al final de cuentas, a pesar de los sacrificios que hicimos, apesar de lo que las personas tuvieron que soportar, pudimos realizar el sueño de finalizar miles de años en el Cuerno en África. Esa es una visión colmada de inocencia, yo amo la inocencia.

**NS: ¿Qué relación existe entre el título de tu libro "El viaje no ha finalizado" con la canción de Shlomo Gronij, "El camino a Eretz Israel"?, No sé si la conocés, espero que sí. ¿En esa canción se narran parte de las vivencias que tus padres decidieron no contar?**

DAA: Siguiendo con los vínculos con la cultura israelí, o la cultura en general, en los últimos años, hay un discurso creciente, que no tiene total consenso en la sociedad israelí, pero hay un discurso sobre la comunidad etíope en relación a este asunto. Tanto en series como "Nebusu", o una película que salió el año pasado sobre la "Operación Hermanos". Nos llevó casi 40 años. A lo largo de esos años fuimos considerados "simpáticos", "adorables". A los israelíes les encantan las personas adorables. Israel es un país que transita un proceso permanente de absorción. Cada año, cada grupo nuevo de Olim, inmigrantes que llegan, "perjudica" al anterior. Los marroquíes perjudicaron a los yemenitas. Los yemenitas a los iraquíes, los iraquíes a los persas, ellos



Foto 1

a otros... Y a nosotros, todos nos perjudican. Y eso es así, está bien, es un triunfo, la sociedad israelí no es una sociedad de inmigrantes clásica, nosotros lo no vemos, no es habitual. Conozco muchas sociedades de inmigrantes, en ellas la dificultad es que los inmigrantes no son incluidos en el discurso general. Como si toda la vida quedaran al margen. En la sociedad israelí eso no sucede. Todos despotrican contra todos. Todos les pegan a todos de manera similar. Cuando era más joven, había una serie llamada "Lul, gallinero" de Arik Einstein y Uri Zohar. Es exactamente la imagen que tenía en mi cabeza en este momento. Había un sketch en el que cada camada se quejaba de la anterior y así sucesivamente. Nosotros tenemos un agregado, hay que hablar con sinceridad: el color de la piel. Soy uno de esos que quizás lograron destacarse entre el resto de la comunidad al hablar de esto con orgullo. Eso desde la suposición de que mi color de piel no me resta, me agrada y así hay que tomarlo. Del diálogo sobre lo que pasó a lo largo de tantos años, surge algo maravilloso que ocurrió y excepcional: volvimos a nacer. El 48% de los etíopes, de los 54.000 que viven en Israel, nacieron acá. "Sabras, israelíes nativos" por completo, de pelo crespo. Su idioma materno es el hebreo. Esta tierra es el único lugar que conocen, no tienen otra tierra. No son diaspóricos. Yo los llamé alguna vez "desprovistos de percepción de diáspora". El Estado de Israel está basado en el "diasporismo".

El acento iraquí, el acento húngaro, el acento argentino. Cada grupo tiene algo que lo distingue. Al final de cuentas, así es la sociedad israelí. Los etíopes, aún los que nacieron aquí, se los reconoce como tales no por su acento, sino porque se los ve como etíopes. No sé si sabían que una pareja de ascendencia etíope que se casa en Israel tiene hijos de piel negra. ¡Es una locura, no sé si ustedes sabían eso! (risas). El resultado es que mis cuatro hijos son negros, israelíes, de cabello rizado; no tienen acento, pero en la calle israelí son niños reconocidos como etíopes. Esa es una suerte de tragedia en cierto sentido. Ese es el "discurso" sobre el que hacés referencia. En los últimos años surgió un discurso en el cual, más allá de considerarnos "simpáticos" y "adorables", que también es lindo, resulta también que tenemos cultura, tenemos también vivencias, tenemos también achaques, nosotros también nos enamoramos, nos decepcionamos, damos a luz y criamos niños, tomamos hipotecas: en resumen, tenemos problemas israelíes.

Entonces, más y más, hoy día dentro de la sociedad israelí, se torna un debate productivo, me parece que es la respuesta sionista. Es un discurso que me gusta mucho, un discurso creativo, cultural, de posibilidades que simbolizan tu propia existencia. Definitivamente, totalmente, veo en las producciones culturales de los últimos años un tipo de adaptación muy controlada, muy medida, muy correcta, de nuestra generación. Mi generación es una generación culta. Traten de pensar que nosotros, mi generación tuvo que acortar cien años de soledad. ¿No es el nombre de un libro argentino, de un escritor argentino "Cien años de soledad"?

**NS: El autor es colombiano, Gabriel García Márquez, y escribió el libro en México, pero pertenece al patrimonio cultural latinoamericano.**

DAA: OK. Siguiendo con lo que te contaba sobre nosotros y la brecha entre nosotros y la sociedad israelí. La brecha es de por lo menos de cien años. Mi generación logró acortar esos cien años a media generación, alcanzamos a hacerlo entre 25 y 30 años. Es un logro sin precedentes que no se encuentra en ninguna sociedad de inmigrantes. No hay algo semejante.

**NS: ¿Qué fue, cuando llegaste a Israel lo que te pareció más raro, qué fue lo que más te llamó la atención?**

DAA: Mirá, en el pueblo en el que yo nací, nunca vi un hombre blanco. Mi primer encuentro con el hombre blanco fue en el campo de refugiados en Sudán en mi camino a Israel. Cuando lo vi pensé que estaba enfermo, pensé que se había levantado a la mañana y que se había rascado tanto que... bueno... no sabía... Cuando llegué a Israel vi muchos hombres blancos y estaba sorprendido, pero no tanto. Creo que la cosa que más me sorprendió fue una heladera, no sabía qué era esa cosa. Me acuerdo cuando llegamos a Arad, cuento eso en mi libro de manera muy graciosa pero es triste en cierta medida, para que vean cuán inocentes éramos. El concepto primitivo es incorrecto, no me gusta esa palabra. Teníamos candidez, desconocimiento, y principalmente "la modernización" no era algo que nos fuera propio. Modernidad de eso éramos muy bien. Cuando llegamos al Merkaz Klitá, el centro de absorción, nunca habíamos vivido en edificios. No sabíamos ni siquiera qué eran. Me acuerdo que mis papás y parte de los adultos corrieron afuera porque temían que todo el edificio se cayera sobre ellos. Son como conceptos difíciles de comprender para gente como ustedes que nacieron en lugares como Buenos Aires o en algún otro lugar. Les puede resultar difícil de imaginar cuán terrible puede ser esa experiencia. Cuando llegamos al edificio y nos llevaron a los pisos superiores, había un "bloque" grande, una heladera, en su época en Israel se conocía como "Amkor", que no se podía abrir. Para abrirlo teníamos que traer diez etíopes. Una de las cosas más graciosas que mi padre pensaba que era la casa de otra persona y entonces no abrimos la heladera dos días. No sabíamos cómo encender el gas, no sabíamos cómo se usaban o cómo funcionaban los baños. Estas son las cosas simples que demuestran la amplitud de la brecha entre el lugar de donde veníamos y la realidad israelí. Esas son las cosas con las que nos encontramos.

**NS: ¿Ese es el esfuerzo al que te referís cuando decís que tu generación acortó esa brecha, verdad?**

DAA: Totalmente, creo que mi generación es una prueba. Nosotros fuimos la generación de prueba con la realidad israelí. El hecho es que la mayor parte de mi generación es instruida, son oficiales en Tzahal, Ejército de Defensa de Israel, trabajan en distintas áreas y en todo tipo de funciones. Hay dificultades, no niego que haya dificultades espantosas, con las que hay que lidiar. Soy de los que piensan que la educación tiene el color del agua, es incolora. A medida que vos te educas y progresas, creo que la sociedad Israelí da la posibilidad, primero a ella misma, y después a nosotros. Nadie te hace

favores, ni a vos, ni a mí, en nuestro carácter de ciudadanos. Creo totalmente que mi generación hizo un esfuerzo de superación fuera de lo común para llegar a su posición actual. No me refiero a la generación que nació en Israel, sino a mi generación, que estuvo a mitad de camino, ni aquí ni allí, no era ni diaspórico ni israelí, en algún lugar entre ambos extremos. Una de las dificultades más tremendas de ser Olé, inmigrante o de ser extranjero, es que no tenés un lugar. El lugar tiene significado. La "pertenencia" es a veces el "lugar". Veo a mis hijos pequeños que me dicen: Papá, yo nací en Hadassah, es decir uno de mis hijos nació allí y el otro en Rejovot. Eso tiene un significado humano con consecuencias muy poco claras. Mi generación, que llegó a una edad relativamente muy joven, es una generación que sentía que no era ni de aquí ni de allá.

### NS: ¿En qué cambió tu vida, para bien o para mal desde que dejaste Etiopía?

DAA: En todo, todo. Me quedé con algunas cosas... al fin y al cabo cultura es algo que... cómo explicarlo... si vos agarrás un argentino y lo trasladás a Nueva York... no va a dejar de comer asado.

### NS: Veo que conoces bien a los argentinos o hiciste una investigación sobre Argentina...

DAA: Sí, hice la tarea. Tomá por ejemplo: los judíos argentinos de Kibutz Tzorá por ejemplo o de otros Kibutzim. Verás la cultura argentina sigue vibrando en esos lugares a pesar de que esos Olim argentinos llegaron la mayoría hace mucho tiempo. A mi parecer, en materia de cultura, si hay algo que nos hace únicos como sociedad en Israel, en los últimos años particularmente, es la conciencia, de que el pasado se adapta al presente. Por ejemplo, durante muchos años, los Olim provenientes de las comunidades orientales, es decir los que emigraron de países como Marruecos, Irak o Irán y de otros países árabes, se avergonzaban de sus culturas. El sistema provocaba que se avergonzaran de sus nombres o de sus culturas, de su pasado, o de sus vestimentas. Esta vivencia también me ocurrió a mí. Yo me avergonzaba de mis padres, en gran medida. Si hay algo de lo que no cambie de opinión hoy, a pesar de que hoy me he vuelto un hombre occidental, aparentemente culto, es que yo veo en mi pasado parte de mi "israelidad", parte de esa experiencia, parte de ese fogón familiar. Soy israelí que habla Amharit, amárico, que come comida etíope, que baila música etíope, porque está bien que así sea, es posible, se puede hacer. Es algo que desde mi punto de vista es correcto, y por lo que transita toda la sociedad israelí. El orgullo por las raíces es algo que hoy se admira y que antes nos avergonzaba mencionar.

Ben Gurión, algunas de las cosas que hizo en su época fueron maravillosas, otras no tanto, pero tomemos lo positivo. Una de las cosas que hizo es borrar la "diasporidad" de los Olim, en una época era un proyecto de "Crisol de Razas". Creo que hoy se vuelve a considerar que la identidad originaria de cada uno es algo que contribuye a la sociedad israelí. Creo que el sistema entendió tardíamente, dicho sea de paso, los errores en los que incurrió. Se puede ser marroquí o hija de una familia que hizo Aliá, se puede hablar marroquí, se puede hablar hebreo adornado, con las letras Jet o Ain, se puede ser yemenita, fantástico, no hay problema, es una experiencia, es una particularidad que no tiene ningún pueblo en el mundo. El hecho es que todos podemos contribuir en una cultura común sin perjuicio de que yo soy de Etiopía, aquel de Marruecos y vos de Argentina. Creamos todos algo israelí en común y además cuidamos también la propia vivencia cultural y del propio pasado. Esto toma algún tiempo, y está ocurriendo recientemente, a mí pesar... demasiado tarde para los que llegamos directamente de Marruecos o de Etiopía. Creo, sin embargo, que la Aliá rusa hizo una contribución enorme en este campo. La Aliá rusa, sin embargo, vino y abucheo a la nación israelí, simplemente se mofó de la nación. Los Olim rusos dijeron "ustedes no tienen idea de quién es Chejov. No saben quién es ni siquiera, nosotros les vamos a

enseñar quién es Chejov. Vamos a hablar ruso en la calle, ustedes van a tener que aprender ruso". Vas a un hospital y la imagen que ves es la de dos pacientes rusos hablando en ruso y al lado un paciente de origen marroquí, que no entiende nada. Esa es la fuerza de una cultura. La fuerza es producir algo que moviliza. Mi sueño es transformar la cultura de los Olim de Etiopía, no en una cultura de "pobrecitos" sino en una cultura donde existe fuerza, empoderada, que contribuye a la sociedad y donde en gran medida hay mucha sabiduría.

### NS: ¿Y sobre la cultura israelí qué pensás?

DAA: La cultura israelí es producto de un sueño. Es el mejor producto del sionismo.

### NS: En el mismo disco que mencioné antes, "El camino" de Shlomo Gronij, hay una canción, "Shir Israeli, canción israelí" que justamente habla de eso, cada uno con su cultura, con su idioma, con su historia, con su relato...

DAA: Está la experiencia que a mi parecer no es una descripción. No pienso que un Olé que llegó ayer de Buenos Aires se siente israelí. No creo que un Olé que llegó ayer de Etiopía o de Rusia o de Azerbaiyán o de Londres mañana lo sienta. Tenés que pasar aflicción para sentirte israelí. Nuestra identidad israelí está construida sobre dolores compartidos, especialmente guerras. El israelí tiene una fuerza enorme. A la sociedad israelí las guerras la unifican. Hay algo que lo genera, algo de nosotros contra el mundo o todo el mundo en nuestra contra y en seguida entran todos, los Olim que llegaron ayer, los de las culturas de oriente, los de los Kibutzim, los ortodoxos, los religiosos sionistas, todos sentimos de pronto que somos un pueblo. Cuando la guerra termina, volvemos a discutir. Y eso a mis ojos es la fortaleza.

### NS: Con el Covid, ¿no pensás que también están como en una guerra?

DAA: Sí, también el Coronavirus es una clase de guerra, pero hay una diferencia. Los israelíes no encuentran quién es el enemigo allí. Que de paso es algo asombroso. Los israelíes siempre buscan estar enfocados en "quién está en contra nuestro ahora". Ahora nos encontramos con una enfermedad que no está sólo en contra nuestro, sino contra del todo el mundo, no somos los únicos. De alguna manera, los israelíes se esfuerzan por participar de manifestaciones, no porque la izquierda odie a Bibi. La izquierda odiaba a Bibi antes del Coronavirus y hace diez años. En realidad, ahora no pasó nada. De pronto la izquierda salió a manifestarse en la calle Balfour frente a la casa del Primer Ministro. Les voy a decir también por qué. La izquierda y la derecha no encontraron un enemigo común. Un enemigo común que les haga decir "ahora tenemos esto, vamos a unirnos". Ahora no tenemos contra quien luchar, entonces luchamos uno contra otro, esto es un hecho judío cotidiano.

### NS: ¿Tal vez necesitan ir a un psicólogo para cambiar la situación?

DAA: Mirá, aquí todo israelí es un Primer Ministro. Es el único país del mundo con nueve millones de habitantes y nueve millones de primeros ministros. Nueve millones de ministros, de paso, son judíos. Yo no sé en Argentina, si querés revisar ¿cuál es la dificultad de ser judío? Es saber cuántos judíos compiten para ser Gabai, asistente en una sinagoga. Es una prueba de verdad que los judíos se enfrentan por el rol de Gabai en una sinagoga, porque ese rol simboliza la fuerza. Nosotros somos un pueblo así, no hay lo que hacer, existe la dificultad. Los psicólogos dirían que se resuelve en la calle, insultamos a todo el mundo y a su esposa. Los Olim que llegan a Israel, pienso que en gran medida se enamoran del israelí verdadero, el tajante, que te dice la verdad directamente a la cara, que no le interesa si tenían añoranza. Un día después de 2000 años de exilio llegaron a Eretz Israel, no les interesa. Los israelíes te dicen la verdad, es amarlo u odiarlo, una de las dos opciones. O aprendes a

enamorarte de eso o huís como del fuego. Antes que nada, vivís con eso. La sociedad israelí, el idioma israelí, es como estar con una mujer porque tenés hijos con ella, como si dijeras "ok, no tengo nada que hacer con eso por ahora". Es de verdad una sociedad en la que aprendés que hay un bautismo de fuego frente a un mundo muy extraño. Los israelíes son muy, pero muy sinceros, muy barbáricos en el sentido positivo de la palabra. Ellos te abrazan y del otro lado de la calle alguien te puede gritar "¿hermano, cómo estás?" y vos no tenés idea quién es. Es la vivencia israelí que te hace sentir que sos parte de su casa y en la misma medida puede insultarte y gritarte. ¿Por qué? Porque así es.

### NS: Me gustaría conversar sobre dos fotos. Sos vos, ¿cierto? (foto 2)

DAA: Así es, mi familia y yo.



Foto 2

### NS: Contanos acerca de la fotografía, ¿de dónde es y cuándo fue tomada?

DAA: La foto es en el pueblo en el que nací. La bella mujer que ves allí es mi esposa, y nuestros tres hijos. Nuestra cuarta hija nació después. El viaje fue en 2013. Después de muchos problemas con los etíopes en Israel decidí llevar a mis hijos a un viaje al lugar en que nací.

### NS: Esto que contás se relaciona con la siguiente foto que te quiero preguntar (foto 3)

DAA: Es mi hija que nació en Sudáfrica. Ella no sabe leer tiene el libro al revés, pero observa el mapa y yo pienso que va a leer el libro alguna vez.

### NS: ¿Qué pensás que te va a preguntar o decir acerca del libro?

DAA: ¡Ah!, buena pregunta. Yo supongo que va a decir que papá era un tonto. El libro describe mi vida de una manera muy cómica, no es pesado. Supongo que me preguntará: papá, ¿por qué pagás impuesto a las ganancias? ¿No te iba bien en tu pueblo?, no pagabas impuesto a las ganancias, no tenías hipoteca, no estabas en rojo en el banco. ¿Eso es lo malo?, ¿qué suerte que tiene Etiopía! ¿Qué había de malo allá? ¿Por qué te fuiste? Podías encontrara alguien allá...

### NS: ¿Todo eso en Hebreo o en Amárico?

DAA: Ella habla inglés también. La verdad no me importa en qué idioma lo haga. Lo importante es que pregunte. En hebreo se la oye como israelí - "¿Papá, qué hacés acá?" Exacto, ya que hablamos de lo tajante del israelí de antes.

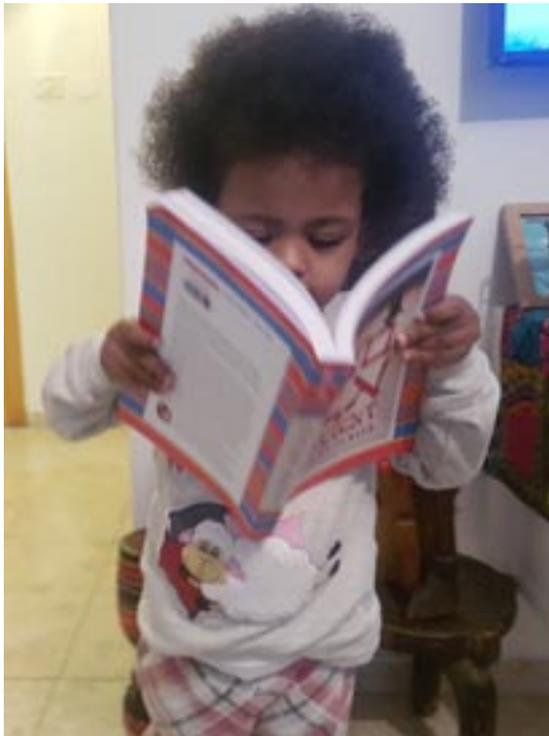


Foto 3

### NS: ¿Alguna vez sentiste discriminación en Israel?

DAA: Como siempre, yo pienso que la discriminación es nuestro modo de vida como judíos. Está bien, no se puede ser israelí sin que sientas discriminación. No importa si te gusta o no, sí por aquí y por allá. Por suerte no me topé con un nivel de discriminación que me haya dañado. La enfrenté en algunos sitios, también soy "opinólogo", no temo decir lo que pienso. No respondo al estereotipo del "etíope simpático", no soy simpático. Me esfuerzo por ser sincero conmigo mismo, soy consciente. Pienso que parte del racismo es por falta de conciencia personal. Si tenés conciencia de quién sos y de la fuerza que tenés, la otra parte rápidamente... Como todos sabemos en cualquier lugar nuevo al que vayamos siempre los lugareños nos califican como extraños, a cualquier lugar que vayas. Si ustedes sienten que con su presencia que son parte de los "dueños de casa", del juego, parte de la narrativa local, el lugareño sentirá, dirá -"éste no está bien de la cabeza". Vos te das cuenta, en Israel, si no te parás bien plantado con los pies sobre la tierra, si no estás seguro de vos mismo, los otros hablarán en tu nombre. Hay un fenómeno en Israel, a la sociedad israelí le gusta traducirte. Soy lo suficientemente consciente como para que nadie me "interprete". Pertenezco a la comunidad etíope, soy israelí, insulto y escribo en hebreo, como Shawarma dos veces por semana, me gusta el falafel, me gustan las canciones de Eretz Israel, discutido con la derecha y la izquierda de la misma manera. Soy parte de esta tribu, de la tribu que se denomina "el nuevo Israel".

### NS: Cuando vinieron los rusos ellos armaron un partido político que defiende sus intereses. Quería saber si hay algún partido político que la comunidad etíope tenga preferencia, digamos algún partido al que siempre votan mayoritariamente en Israel.

DAA: Si hablamos del discurso sobre identidades que mencionamos antes y el regreso a las raíces, hay necesidad de que la identidad tenga lugar en la sociedad general. Eso debe estar representado no necesariamente a través de un partido político. Pero si la pregunta es si vos sentís que hay alguna necesidad de cubrir ese lugar identitario en la sociedad israelí, definitivamente. No sé cómo es la construcción política allá, en Argentina, pero en Israel no hay nada que no sea político. Vos te morís y es política. Te morís y te preguntan: -¿A qué Jevrá Kadishá, sociedad de entierro querés ir? ¿Querés ir a la de los sefaradíes, el de los ashkenazies o el de

los bujarim? ¿De dónde vienen esas preguntas? En Israel, Dios es político, Dios es político! En Israel hay discusiones entre ashkenazies y sefaradíes, entre los lituanos, también, entre los sefaradíes. ¿Qué quiero decir? La política israelí es un punto de influencia muy importante. Por eso los miembros de la comunidad deben aspirar a llegar a ella si quieren influir. No hay parte en Israel, no hay concepto, no hay cosa en Israel que no sea político. Por eso la política tiene un lugar y hay que aspirar a él. Yo me niego a organizar o crear un partido político sobre la base de ser inmigrantes etíopes. Veo en eso un hecho incorrecto, por una razón muy simple, no vinimos hasta aquí para ser diaspóricos. Los rusos crearon un partido político de ellos por varias razones, una es el tamaño. Ellos llegaron siendo un millón y algo, y nosotros somos sólo ciento cincuenta mil, lo que no es mucho. Se los voy a decir de esta manera, la Aliá rusa de 1991 es el milagro sionista más grande desde el surgimiento del sionismo. No hubo un milagro sionista, que le haya sucedido a Israel como la Aliá rusa. Es un milagro desde todos los aspectos.

Ahora miren, hay muchos israelíes a los que no les gusta la Aliá rusa, no a todos debe gustarle. Pienso que los rusos los desafían, son un desafío para la sociedad israelí. Es como la Aliá de Buenos Aires en los años 2000, cuando fue la gran crisis económica en Argentina. Cada grupo capacitado, con educación superior que llega, desafía a la sociedad israelí. A la sociedad israelí no le gustan para nada los desafíos. A Israel le gusta el concepto de Aliá, muy sionista, los Olim le gustan menos. En esos términos la Aliá rusa logró un milagro. Los miembros de la comunidad votan fundamentalmente a la derecha, la comunidad es de derecha. Mi generación es más de centro-izquierda sionista.

### NS: ¿Cuántas familias quedaron en Etiopía que aún no pueden llegar a Israel?

DAA: De los "judíos verdaderos" casi no hay, el que quedó es un grupo que se llama "Falashmura", hay sobre ellos una discusión en la comunidad y también en la sociedad israelí. Ya dijimos que todo es política. Sí, sí, incluso el Coronavirus es en Israel un tema político.

Hay un grupo sobre el que hay un debate, creo que son unas ocho mil personas que están esperando para hacer Aliá. Definitivamente es un cuento triste, doloroso. Tampoco para los miembros de la comunidad es simple. Es un grupo que se convirtió al cristianismo hace varios años, hablamos de generaciones... de generaciones. A mí no me gusta ese grupo, pero en el momento en que hacen Aliá son parte de los inmigrantes de Etiopía. Espero que el Gobierno haga algo con ese tema. Hay una Ministra de Absorción que pertenece a la comunidad etíope, Pnina Tamano Shata, somos muy amigos hace muchos años. Hablé con ella y le sugerí terminar con este tema, concentrarse en la Aliá y el proceso de absorción y no dejarlo estar. Espero que pueda completarse. Judíos verdaderos, lo que se dice judíos "kosher" no hay.

### NS: ¿Qué pensás acerca de las manifestaciones que hubieron después del asesinato de George Floyd en EEUU?

DAA: La violencia siempre es algo terrible, es una fuerza destructiva. No es para eso que un oficial ingresa a la policía. También en Israel hay violencia, violencia por parte de la policía. En Israel hay un problema para nada simple con los árabes israelíes, que incluye violencia hacia ellos, también con los salidos de Etiopía. Es un problema terrible que no sé cómo se enfrenta pero la única cosa que se puede hacer, más allá de explicarlo, es educar. Para mí alegría o mi tristeza, la educación es un proceso largo así que deberemos sufrir mucho tiempo, con una relación muy dividida entre nosotros y los policías, los etíopes y también en Estados Unidos.

La manifestación en Estados Unidos es ante todo justificada. Por supuesto estoy en contra de la violencia. El que sale en contra de la violencia no puede ser violento. La acción de un policía solitario no es ejemplo de las acciones de todos, definitivamente

mente no. Como sabés, un ladrón negro no asegura, no significa que todos los negros son así. Generalizar de esta forma es algo terrible, agotador en alguna medida. La manifestación estaba justificada hasta que llegó la violencia. Junto con eso, el tema creció porque el hecho fue filmado. Su registro evidenció lo que durante muchos años una comunidad determinada, la comunidad negra de EEUU, decía. Pero yo creo que ver esa escena tan estremecedora profundizó entre negros y blancos el sentimiento de incomodidad. No puede ser, no es humano hacer eso. Por eso pienso que fue terrible. La historia de Floyd no es una historia americana, es la historia de cada uno de nosotros. Una historia de discriminación, de abuso de poder, de corrupción y sobre todo del sentimiento de "yo puedo". Puedo matar, puedo asesinar, puedo aplastar. Porque a veces, hace falta detenerse, detenerse significa saber que el diferente vale. Básicamente veo en la diferencia fuerza, diversidad es poder. No me veo diferente, la sociedad israelí me ve como diferente, como un otro. Por el contrario, yo veo en mi diferencia una ventaja.

### NS: ¿Qué ves en las manifestaciones que hay ahora en Israel, desde el punto de vista social y político?

DAA: Antes dije que en Israel no hay manifestaciones económicas. No hay manifestación por la suba de impuestos o la suba del precio del pan.

### NS: Pero hubo una vez una manifestación por la suba del precio del queso cottage...

DAA: Puede ser, definitivamente es cierto. Pero yo creo que una manifestación es en alguna medida algo que duele, una gran pena. Como en Israel, las manifestaciones se tiñen de colores políticos. Israel es campeón en eso. Los políticos israelíes, Netanyahu es al parecer el genio, el representante que mejor se vende a sí mismo, él logró definir esta protesta como una protesta de la izquierda. No creo que se sostenga, pero estoy a favor de todas las manifestaciones. Creo que una manifestación testimonia la voluntad de cambiar, la conciencia, el entendimiento profundo. Eso de que cada cuatro años voy a elecciones no me dispensa de lidiar con los complejos problemas de la sociedad israelí. Creo que es importante. Hay que continuar, pero como lo veo, terminará muy pronto, a mi pesar.

### NS: Danny, muchas gracias por el tiempo que nos brindaste, tus historias y las enseñanzas, fueron muy valiosas tus palabras y creo que serán valoradas por quienes lean esta entrevista. Disfruté mucho de nuestro encuentro, aunque virtual muy real.

DAA: Gracias, fue un placer, espero que la próxima vez nos veamos cara a cara y no a través de Zoom. Creo que tienen una comunidad maravillosa en Argentina. Vengan a ver, vengan a visitar Israel, el Coronavirus pasará, aguanten. El Coronavirus fortalece la comunidad, la responsabilidad de uno por el otro. Abran la puerta, el portón, observen el aire. No hay algo más judío que ser responsable, no solamente de otro judío sino por ese que no tiene. Hay mucho lo que hacer, es nuestra la responsabilidad. ■



Por  
Enrique  
Grinberg

Madrij, educador cantante, Voluntario en Tzavta Centro Comunitario, Limud y Memoria Activa. Jazán en la Comunidad de Basavillbaso. Colaborador del periódico Nueva Sion. Apasionado por las entrevistas.

El trabajo de la Comisión Israelí sobre desaparecidos judíos en Argentina

## Heridas que tardan en cerrar

Al volver a publicarse en estos días el [Informe presentado a la Knéset por la Comisión Israelí por los desaparecidos judíos en Argentina](#), entrevistamos al Rab. Dr. Efraim Zadoff, promotor e investigador de esta comisión interministerial que relevó testimonios en Jerusalén y en Buenos Aires, e indagó en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Agencia Judía.

Este material se aloja en el sitio de AMILAT – Asociación Israelí de Investigadores del Judaísmo Latinoamericano: [www.amilat.online](http://www.amilat.online)

En este 2020 se cumplieron 35 años del histórico Juicio a las Juntas que terminó con la condena a los responsables del genocidio llevado adelante entre 1976 y 1983. Dentro del “descenso al infierno”, como describió Ernesto Sábato al proceso de recepción de los testimonios que luego integraron el informe de la CONADEP, tomó cuerpo la idea de que la condición judía del detenido empeoraba su situación, e incluso en algunos casos determinaba su destino. Se pudo saber también que el porcentaje de judíos desaparecidos, entre el 10 y el 12 por ciento del total, era mucho mayor que la proporción de este colectivo en el total de la población argentina, que se calculaba a ese momento un 0,8 por ciento.

Mucho se debate aún sobre lo actuado por el Estado de Israel en aquellos años en relación al destino de los perseguidos y de los detenidos judíos. En ese sentido, se cumplieron 20 años de la formación de la Comisión Interministerial Israelí que investigó el destino de los desaparecidos judíos en la Argentina, que relevó testimonios en Jerusalén y en Buenos Aires, que investigó en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores y en los de la Agencia Judía y que entregó su informe en 2003.

### Contacto con el horror

Efraim Zadoff, quien fue Coordinador de Investigación de la Comisión y representante ante la misma de la Asociación de Familiares de Desaparecidos Judíos en Argentina, sabe que las autoridades israelíes tomaron conciencia de la situación en 1977, por un informe del embajador en Buenos Aires, Ram Nirgad, cuando nadie ni siquiera podía imaginar lo que estaba sucediendo. Según los testimonios, Nirgad estaba azorado por el modo brutal con que se manejaban los llamados “grupos de tareas”: “Los secuestran y los matan”, expresaba sorprendido.

Es en ese punto donde la interpretación de los hechos es divergente en cuanto al involucramiento del gobierno israelí: durante mucho tiempo primó la idea de que Israel no se involucró de manera oficial en la ayuda a quienes padecían la persecución en nuestro país, sino que lo que se pudo hacer fue gracias a la voluntad y la iniciativa de algunos funcionarios de la Embajada y de la Agencia Judía en Buenos Aires.

Para Zadoff está claro que “Israel se involucró de manera oficial, porque de hecho la primera lista que se presenta se hace a través de la cancillería israelí. De esa lista, que eran detenidos que estaban en situación ilegal, no se pudo rescatar a nadie (salvo Jacobo Timerman por el que intercedió, también, prensa europea). Si bien el tema no se trató en sesión plenaria en la Knéset (Parlamento israelí), todos los organismos del estado que podían hacer algo estaban involucrados: la Embajada, la Cancillería, la Agencia Judía, diputados de todos los partidos. También la Corte Suprema de Justicia y representantes de los partidos políticos”.

Como ejemplo, Zadoff nos da la versión definitiva de un episodio que pinta los diferentes puntos de vista entre miembros de la misma comunidad. “Menajem Beguín se reunió con shlijim (representantes) de diferentes TNUOT (movimientos juveniles) de la Argentina, y expresó su intención de llevarse a Israel a todos aquellos jóvenes judíos que se encontraban en situación de peligro. El representante de Betar, movimiento juvenil ligado al Likud, le expresó su disconformidad preguntando por qué tenía que ayudar a esos jóvenes judíos de izquierda que criticaban a Israel, a lo que Beguín respondió: “En Israel serán de izquierda; aquí para mí son todos judíos y yo tengo

la obligación de salvarlos”.

Si se investiga lo actuado por las representaciones diplomáticas de otros países, se verá que hubo diferencias en los resultados de la acción de países europeos e Israel, a favor de éste último. Las embajadas de los países latinoamericanos, que tenían la mayor cantidad de desaparecidos extranjeros, no actuaban porque de hecho formaban parte de la coordinación del llamado Plan Cóndor. En el caso italiano, por un lado el cónsul Enrico Calamai escondió a gente, militantes, en el mismo Consulado, pero el embajador de esa época, Enrico Carrara, era cómplice de los militares y además, Licio Gelli, de la logia P2, de sólidos vínculos con el almirante Massera, era asesor de la embajada. El caso de España es similar: se realizaron gestiones durante la dictadura atendiendo a las denuncias, pero lo cierto es también que las demandas contra la junta se sucedieron una vez que los militares salieron del poder. Finalmente, también es cierto que en 1978 se llevó adelante un Mundial de Fútbol y a ninguno de los países clasificados se le ocurrió hacer un boicot similar al sufrido en el rugby por la Sudáfrica del apartheid.

### Razones de la militancia

Mucho se ha reflexionado también sobre la significativa proporción de judíos en el total de víctimas de la dictadura: por un lado, pensar en el grado de compromiso y militancia, y por el otro cuánto de antisemitismo había en la determinación de perseguirlos. “Para empezar, digamos que la mayor parte de secuestros detenciones se dio en los ámbitos urbanos donde, el porcentaje de población judía es mayor que en el promedio del país. No sólo el porcentaje de desaparecidos. El porcentaje de militantes judíos en organizaciones de izquierda también era mayor a la participación de la población judía en el total. Hay cuestiones para tener en cuenta: La mayoría de los jóvenes que participaban en los movimientos juveniles sionistas lo hacían en tñout del centro a la izquierda, y ahí se hablaba y se leían textos relacionados a los movimientos de liberación. Además, los judíos formaban parte de esa clase media culta y comprometida.”

### La concepción nazi de la persecución

Daniel Rafecas dice en uno de sus trabajos que en la mayoría de los casos, la maquinaria represiva ponía en evidencia su matriz antisemita recién al “descubrir” que ese cautivo por motivos políticos, que ahora tenía a su merced para la tortura, era además judío; o bien debido al hecho de que ser judío, por el odio racial -o a veces religioso- imperante en estos ámbitos del terror, lo colocaba en una situación de mayor proclividad al traslado, eufemismo empleado por los represores argentinos para significar el asesinato

El informe de la Comisión coincide en general con el informe de Rafecas, aunque sí pudo detectar algunos casos de secuestro donde el origen judío determinaba el secuestro. Más allá de esto, quedó claro en el informe de la Comisión la inspiración ideológica del nazismo en la concepción del accionar de la dictadura. El fiscal Julio Strassera atestiguó en el juicio que las desapariciones impuestas se diseñaron bajo influencia de los asaltos nazis realizados en los años 1941-1942, conocidas con sobrenombres como “acción de ‘las noches nebulosas’ (de neblina)”, cuando miles de personas sospechosas de subversión eran apresadas y trasladadas a los campos de concentración, sin que sus



familias tuvieron conocimiento del caso.

### La venta de armas

Otro episodio difícil de entender por los familiares de las víctimas era la venta de armas de Israel a la dictadura. Según relata Zadoff, Israel le vendía armas a la Argentina desde la época de Lanusse cuando les vendieron lanchas de patrullaje. Según el testimonio de algunos funcionarios, la relación a nivel de gobiernos que involucraba estas transacciones permitió a los diplomáticos acceder a entrevistas con miembros de las juntas donde lograron la liberación de algunos detenidos o un permiso para la salida del país. Hay que considerar el contexto de la decisión israelí y tener presente -aunque ello no la justifique- que también Alemania, Francia, Holanda e incluso Gran Bretaña le vendieron armas a la dictadura argentina, señala Zadoff

### A modo de conclusión

Sobre el resultado del trabajo de la Comisión, y de lo actuado por Israel en aquellos años, Zadoff concluye: “De los detenidos que estaban ilegales no pudimos rescatar a nadie, y por ahí se puede entender el enojo de los familiares, pero le sucedió a todas las embajadas que hicieron intentos similares. Se pudo actuar con los que estaban legalizados y ayudar a salir del país a quienes estaban en peligro, incluso a riesgo de vida de los propios funcionarios que los ayudaban. En total, Israel pudo ayudar a salir a unas 500 personas, entre aquellos que estaban en peligro directo de ser secuestrados y sus familias. Podría decirse que estamos satisfechos por lo que sí se pudo hacer. Al final de la dictadura, el embajador Dov Shmorak, pidió que se dé a conocer todo lo actuado durante aquel periodo, lo que hubiese despejado muchas dudas, pero recibió una respuesta negativa por parte de su gobierno” ■



Por  
Pablo  
Gorodneff

Diplomado en Organizaciones de la Sociedad Civil (FLACSO)

# Mi experiencia peronista

Con el documental "Perón y los judíos" como disparador, el escritor Ricardo Feierstein propone un delicioso recorrido en el que recopila -en diferentes postales, con sus correspondientes frentes y anversos- algunas anécdotas vivenciales que giran alrededor del fenómeno peronista.



-El agua caliente quema. Pero el agua tibia hace vomitar.

El joven de 19 años que yo era entonces quedó impresionado por la metáfora que uno de los profesores pronunció en la reunión del Consejo Directivo de la Facultad de Arquitectura. Una fórmula que atravesaba mis constantes pruritos intelectuales. Al fin algo a lo cual aferrarse: se es progresista o reaccionario, nazi o judío, corrupto o ético, verídico o mentiroso. Se está con los de arriba o con los de abajo, qué tanto embromar.

Pasaron algunos años hasta que me permití revisar esa adhesión. Influyó una charla de juventud sobre el tema "lógica formal y lógica dialéctica" y, admití bastante después, mi experiencia vivencial con el fenómeno del peronismo. Todo cambia, todo el tiempo.

La reciente visión del film "Perón y los judíos" y la discusión con su realizador Shlomo Slutzky, trajeron al presente esa necesidad de una definición más cautelosa y matizada sobre un ejemplo que puede simbolizar el nudo de la cuestión.

¿Soy Peronista? ¿Soy gorila? ¿A veces sí y a veces no? Una suave catarata de imágenes amenazó sepultar estas preguntas. Las ordené en ambas variantes de significado.

## Postales (frente)

1) Ingreso en la escuela primaria de mi barrio de clase media baja, en Villa Pueyrredón. Doy examen libre de los grados primero y superior e ingreso al segundo grado con apenas seis años. En mi octavo cumpleaños escribo una carta a Evita. A vuelta de correo, recibo un par de zapatillas blancas, camiseta y pelota de básquet como regalo. No puedo creerlo, mi familia tampoco. Es mi debut deportivo en el colegio.

2) Tengo 9 años y curso 5to grado (la escuela me ha premiado con un "Guion Sanmartiniano" como mejor alumno, pero sigo siendo un pequeño tímido y reservado). El rector Aragón -hombre de aspecto severo, voz gruesa y pantalones de ancha botamanga al que todos temíamos- ingresa al aula. Cuchichea unas palabras con el joven maestro, luego me llama y anuncia: "Este alumno ha sido elegido como representante de la escuela para concurrir al velorio de Eva Duarte de Perón". Lo que sigue fue un sueño: viaje en ómnibus, fila en las calles lluviosas, mate cocido que sirven los soldados mientras esperamos. Desde los palcos de un gran edificio veo el ataúd de cristal, gente que desfila besándolo, triste presidente a la cabeza del féretro. Mi familia solicita detalles. Los relato como puedo.

3) Año 1954. Escuela secundaria. Curso Ejercicio Físico en la U.E.S. (Unión de Estudiantes Secundarios), un predio que impone largo viaje en colectivo. Realizamos calentamiento, gimnasia, picado de fútbol. Al volver al vestuario, mientras comemos sándwich de jamón y queso y Coca-Cola que se entrega a cada chico, por la puerta aparece el general Perón. El único que sabe reaccionar es el negro Naya (cuyo padre es suboficial del Ejército): se cuadra en posición de firmes y grita: "¡Buenas tardes, mi general!". Perón se acerca y estrecha la mano a cada uno, pregunta si nos han dado de comer, queda conversando unos minutos. Tiene la sonrisa más seductora que jamás he encontrado en otros (Borges decía que era la misma de Carlos Gardel). Difícil de describir: contenedora, franca, maravillosa. Un tío cariñoso al que, para mi sorpresa, se le marcan en la cara señales como de viruela, que no aparecían en las fotos del diario "Crítica". Nos hizo sentir protegidos y felices.

4) Día de elecciones. Mi madre -gracias al voto femenino que impulsó Evita- participa por primera

vez en la compulsión electoral. Pregunta a los hijos a quién debe votar. "¡A Perón!", contestamos los tres al unísono. Ayuda a los chicos y a la gente como nosotros. Y papá ha podido, en esos años, comprar nuestra casa y hasta pensar en agrandarla, con un crédito del Banco Hipotecario, que jamás le hubiera concedido un banco privado.

5) Inicios de años '60. El partido político al que pertenezco tiene nueva línea: infiltrarse en el peronismo. No alcanzan discusiones de café y programas maximalistas sobre una Revolución que nunca llegará. Hay que acompañar a sus futuros portadores, identificarse con ellos "desde adentro" para despertar su conciencia de clase. Pero en la Facultad de Arquitectura casi no hay peronistas. ¿Con quién hablamos?

6) Mesa familiar del domingo. Uno menciona las conquistas del peronismo: aguinaldo, vacaciones, ley de la silla (¿) y otras. "Proyectos socialistas anteriores, él sólo los reglamentó" contesto, según lo aprendido en las filas partidarias. Mi madre interrumpe: "No es lo mismo proponerla que imponerla. De soltera, yo trabajaba ocho a diez horas diarias -como vendedora- en una casa de modas para gente de la alta sociedad. Prohibido sentarnos. Todas debíamos estar de pie por si ingresaba una clienta al local. Várices, calambres, dolor de espalda y cintura. Esa ley nos salvó la vida...". Se hace un silencio.

7) Año 1989. Carlos Menem, próximo presidente de Argentina, ingresa a la cancha de tenis de Ciudad Universitaria junto a su secretario Ramón Hernández. Separados por una decena de metros, mi hermano y yo disputamos un partido individual. Él se acerca, nos estrecha las manos con una gran sonrisa (¡casi tan seductora como las de Gardel y Perón!), conversa unos minutos y vuelve a su lugar. Cada tanto una pelota se desvía y nos la devolvemos con gentileza. Los empleados del club se

amontonan a su alrededor para una foto. No sería mala idea tener esa imagen en la billetera en los años que vienen, pero decidimos no hacerlo, aunque él se ha mostrado tan amable.

Veterano del entierro de Evita, edad anómala para esa misión (9 años), junto a sus compañeros del grado, todos dos años mayores

## Postales (dorso)

1) Nuestra pequeña escuela primaria, en la calle Tequendama (luego, Gabriela Mistral) se llama Tomás Perón. El profesor de Música compone el himno del establecimiento, que los chicos entonan antes de ingresar al aula. La primera estrofa: "Tomás Perón/ fue el abuelito/ de nuestro líder/ don Juan Perón...". Aburridos de entonarla cada mañana, los niños inventamos formas de resistencia: cuando el maestro comienza a tocar el piano, muchos de nosotros abrimos la boca y gesticulamos (como en un play-back) pero sin emitir sonido alguno. No pueden individualizarnos. Travesuras.

2) Tenemos un Buick 38, nuestro primer y único coche, que durará un par de años. Guarda el vehículo en un estacionamiento cercano, sobre la misma avenida Mosconi. El dueño es don Manuel, un español ya mayor. Luego de dejar el coche en su lugar, mi padre comenta en voz alta su descontento con una medida del gobierno. La respuesta es insólita. Manuel le rodea el hombro con su brazo y dice: "Venga, don Isaac, tengo en la oficina un vino de la mejor cosecha que envié mi sobrino. Tiene que probarlo". No puede rehusarse. Cuando entran al cuartito, el encargado cierra la puerta y le dice: "¿Usted está loco? ¿Cómo comenta en voz alta contra el gobierno? El señor que entró después de usted trabaja para la Sección Especial de la policía. Haga lo que quiera, pero con estas cosas no se juega: usted tiene mujer e hijos, tenga cuidado. Le puede costar caro". Mi padre, muy impresionado, relata esta anécdota cuando vuelve a casa.

3) El tío Bernardo nos regala -a mi hermano y a mí, adolescentes- una cachiporra. Trozo de manguera de goma, corto y angosto, cerrado en ambos extremos. En su interior, pequeños bulones de hierro. Arma flexible y efectiva, que puede llevarse escondida y cuyos golpes son muy dolorosos. Sabemos que le quedó desde cuando integraba un grupo de defensa de su club deportivo judío, a finales de la década del '40, atacado a veces por patotas nazis de la Alianza Libertadora Nacionalista.

4) Dos hombres -robustos, aspecto marcial- ingresan al negocio. Mi padre está cosiendo un traje a medida que le han encargado. Nos envía al interior de la casa. Por la noche, cuenta que llegaron a verlo de la Sección Especial de policía, por un aviso que había publicado en el periódico comunista. Les dijo que no entendía nada de política. "Soy un sastre y quise hacer propaganda para mi negocio. No leo ese tipo de diarios, en mi casa no entra la política". Parece los convenció, porque no volvieron.

5) Estudiamos en la escuela el libro "La razón de mi vida", de Eva Perón. Los nombres de ella y de su esposo se repiten, cada vez más: calles, avenidas, urbes (La Plata, Ciudad Infantil de los Niños), barcos, hoteles, escuelas, provincias... A los chicos no nos molesta demasiado.

6) El gobierno es derrocado en setiembre de 1955. Cantitos obscenos circulan por las calles, los chicos repetimos esas estrofas. En mi escuela, cuando ingresa el profesor de "Cultura Ciudadana" (rebautizada "Educación Democrática" por el golpe triunfante) hay silbidos y abucheos. El docente está nervioso y no sabe qué hacer. Articula una frase: "Tengan cuidado, chicos. Tengo más años que ustedes y sé que estas cosas cambian con el tiempo. No se embarquen para siempre en un odio circunstancial". Nadie lo escucha.

Más frentes: Leyes sociales. Industrialización del país. Populosa clase media a la que pueden ascender obreros, artesanos y pequeños comerciantes como mi padre. Fundación Evita. Hoteles populares en Chapadmalal y Córdoba. Inmensa lista de prioridades a favor de los humildes y el progreso de la



Veterano del entierro de Evita, edad anómala para esa misión (9 años), junto a sus compañeros del grado, todos dos años mayores

sociedad. Línea nacional y popular, que los años del kirchnerismo retomarán como parte progresista de ese movimiento.

Más dorsos: Alianza Libertadora Nacionalista. Jerarcas nazis de alto y mediano rango llegando al país clandestinamente tras el fin de la guerra bajo protección gubernamental: Eichmann, Priebke, Mengele, Schwamberger, croatas de Ante Pavelic. Informantes barriales controlan pensamiento de la población. Tacuara. Patotas sindicales. Triple A. López Rega. Nefasta y neoliberal presidencia de Carlos Menem.

## Conclusión ¿dialéctica?

¿Qué es el peronismo, en suma? En la citada película de Sutzky, hacia el final, el director reúne en el Museo Evita al historiador israelí Ranaan Rein y al periodista y escritor Abrasha Rotenberg. El primero, vicepresidente de la Universidad de Tel Aviv, recuerda que ha recorrido todos los discursos de Perón y Evita así como sus decisiones políticas y de ninguna manera puede mencionarse alguna actitud antisemita. Rotenberg (nacido en 1926), que vivió personalmente esos años, tiene en cambio una mirada muy negativa respecto al régimen peronista a partir de sus experiencias vivenciales. Y los dos tienen sus razones.

Entre otras calamidades, el Posmodernismo ha traído la posibilidad del vaciamiento de sentido en el lenguaje, reduciéndolo a una cáscara que cada uno llena con necesidades del momento. La palabra han ido desapareciendo en la comunicación electrónica, reduciéndose a una letra que la representa o, cada vez con mayor frecuencia, a íconos (emojis) representativos de estados de ánimo. Supongo el próximo paso será la vuelta a la escritura rupestre de la prehistoria.

El peronismo se transforma en una especie de significante incompleto, donde pueden confluir corrientes fascistas y marxistas. Y no sólo ellos.

Socialistas se unen a la ultraderecha en la ciudad de Buenos Aires y aprueban espantosos proyectos neoliberales (hace unos años, su propio candidato a presidente afirmó que la sociedad se mueve por "la mano invisible del mercado"). Revolucionarios trotskistas ayudan con su abstención a que Macri se imponga por mínima diferencia al peronista Scioli

porque "ambos son lo mismo" y llegan cuatro años de destrucción del país, empobrecimiento y venta de todo lo transable a multinacionales. Nostálgicos de la dictadura genocida de Videla desfilan clamando defender república e instituciones. Conspiranoídes, libertarios y anticuarentena gritan ser defensores de la democracia y la Constitución mientras niegan la pandemia y apoyan fusilar por la espalda a pibes sospechosos. En Alemania, manifestaciones que niegan el coronavirus e intentan ocupar el Parlamento -como Hitler en 1933- reúnen terraplanistas, nazis y veganos, comandados por una médica homeópata, profesora de yoga y antivacuna, que se proclama pacifista. Sionistas que fundaron un Israel socialista están en minoría frente a religiosos fundamentalistas unidos a colonos derechistas. Nuevos paradigmas con nombres viejos.

Una mirada dialéctica trataría de englobar tan distintos puntos de vista. Todo lo expresado es verosímil, pero no simultáneo. El "peronismo" no es una sola posición, sino que ha ido variando -de manera insólita, de extremo a extremo del arco político- y cada vez, en su mirada pragmática, revela una poderosa fuerza de resurrección en la memoria colectiva. Como aseguraba Jorge Luis Borges en su poema a Buenos Aires, frente al avance neoliberal impiadoso y vengativo que aparece cada tanto para endeudar y destruir el país, "no nos une el amor, sino el espanto". El horror ante una alternativa que no ofrece ninguna esperanza, salvo ampliar la terrible injusticia del mundo.

Este recorrido sólo pretendía recopilar algunas mínimas anécdotas vivenciales. No supone una valoración del fenómeno peronista ni una opinión política.

¿Será así? ■



Por  
Ricardo  
Feierstein

Periodista y escritor

# De la Torá a la Patria Socialista: jóvenes judíos de origen sirio en los 60' y 70'

*Esta es una historia poco conocida: el derrotero seguido por estos jóvenes y sus familias contradice las arraigadas presunciones sobre la supuesta homogeneidad de estas comunidades y de su colectiva adhesión a pautas religiosas ortodoxas.*



Néstor Salvador Moaded  
8-5-76

Mónica Susana Masri  
12-4-77

Marcos Daniel Chueque  
27-6-78

*Cuando llegué a París, comienzo a realizar obras a partir de puertas y planchas de madera que recupero de las calles...objetos que habían sido tirados, condenados a la basura. Después comprendí que hacer aparecer aquello que estaba perdido estaba íntimamente ligado a mi propia historia: el 11 de noviembre de 1977 cuando tenía 17 años, durante la dictadura militar, yo estuve desaparecida, secuestrada de la vida y arrojada fuera del mundo" Julieta Hanono (2005)*

Un portal interactivo de la red con documentos desclasificados de los años 1975-1984 presenta el nombre de Carlos Alberto Abadi Shammah, encabezando la lista de ciudadanos desaparecidos durante la última dictadura militar argentina. Pero Abadi Shammah, apodado "el turco", no es el único en esa lista. También figuran otros jóvenes judíos de origen sirio que compartieron los mismos valores y prácticas que otros argentinos de distintas descendencias y credos religiosos. En este marco, intentamos reconstruir algunas de esas historias de vida, de quienes fueron detenidos y puestos a disposición del Poder Ejecutivo, de aquellos que debieron exiliarse o que se encuentran actualmente desaparecidos como consecuencia de la violencia ejercida por grupos parapoliciales en épocas del gobierno de Isabel Perón y del Terrorismo de Estado durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

Es esta una historia poco conocida, el derrotero seguido por estos jóvenes y sus familias contradice las arraigadas presunciones sobre la supuesta homogeneidad de los judíos de origen sirio y de su colectiva adhesión a pautas religiosas ortodoxas. Sin embargo, sus trayectorias permiten complejizar la dinámica interna de las comunidades sirias -damascena y alepina- en los años 60' y 70'. Es decir, en una época donde se combinaba el creciente proceso de ortodoxización religiosa junto con la desvinculación de aquellos que cuestionaban la legitimidad de las estrictas pautas que se estaban imponiendo. Pautas que en definitiva, demostraron ser expulsivas, dando lugar a distintos modos de alejamiento de los centros comunitarios.

¿Pero cuáles fueron **patrones comunes** de aquellos jóvenes que simpatizaron o se involucraron con las diferentes fuerzas de la izquierda de esa época? Entre estos patrones se puede destacar: su acceso a la educación secundaria y universitaria, su vinculación con las corrientes judías no ortodoxas y su afiliación con alguno de los movimientos juveniles sionistas de izquierda.

## ¿Qué papel cumplió la educación?

Contrariamente a sus mayores, la educación amplió el horizonte de estas generaciones, los expuso a los valores y a las redes sociales de los movimientos contestatarios que predominaban durante esos años. Tan es así, que entre los jóvenes desaparecidos se puede destacar que algunos eran estudiantes secundarios o universitarios y otros profesionales. Estudiantes como Néstor Salvador Moaded, David Eduardo Chab Tarrab, Mónica Masri,

Alberto Said, Marcos Chueque, Carlos Alberto Abadi Shammah o profesionales como César Alberto Antebi y Jaime Eduardo Said.

De hecho, son las mismas autoridades comunitarias y ortodoxas, que en los años 60' y 70', parecen haber percibido a la educación como uno de los factores que minaron la religiosidad de los hijos de sus "correligionarios", padres que según la perspectiva de la dirigencia, habrían sobrevalorado la enseñanza científica por sobre la religiosa.

## El paso por Bet EL y las agrupaciones sionistas de izquierda

Las actividades organizadas por el Templo Bet El del judaísmo conservador y el Rabino Marshal Meyer, captaron el interés de numerosos jóvenes. Pero su permanencia en estos círculos fue bastante efímera. Pronto comenzaron a considerar que esas actividades no se adecuaban a su ingente interés de "transformar la sociedad por una más justa". En cuanto a su participación en los movimientos juveniles sionistas, se puede destacar su involucramiento en agrupaciones tales como Tejezakna, Baderej, Hejalutz Lamerjav y Hashomer Hatzair. No es casual entonces, que algunos de los jóvenes que se formaron en esas corrientes, estudiando los modelos de liberación nacional para llegar al socialismo, comenzaron a comprometerse con su entorno y asociarse a algunas de las variantes de la izquierda local. Ejemplo de ello es el caso de Susana Romano Sued, en su adolescencia cercana a grupos sionistas y luego a la izquierda, y que en 1976 fue secuestrada, detenida y torturada en La Perla y La Rivera. O el de Néstor Salvador Moaded, quien estuvo cerca de Baderej y Hashomer Hatzair, y luego en la Juventud Guevarista. Hoy se encuentra desaparecido.

## Filiaciones políticas diversas e identidad judía

Sus preferencias ideológicas o inserción política fueron diversas y oscilaron entre diferentes propuestas. En realidad, parecían más comprometidos con su deseo de cambiar el mundo, que con una tendencia en particular en forma permanente. En este sentido, no se diferenciaron del resto de los jóvenes de su generación, dispuestos a cambiar de posicionamientos, si otras corrientes parecían más adecuadas. Es por eso que sus simpatías variaron: entre aquellos que se identificaron con la izquierda trotskista o maoísta no guerrillera o la juventud peronista y otros que se integraron a organizaciones armadas como el ERP o Montoneros.

No hay duda que los proyectos por los que habían apostado se constituyeron en los componentes identitarios centrales de estos jóvenes. De todos modos, más allá de la forma de entender su identidad judía, es el mismo entorno que en algunos casos les recordaría sus orígenes judíos. Por ejemplo, antes de la dictadura, la Triple A se lo recuerda a Ricardo Halac cuando lo amenaza de muerte acusándolo de "judío y comunista" y también a algunos activistas que prefirieron no dar a conocerse como judíos en las Unidades Básicas o barrios populares que militaban.

Por otra parte, es conocida la experiencia transitada por aquellos que fueron detenidos y reconocidos como judíos por sus torturadores en los campos de detención instalados por la dictadura.

## Bajo el impacto de la dictadura militar

El impacto del régimen militar no fue homogéneo ni tampoco las actitudes de los judíos de origen sirio frente a la dictadura.

Algunos de los activistas fueron detenidos en forma legal y puestos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, otros migraron al interior o se exiliaron en Uruguay, Brasil, España, Francia, Israel, México y EE.UU o se quedaron en el país, cambiando sus hábitos y abandonando la militancia, y otros fueron detenidos-desaparecidos.

Las actitudes y prácticas de quienes seguían cercanos a las organizaciones comunitarias no fueron muy diferentes a las asumidas por la mayoría de la población argentina. De hecho, coexistieron en los mismos espacios quienes convocaron al silencio e incluso a apartar de las instituciones a aquellos que por sus vínculos con las víctimas de la represión pudieran ponerlos en peligro con otros que dieron ayuda y convocaron a la solidaridad con los perseguidos como también con aquellos que parecían vivir en una burbuja y estar ausentes de lo que sucedía en el entorno.

De todos modos, más allá de las actitudes individuales, en los espacios comunitarios primaba la idea de que la represión gubernamental se dirigía sólo a quienes estaban comprometidos en actividades opositoras. Para la mayoría, aquellos que se habían sumado a los movimientos contestatarios carecían de identidad judía. Tan es así, que los principales rabinos de origen sirio, a diferencia de otros sefaradíes, como Marcos Ederly o Saadia Benzaquen, no figuran entre aquellos que se ofrecieron a brindar apoyo espiritual a los judíos detenidos en forma legal en las cárceles argentinas.

Entre las listas de detenidos-desaparecidos, seguramente incompletas o imprecisas, se podría reconocer, al menos por sus apellidos, a más de veinticinco detenidos-desaparecidos de origen sirio. En este marco, queda claro que este sector, que sumaba alrededor del 10% de la población judía local o unos veinte mil miembros, se vio menos afectado numéricamente y proporcionalmente que los judíos de origen ashkenazí. Sin embargo, si comparáramos las repercusiones de la violencia estatal entre los judíos de origen sirio y los armenios, otro grupo étnico minoritario que también se incorporó a los sectores medios, al comercio y a actividades industriales, se puede observar que el número de víctimas fatales fue proporcionalmente mayor en los sirios y judíos que en los armenios. Entre los desaparecidos de origen armenio figuran veintidós de una población que en ese momento sumaba alrededor de cincuenta mil miembros.

Las historias de vida fuerte que hemos analizado pueden considerarse como paradigmáticas, aunque no abarcan el amplio espectro de procesos que condujeron al alejamiento de las creencias y prácticas ortodoxas que predominaban en las entidades centrales de origen sirio. De hecho, estas trayectorias solo han puesto de manifiesto **uno de los fenómenos** que dan a conocer la porosidad de las fronteras comunitarias en el marco de comunidades con criterios de inclusión y exclusión bastante estrictos y en una época donde era difícil encontrar algún espacio juvenil que no se haya visto influenciado por el espíritu de protesta que se expandió en la denominada "primavera de los setenta". ■



**Por  
Susana  
Brauner**

Dra. en Ciencia Política. Prof. Titular /  
Investigadora en la Maestría / Doctorado  
en Diversidad Cultural de la UNTREF.

## La vigilia por el Aborto Legal y el festejo de Janucá

*Al darse cuenta de que la vigilia del 10 de diciembre frente al Congreso coincidía con Janucá, un grupo de jóvenes nucleados en los colectivos Judies Feministas, Espacio Nejome, Casa de Cultura Roza Robota y Hashomer Hatzair se encontraron para celebrar la festividad que rememora la lucha de los macabeos en el mismo momento y lugar donde tenía lugar un nuevo capítulo de la lucha por el Aborto Legal.*



El pasado 10 de diciembre se debatía en el Congreso de la Nación, en la cámara de Diputados, el proyecto de ley por la Interrupción voluntaria del embarazo. Por fuera del imponente edificio miles de personas nos juntábamos para hacer la vigilia hasta la votación.

Cuando nos dimos cuenta que la primera noche de Janucá coincidía con ese día, sentimos que teníamos

que hacer algo. Así fue como diferentes agrupaciones de la comunidad con las que ya trabajamos en Yamim Noraim nos encontramos para hacer un encendido de antorchas y compartir churros.

Entendimos a Janucá como el festejo de la victoria de una revolución, entendimos el milagro de la luz de las velas como una llama de esperanza por un mundo mejor. Por eso vimos y entendimos las similitudes de la lucha de los macabeos por la liberación del pueblo judío y nuestra lucha por el Aborto Legal en nuestro país por la liberación de las mujeres y personas con capacidad de gestar. En Janucá se festeja la revolución y nosotrxs estamos en medio de una.

Para esta ceremonia Libertad Averbuj, de Judies Feministas, y Nadia Rogovsky, de la Casa de Cultura Roza Robota prepararon este texto:

Siglos atrás, nuestro antepasados se rebelaron contra la opresión que sufrían por parte de los griegos. La revolución Macabea recuperaba el Templo en Jerusalem y el aceite que se suponía que duraría un día, duró ocho. Los macabeos recuperaron la independencia, la libertad del pueblo judío.

Un 10 de diciembre de 2020, la primera noche de Janucá, nosotras

estuvimos acá, frente al Congreso de la Nación Argentina, nuestro país, luchando contra la opresión del sistema patriarcal. Queremos la independencia y la libertad sobre nuestros propios cuerpos, sobre cuándo y cómo queremos maternos.

Encendemos hoy esas neivot, porque años atrás, fueron encendidas milagrosamente por ocho noches, cuando parecía imposible, cuando nos querían arrebatar nuestro derecho a ser por pertenecer al pueblo hebreo.

Hoy, las encendemos luchando nuevamente por nuestro derecho a ser. A ser mujeres, disidencias, varones trans, no binaries.

Encendemos estas neivot uniendo en llama eterna nuestros derechos a vivir libremente, a tener autonomía por nuestro cuerpo y nuestra alma.

Encendemos estas neivot porque en su fuego vive la negativa de Lilith, de Vashti, la rebeldía de Eva, el sacrificio de Esther, el silencio de Dina, la sororidad de Rut, y tantas otras más que nos antecedieron.

Encendemos estas neivot porque la misma luz que nos supo mantener con fe en los exilios, en las persecuciones, en los guetos y campos de concentración, hoy nos une en esta marea verde.

Encendemos estas neivot, porque Será Ley.

Por eso, decimos que Tikun Olam es aborto legal, seguro y gratuito. Tikun Olam es educación sexual integral. Tikun Olam son maternidades deseadas. Tikun Olam son niños amadx y creciendo sanamente. Tikun Olam son derechos conquistados y nosotras estamos acá luchando por ellos, por los derechos que nos faltan para crear una sociedad más justa, un mundo más justo.

**TIKUN OLAM ES ABORTO LEGAL. ■**

**Por:**

Judies feministas, Espacio Nejome, Casa de Cultura Roza Robota y Hashomer Hatzair.



### Colonia Ecológica Urbana

¡En estas vacaciones disfrutamos y aprendemos sobre medio ambiente en el corazón de Almagro!

Espacio recreativo educativo para niñas de 7 a 12 años sobre nuestro vínculo con el entorno que habitamos

Hartes de enero (5-12-19-26) de 9:30 a 11:30 hs. A metros de Plaza Almagro (con grupos reducidos y protocolos sanitarios)

Costo total \$1000 incluye refrigerio de frutas agroecológicas, semillas, plantines y demás objetos creados durante los talleres!

CUPOS LIMITADOS, ANOTATE!  
Informes e inscripción  
tel./whatsapp 1131261119 - 1133298116  
mail argentina@hashomer-hatzair.org

Hashomer  
Hatzair  
Argentina



RAÍCES  
urbanas

# Janucá y la lucha feminista

*En Janucá el establishment machista enarboló valores abstractos como el nacionalismo y el puritanismo religioso. Sin embargo, residuos de otras historias llegan hasta nuestros días, demostrando que el ser humano no olvida fácilmente, y que nuestras luchas de hoy tienen raíces profundas en la rica y apasionante cultura judía.*



La "historia oficial" de Janucá realza la hombría. El relato cuenta como un pequeño grupo de hombres se revelaron en armas contra el gran ejército griego, derrotándolo, purificando el Templo de Jerusalem y estableciendo un gobierno autónomo judío en tierra de Israel. Se nos cuenta la historia de Matityahu, el gran Cohen exiliado en la zona de Modiin, que junto a sus cinco hijos se levantan en armas para preservar los valores religiosos y nacionales del pueblo frente al invasor extranjero.

En especial se ensalza la figura de Iehuda HaMacabi, el tercero de los hijos de Matityahu, que asume desde un primer momento la dirección de la defensa armada de los judíos. Iehuda es representado hasta el día de hoy como el símbolo de la masculinidad: fuerte, valiente, carismático, alto, rústico, con una tupida barba y portando en su mano izquierda un escudo con el dibujo de un melencón león y en su mano derecha una fállica y gruesa espada.

Sin embargo existen tradiciones silenciadas o disimuladas a folclore en que la mujer es la protagonista. Historias que realzan características femeninas o más bien luchas propias de las mujeres, como son la lucha contra los abusos sexuales, la lucha a favor de los hijos y la lucha contra el abuso de poder.

## Jana, la revolucionaria desnuda

Según una tradición menos conocida, uno de los decretos que los griegos impusieron a los judíos fue la "Ley de la Primera Noche". Esta ley exigía la violación de las mujeres vírgenes judías en su noche de bodas, por el gobernante griego local.

La historia de Jana hija de Matityahu y hermana olvidada de Iehuda, cuenta que cuando ésta se encontraba en la cena de celebración con motivo de su inminente matrimonio, se levantó de su asiento, rasgó sus ropas y se desnudó frente a todos los invitados. Sus hermanos avergonzados

decidieron quemarla viva. Jana los paró en seco, y gritando les dijo: "Y lo que yo me puse delante fue un justo desnudo sin ninguna transgresión, ¿me tienen celos a mí, y están sordos de él que quiere abusar de mí?", que en traducción libre quiere decir "¿No me pueden ver desnuda, pero me entregan a una violación segura y viven con ello en paz solo porque no fue hecho ante sus ojos?"

Más tarde, los hermanos llevan a su hermana ante el gobernante griego con el pretexto de entregarla, pero aprovechan el momento para matarlo. Con este acto comienza la revuelta de los Macabeos.

## Miriam, siete veces Abraham

A pesar de la prohibición de la circuncisión impuesta por los griegos, las mujeres continúan practicando el Brit Mila a sus hijos (sí, son las mujeres las encargadas de este rito). Miriam, la única mujer que aparece por su nombre en esta historia tradicional de Janucá, es la madre de siete hijos que son asesinados por estar circuncidados. Antes la muerte de un hijo pequeño, Miriam ruega: "Dios dile a nuestro padre Abraham: Tú has ceñido un altar, y yo he ceñido siete altares". Y después de esto ella se suicidó saltando de un techo. Este hecho le demostró al pueblo que el sacrificio que hacen las madres es siete veces mayor que el que hizo Abraham con su hijo Isaac y fue una de las causas que encolerizó al pueblo y lo hizo levantarse en armas.

## Judith, contra el abuso de poder

Judith, una viuda joven y aparentemente muy hermosa, se rindió a los griegos que sitiaron su ciudad y se presentó ante su comandante. El comandante se enamoró de ella y la hizo su mujer. Ella aceptó con la condición que se le permitiera a ella y a su esclava salir del campamento todos los días e ir al manantial para ser purificadas. Un buen día, ella emborrachó al comandante y lo puso a dormir en

su regazo, luego tomó su espada y le cortó la cabeza. Escondió la cabeza cortada en su pecho y salió del campamento como siempre al manantial, y de allí arrancó a la puerta de la ciudad sitiada. Cuando los griegos descubrieron lo que le había sucedido a su comandante escaparon aterrados abandonando el sitio y la ciudad se salvó de la ruina.

## El heroísmo de la mujer

Según algunas tradiciones judías, el séptimo día de Janucá se acostumbra celebrar el heroísmo de las mujeres porque "ellas también son parte del milagro" (Talmud Bavli Shabat 23: 1). Este día se recuerda a las luchadoras que pelearon contra los abusos de una sociedad patriarcal y machista, en especial a Jana, Miriam y Judith que iniciaron la revuelta y también a Yael quien según el libro de Jueces mató a Sísara, otro abusador.

Recuperar los nombres, las vivencias, los intereses y las voces de los oprimidos a lo largo de nuestra historia es esencial para continuar en la lucha por una sociedad libertaria. Estas historias son los troncos incombustibles que alimentan nuestras barricadas e iluminan nuestros cielos de chispas rebeldes. ¡Compañeras y compañeros a continuar el camino de Jana, Judith y Miriam, en aquellos días y en estos tiempos! ■



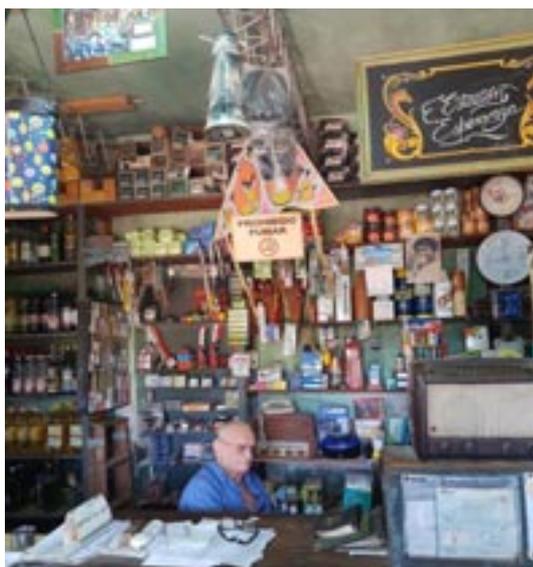
**Por  
Rodrigo "Afro"  
Remenik**

Rabino Laico-Humanista, sociólogo y educador. Kibutznik y Shomer de corazón.

El viaje de un "goy" a las colonias judías, parte 3: Villa Clara

## El alma zen de un pueblo

*El viaje a Villa Clara es un viaje hacia el éxodo de un pueblo, a comenzar una nueva vida. Pero es también un viaje a lo que pasó después de ese éxodo. Y como ese éxodo, en este territorio, terminó conformando una identidad colectiva que nos fue constituyendo.*



En la antigua estación de trenes de Clara hay un museo. El Museo Histórico Regional Villa Clara. Un museo muy bonito, muy bien conservado. Con un gran galpón con autos y máquinas de hace muchas décadas, a veces cerca de un siglo. Y con un lugar no muy grande, de habitaciones, con objetos cotidianos y muchas fotos y documentos.

El museo de los inmigrantes es un elemento común en todas las colonias judías de Entre Ríos. Y si bien el más importante es el de Domínguez, el de Clara es el más bonito y el más amplio. Como si se tratara de un juego de palabras, en el museo la historia de Clara se aprecia clara.

Villa Clara se fundó en 1902. Y se llama así en honor a Clara Bischoffsheim, la esposa del barón Hirsch. Hasta estas tierras llegaron 70 familias de colonos, que huyeron de los pogroms y fueron asignados a esa zona por la Jewish Colonization Association, fundada por Hirsch.

Todo eso está contado en el museo. Y los cuartos tienen recreados un aula, un consultorio médico, un salón y una cocina. Además de un cuarto con toda la información de quienes llegaron, fotos, valijas, documentos. Están la bandera y el himno de Villa Clara. Y también documentos y fotos de los pilares que fundaron los colonos: la caja rural, la cooperativa y el banco.

Dentro del museo hay elementos de uso cotidiano, cosas de médicos, de la escolaridad. Hay libros en idish, documentos, libros contables, herramientas del campo. De todos los objetos, el que más me llama la atención fue el retrato de un señor con

barba tupida y gesto serio. En realidad, no tanto el retrato. Tampoco su nombre y apellido, debajo: Jorge Wolcomich. Lo que me llama la atención es lo que dice más abajo: "Primer médico de Villa Clara". Y recién me llama la atención cuando veo que al costado del retrato está colgado un documento: la nómina de los primeros intendentes de Villa Clara. Veo la lista y, ¿quién aparece primero? Jorge Wolcomich.

O sea, al tipo sus paisanos le hicieron un retrato cuando se murió, como homenaje, porque fue un tipo muy importante en la historia del pueblo. Y destacaron como el principal motivo para recordarlo que haya sido el primer médico del pueblo y no el primer intendente del pueblo. Ese es el pueblo del que se cuenta la historia en ese museo.

Un museo que se fundó el 11 de noviembre de 1996, en la que había sido la casa de Jorge Wolcomich. Pero dos años después se trasladó a la antigua estación de trenes.

A un par de cuadras del museo está la sinagoga Beith Iacob. El edificio actual es de 1917. Primero fue una construcción más modesta. Pero luego los artesanos y pequeños comerciantes construyeron ese templo que, en ese pequeño pueblo, impacta. La sinagoga fue también casa de estudios talmúdicos. Y a su lado funcionaba la Escuela Hebrea.

Cuando los descendientes de los colonos comenzaron a abandonar el pueblo, la sinagoga se deterioró. Hasta que un ex vecino del pueblo, que estudió allí y ahora vive en Curitiba, Brasil, y tiene un buen pasar económico, decidió restaurar la antigua sinagoga de Clara.

Hoy la sinagoga impacta. No sólo por lo que significa ese templo en ese lugar, sino por el magnífico estado de conservación. Está el hejal con los rollos de la torá y un rabino suele ir regularmente. Mientras tanto se puede visitar. Y vale la pena visitar.

### El almacén como patrimonio del pueblo

Unas cuadras más allá se encuentra el almacén La Clarita. Su propietario, Roberto Rin Dorfman, es otra de las posibles síntesis a la hora de encontrar alguien que responda a la definición de "gaucho judío". Rin es el propietario del último almacén de pueblo que existe en las colonias.

Rin es muy simpático y un buen anfitrión, a pesar de su estado deteriorado de salud. Nos hizo pasar a su casa, una casa rural modesta, pegada al almacén. De hecho, entramos a su casa por detrás del mostrador del almacén.

La municipalidad declaró al almacén "patrimonio cultural e histórico de Villa Clara". Y si alguien entra al almacén, si tiene la suerte de hacer ese viaje en el tiempo, va a entender por qué es patrimonio de la ciudad.

En principio, por su carácter infinitamente fotogénico: la inmensa mesada de madera, los muebles con cajones para granos, yerba, legumbres y todas esas cosas que antes se vendían sueltas. Los carameleros, la balanza, cada detalle puesto allí para la venta y acumulado sin ninguna estrategia comercial: la magia del libre albedrío mientras el tiempo se detiene.

El almacén es, de alguna manera, el segundo museo de Villa Clara. Más caótico, sí. Pero tan fotogénico como el otro. Pero no todo es mirar, sacar fotos, perderse entre objetos y olores. También es un lugar buenísimo para ir a hacer compras.

En mi paso por el almacén La Clarita me llevé cuatro botellas de cuatro bebidas alcohólicas: Cubana Sello Rojo, Paddy, Añejo W y Licor de Café al Cognac



Tres Plumas. También compré dos cassettes: un compilado de cumbias y una versión dudosa de La Mosca y la Sopa, de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. Y un par de zapatillas Pampero en caja original.

Todo por un precio muy módico. Como ir al Once, pero en un pueblo de unos 2.500 habitantes. Yo compré todo eso. Y todavía me lamento no haberme traído un par de alpargatas. Aunque no uso alpargatas. Pero estaban tan lindas...

El almacén La Clarita es tan hermoso que es capaz de desatar en mí una furia consumista que jamás me agarraría en un shopping. Laura fue más modesta: se compró "apenas" tres jabones antiguos. Hizo un par de chistes de humor negro sobre eso. Antes, Rin se había reído de su inmovilidad.

A Rin le tuvieron que amputar las piernas y está sentado en una silla de ruedas detrás del mostrador. El mostrador de un almacén rural de esos que van quedando pocos. Y más si es atendido por un judío, descendiente de los antiguos colonos.

El viaje a Villa Clara es un viaje a las colonias judías, al éxodo de un pueblo, a comenzar una nueva vida. Pero es también un viaje a lo que pasó después de ese éxodo. Y como ese éxodo, en este territorio, terminó conformando una identidad colectiva que nos fue constituyendo.

Me quedo con un pueblo que prioriza una profesión u oficio por sobre un cargo público. Me quedo con quien se planta con el humor como bandera. Me quedo con el espíritu cooperativo. Ese es el pueblo al que quiero pertenecer. Entre esa gente me siento cómodo. Así quiero que sea la cosa: Clara. ■



**Por Pablo Marchetti**

Periodista, escritor, músico, guionista y poeta. Fundó la revista Barcelona, conduce programas de radio y editó discos y libros.

**Fotógrafa: Laura Szerman**

Lic. en Comunicación Audiovisual, fotógrafa, periodista, traductora, locutora nacional y poeta.





## Odio. Luego existo

*El odio es un fenómeno social de los más trascendentes y también más negados como tal. Difícilmente se confiesa, no se asume porque se le atribuye un carácter incorrecto, es más un proceso que subyace en un tejido social pero con esa imaginaria solidez se hace fundamental como "estatuto identitario". Y además se instala con más facilidad de lo que se supone. Probablemente estamos en una transición en la que de estar en zona de lo "obsceno" -es decir fuera de la escena- el odio está siendo integrado. Cuando se vive en el dogma no hay diálogo, impera el monólogo. El pensamiento fanático se mueve en un territorio de certezas que no son reductibles al razonamiento, porque la puerta que éste abre es la duda. Y esta puerta está clausurada: el odio es el candado.*

Comenzaría el artículo cambiando la perspectiva de la palabra "existo", me refiero a que la existencia hoy podríamos definirla como "la subjetivación lograda" y sumar que el odio es una vía rápida para conseguirla.

Vivimos en momentos en que el odio es fuente privilegiada de construir subjetividad y si sumamos que palpítamos en un escenario con importantes ausencias de otras fuentes subjetivantes aumentará también la necesidad de asumir el odio como "un instrumento existencial privilegiado".

¿Por qué afirmo que hay ausencias de otros "anclajes subjetivantes", como definía la gran psicoanalista Silvia Bleichmar?

En palabras de Moustapha Safouan (psicoanalista egipcio a quien voy a este homenaje, fallecido el 7 de noviembre) la globalización del capitalismo disuelve "anclajes de identidad" o aquello que en términos de Sigmund Bauman constituye un orden social en que "lo sólido" (que serían los apuntalamientos) se debilita y transforma en líquido. Es entonces un desafío centrar nuestra mirada analítica en calibrar la enorme importancia que ha adquirido esta "balsa del odio" donde aferrarse casi con desesperación en medio de tanto líquido.

Tenemos que agudizar la atención en cuáles son las "epocales fuentes" que brindan sostén y fortaleza a la subjetividad. El odio, con esa imaginaria solidez, se hace fundamental para importantes sectores en el orden social como "estatuto identitario". Silvia Bleichmar nos hablaba que los "anclajes subjetivantes", al ser reducidos a valores del mercado,

dejan afuera a amplios sectores que sólo en el consumo encuentran esos destellos de subjetivación.

El mito capitalista de la distribución, con su globalización -en palabras de Moustafa Safouan- ha destruido la especificidad, la delimitación de quien soy. Por eso es natural que la gente afirme cada vez más su identidad con el recurso del consumo (marcas, zonas geográficas donde estar, tecnología que consumir, etc.) Pero: ¿qué sucede con aquellos que no acceden y perdieron lo específico de su tierra, de su sociedad, de sus costumbres que proveían "el andamiaje subjetivante"? Lo único que les queda ahora es el **dogma**. Y el oxígeno que respira el dogma es el odio.

Safouan afirmaba que "...un dogma no es una simple creencia. Quien dice 'creo' (por ejemplo creo que ella me ama, o bien 'creo' en Dios) reconoce cierta incertidumbre en la certeza misma que quiere expresar. Una creencia es un acto subjetivo (y subjetivante agregaría yo). Un dogma se considera una verdad que exige ser reconocida como tal.". Y la clave es el odio como expresión de esa exigencia de reconocimiento de la certeza y verdad del dogma.

Otro ejemplo magnífico que ilustra esta pérdida de referentes, de cuando se diluyen estas mencionadas "posibilidades subjetivantes", lo expresa un personaje de ese film extraordinario: "Tocando en el viento", en que los personajes ingleses en plena época de Margareth Thatcher se quedan sin trabajo y además sin perspectivas de reingresar en el sistema. Uno de ellos lo formula: **"cuando ya no hay esperanza, lo único que queda es ser fiel a los**

**principios"**. Los principios, los fundamentos, las sagradas escrituras de los dogmáticos sostienen y son invitaciones invisibles a la hostilidad, al odio.

Creo que el odio es un fenómeno social de los más trascendentes y también más negados como tal, decorado con otras denominaciones en el orden social.

El odio "a secas" difícilmente se confiesa, no se asume porque se le atribuye un carácter incorrecto, es más un proceso que subyace en un tejido social pero reitero: da rápida subjetivación. Y además se instala con más facilidad de lo que se supone.

Aunque probablemente estamos en una transición en la que de estar en zona de lo "obsceno" -es decir fuera de la escena- el odio está "in" es decir integrado.

Las grabaciones de los terratenientes en Entre Ríos, por ejemplo, sentían libertad de expresar frente a las cámaras del noticioso: "como odio a esos negros. Vivimos tiempos de cambio en que se corren los límites de la escena y de lo obsceno.

Walter Benjamín sostenía en una de sus tesis que la violencia es fundadora de la sociedad, en realidad que es lo que funda el orden social. Pero hay que distinguir de esa violencia, el complemento que deviene en odio. La diferencia es que en la violencia se mantienen grados de reflexión que en cambio en el odio violento se disuelven.

Ernst Bloch diferencia en este sentido la "ira" del odio, ya que la ira no es ciega y alimenta la lucha contra la indignidad. Paulo Freire, por su parte, rescata justamente la indignación como motor de cambio, diferente al odio. No se razona, se odia como sustituto privilegiado que no entra al circuito



del proceso secundario. En el dogma no hay diálogo, impera el monólogo.

El pensamiento fanático se mueve en un territorio de certezas que no son reductibles al razonamiento, porque la puerta que abre al razonamiento es la duda. Esta puerta está clausurada y el odio es el candado.

Para el psicoanálisis si no hay dudas, no hay castración, se habita en la verdad de lo absoluto.

Hay un rechazo patológico a la duda y sustituido con un enamoramiento de carácter narcisista profundo a las propias certezas. Aquí viene bien recordar a Bertrand Russell: *“El problema con el mundo es que los imbéciles y los fanáticos están siempre tan seguros de sí mismos y las personas razonables tienen siempre tantas dudas.”*

Este habitar en la certidumbre tiene importantes marcas en el vínculo con el otro, que no es alteridad sino que los “otros son prolongaciones del sí mismo”.

Estamos en el territorio de: es conmigo o en mi contra. “Yo o el otro”. El mundo binario ha hecho milagros en el mundo digital, de las computadoras, pero estragos en los vínculos humanos. Se interrumpe el pasaje del yo al nosotros.

A menudo, el odio, con su signo de extrema hostilidad con el otro lleva a vínculos de competencia y sustitución. Es cuando al quedar impedida la derivación psíquica en otros planos, se impone un pasaje al acto como único modo de expresión. No se produce un deslizamiento en una cadena de sig-

nificantes sino una acción.

Freud en su artículo “Pulsiones y sus Destinos” dice: *“El yo odia, aborrece y persigue con propósitos destructores a todos los objetos que llega a suponerlos una fuente de sensaciones de displacer, constituyendo una privación de la satisfacción sexual o de la satisfacción de necesidades de conservación. Puede incluso afirmarse que el verdadero prototipo de la relación de odio no procede de la vida sexual, sino de la lucha del yo por su conservación y mantención.”*

“Odio y así me conservo” podría desprenderse de este párrafo freudiano, donde además suma que el odio recibe una carga erótica. Así que no sólo estamos en paz con la autoconservación sino que odiar para muchos se vuelve una conducta sensual.

Si resulta un modo de conservarse, comprendemos la carga de destrucción que actúa en su interior. No es sólo un tema de la política, el odio modela prácticas sexo-afectivas y moldea una subjetividad acorde al sistema patriarcal y también del racismo.

Una subjetividad re-diseñada para una economía del entretenimiento que está basada en imágenes y saturada de sensaciones con una afectividad simple y pulsional, pero... eso sí: muy moderna y en sintonía con el neofascismo contemporáneo.

En el odio no hay espacio para lo diverso, el extraño ni mucho menos para esa hospitalidad que tanto habla Jacques Derrida para con el extranjero. Estamos en las antípodas: cuando el odio es el dominante todo lo extraño me interpela, el otro me amenaza por eso no se reconoce valor al diálogo, sólo se cultiva el monólogo.

No se discute. Sólo se habla entre iguales, lo que apuntala el impulso de aniquilar lo diferente soñando un mundo de gemelos imaginarios sin alteridad. Por eso reitero: el odiador no “cree” en su odio, él tiene una certeza cuando lo invade esa emoción del odio que la justifica. *No está en juego la realidad sino la certeza. “Cuando se matan, los hombres necesitan creer que su acto es justo”* decía Bernard Shaw.

Para el odiador hay algo inquebrantable, no estamos en el universo de las creencias sino en la dimensión de lo absoluto. Por eso el pasaje a la acción tan facilitado: no está mediatizado por la duda reflexiva.

A esta altura me pregunto: ¿Cuanta diferencia con el otro podemos albergar sin que surja el odio?. Comprobamos actualmente que ahí donde nace un

disenso se establece una grieta.

La diferencia en “contenidos” se convierte automáticamente en diferencia “relacional” sin retorno según los trabajos de Paul Watzlawick y Don Jackson sobre la “Comunicación Humana”. ¿Cuánta diferencia de contenidos se puede transitar sin vivir amenazado el narcisismo?

El odio nos devela a los psicoanalistas, antropólogos y demás campos que muchas personas, muchas naciones viven con más fuerza en el mito que en la realidad. Parafraseando a otro texto podría decir que el odio es **“la enfermedad infantil de los procesos subjetivantes”**.

### ¿Hay un solo odio?

Por supuesto que no. Compactarlos en uno es irresponsable y clasificarlos tarea imposible.

En Psicoanálisis, Freud hablaba de la “Neurosis”, pero bien sabemos es un título colectivo a una serie amplia de categorías. Hay variedad de neurosis y lo mismo afirmo del odio.

Trataré brevemente de hacer una consideración que diferencie algunas cualidades. No es lo mismo el odio detrás del amor al prójimo: me refiero a aquella indignación que se expresa contra la explotación, contra las injusticias, contra los abusos en que detrás hay sujetos.

Y otro odio que es pura destrucción, caldo de pulsión de muerte. Es el ¡Viva la Muerte! del General Millán-Astray en la Universidad de Salamanca. O el odio de quienes el mes pasado en Bariloche y Córdoba vestidos con la túnica del ku klux klan ahorcaron unos maniqués como expresión de odio. O Presidentes que afirman (Bolsonaro) que la gente tiene que morirse nomás y que quienes se asustan por el coronavirus son maricas (odiamos a muerte los maricas es el mensaje nada subliminal).

Por eso no estoy con las ideas de Hanna Arendt, que en su monumental obra sobre los totalitarismos los engloba a todos por igual, sin dejar espacio a la diferencia entre aquellos que mantienen un ideal y aquellos en que los ideales humanos están casi disueltos y sólo postulan odio destructivo.

Parafraseando a Freud: en el odio hay ideales de amor reservados para los iguales, nunca para el diferente. Gran ironía, odian para ser **más queridos por su Dios, como dijo Shimon Peres: “pobres aquellos que más aman a Dios, son los más olvidados”**





por él", cuando se refirió a los componentes de las fuerzas fundamentalistas integrados por desclasados, marginados, expulsados del sistema.

Esto lleva más específicamente a diferenciar algunas cepas de odios (si me permiten la expresión tan afín al virus)

#### Odio y Ambivalencia

Recurro a Freud y su Psicología de las Masas en que de alguna manera resuelve con una ecuación el problema casi universal de la ambivalencia humana que puede hacer estallar los vínculos familiares, sociales, nacionales: ¿a cuál me refiero? Cuando hay ambivalencia se soluciona instalando uno de los polos de esta ambivalencia (la parte hostil) en el exterior. "Narcisismo de las pequeñas diferencias" lo llama Freud en ese artículo. Las diferencias serán pequeñas pero...el narcisismo que se logra es grande.

Se necesita un diferente, un extraño (en poco o en mucho) para esta proyección y depositación. Pichon Riviere es quien retoma esta movida para sus desarrollos sobre el "chivo emisario". La depositación de la hostilidad, del odio, en el rol de chivo genera una fantaseada sensación de unidad amorosa a salvo de ambivalencias que podrían hacer detonar ese imaginario de fusión o enamoramiento.

Conocemos los pasos necesarios: depositación, segregación (para que no retorne lo depositado) y expulsión o aniquilamiento. Aquí Pichon advertía que es una mala resolución llegar al aniquilamiento, o cuando el chivo se va del grupo o de la institución, porque se necesitará -en breve- un nuevo chivo para reanudar la secuencia de proyecciones. Por eso había que mantenerlo cerca al chivo.

#### Odio y Narcisismo

Yo prefiero en vez de hablar de "problemáticas narcisistas" hablar de problemáticas en la narcisización, ya que le cuadra mejor. Para explicar este odio elijo hacerlo con la novela Frankenstein. El Dr. Frankenstein crea un monstruo. Pero ese ser no tiene nombre ¿se dan cuenta? Nosotros ni sabemos cómo llamarlo y de ahí que entonces le dijéramos Frankenstein al monstruo cuando el verdadero Victor Frankenstein es el padre, el creador médico, no el nombre del monstruo.

El monstruo no sólo no posee nombre, tampoco historia, no tiene recuerdos ni la biografía subjetivante de ellos, obviamente en su caso se saltaron los procesos narcisizadores y como consecuencia tampoco puede tener capacidad alguna para desarrollar afecto humano y construirse a sí mismo a través de haber recibido esa corriente amorosa.

No hay casi en la literatura un personaje que se vea más abandonado y triste que éste de la novela de Mary Shelley. Parecería ser una criatura bondadosa que al encontrar en el mundo sólo aborrecimiento, se vuelve malvada.

El monstruo mata y destruye, odia a las personas. El padre simbólico, el Dr. Frankenstein le pregunta en la novela original:

-¿Por qué eres malo?

-"Soy malo porque soy desgraciado".

-¿Acaso no me odia y rechaza toda la humanidad?"

Y luego agrega una perspectiva exacta en que pareciera un monstruo leído en obras psicoanalíticas y en especial en el autor Winnicott cuando dice:

"-¿Por qué debería tener compasión de alguien que no la tiene por mí?"

Este tipo de odio, en palabras del psicoanalista Luis Kancyper, es de aquel sujeto que no puede considerarse... porque no fue considerado. Kancyper trabaja de manera original y magistral la figura del resentido como una elaboración patológica de las desventuras que la vida le ha planteado. Esa afirmación del monstruo hace honor a la afirmación de Freud en su artículo "El Hombre de las Ratas" cuando afirma: "el amor que encuentra negada la satisfacción se torna fácilmente en odio", Frankenstein es una novela sobre una criatura que al encontrar en el mundo sólo respuestas de rechazo se torna malvada. Decía que leyó Winnicott ya que hay una íntima relación con sus artículos en que describe robos o tendencias antisociales en chicos que sufrieron malos procesos de adopción por ejemplo, o infancias averiadas: no son casualidades, son el resultado.

¿Qué madre no desea ser un poco como Tetis, aquella mamá del héroe mitológico Aquiles y conseguir para su hijo una coraza contra las flechas e impiedades de la vida? Sus cuidados amorosos son esa coraza/amparo/piel que le brinda metafóricamente el río Estigio cuando la madre lo hunde en él aferrando su hijo Aquiles desde el talón, esa parte que quedará para siempre significada como la zona frágil en su subjetividad.

Pero hay que reconocer, como nos enseñaba Winnicott, que a veces los cuidados maternos fallan de manera seria y no proveen de esa defensa. No siempre se logra configurar esa ilusión que los cuidados de "la pareja de crianza" como lo denominaba en proveer al niño la preparación para desplegar su potencialidad en "crear" el mundo.

En otras palabras: hay abrigos en la infancia que hace que no sintamos frío el resto de la vida. Otros amparos, si han fallado nos dejarán para siempre desabrigados.

El monstruo creado por Frankenstein no tiene amor. Él le ruega al Dr. que le cree una compañera con la que poder salvar su alma. Jura lealtad y jura misericordia: no volverá a matar a nadie, se apartará a parajes desiertos y vivirá felizmente con su novia monstruosa. Pero no.

"-Todos los hombres odian a los desgraciados", dice el monstruo. ¿Será así que todos los hombres odian a los desgraciados? ¿O ese odio es el profundo pavor para que no retornen los fantasmas expulsados vía proyección?

Hay una frase que se usa mucho en los medios de comunicación: "Como te ven, te tratan".

Que necesitada está de ser revisada y enviada a terapia esta frase para salir de la trampa del espejo, que sólo emite respuestas recíprocas. Una verdadera invitación al circuito de la escalada tanática.

La respuesta a esa frase de "como te ven te tratan" la hace Tute (creo) el genial humorista en una caricatura por demás brillante en que el personaje responde: "no...si me ves mal, tratame bien, porque es cuando más lo necesito".

#### Odio al Mundo

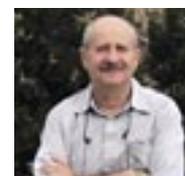
Otra cepa a mencionar en este vasto tema del odio es: odio al mundo, porque no es como yo quiero que sea. La fijación a este estado genera la patología del fundamentalismo no sólo en el plano ideológico político, sino como estructura subjetiva. El fundamentalista vía regresión reactiva se estaciona patológicamente en su mundo di/valente: lo bueno y lo malo por separado. Lo bueno: Hay una sola verdad, la suya. Un solo Dios, un solo libro.

A veces me pregunto si en ADN del monoteísmo no está la semilla del odio fundamentalista, germen del patriarcado y las normatividades fachizantes.

La posibilidad del fanatismo está en la esencia de la constitución de nuestra subjetividad como rechazo a la castración y a la incertidumbre. Amoz Oz es quien dice que el fanatismo es el "gen del mal". Lo trágico es que está presente y puede activarse con las condiciones sociales necesarias. Convengamos que el neoliberalismo tiene esa capacidad de potenciar.

Lo cierto es que junto al monoteísmo pareciera que este avance significó crear los andamios para el pensamiento único. Ya Baruj Spinoza la pasó realmente mal, acusado de panteísta cuando en su momento propone ver a dios en lo múltiple. O ni hablar de Giordano Bruno que la pasó peor cuando defendía que la Tierra no era el centro del sistema solar, que no había centro sino muchos mundos posibles en un universo infinito poblado por un sinnúmero de mundos donde viven seres vivos e inteligentes. Nuevamente lo múltiple generando el odio de los unitarios. Terminó en la hoguera del odio. El radicalismo extremo se alimenta de ese odio como fuente subjetivante.

Es un desafío neutralizar ese "virus" del odio, en palabras de Umberto Eco, autor de *El nombre de la rosa* entre otras obras, debemos trabajar en esa dirección y poder preguntarnos si esa pulsión no ha empezado a ser una enfermedad del mundo contemporáneo, como el sida o la obesidad y ahora... el covid. ■



**Por  
Natan  
Sonis**

Psicólogo, Psicólogo Social. Docente Universitario en la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG)

# La verdad sobre la muerte o la resurrección de la muerte

*El coronavirus también nos ha traído una numerosa legión de seres muertos en los que se produjo algo que solo puede definirse como divino. No dudaré en llamarlo RESURRECCIÓN. Se trata de aquellas personas a los que el coronavirus no les trajo la muerte física, la incógnita que les faltaba en su inapelable ecuación de muerte. No, a todos ellos el covid-19 les trajo algo que, incluso para ellos mismos, fue algo difícil de creer: les trajo la vida.*



*No hay diferencia entre la vida y la muerte. ¿Entonces por qué no te mueres?', le preguntó uno. 'Porque no hay diferencia', respondió.*

*Tales de Mileto*

Hasta hace unos meses, la muerte estaba casi muerta. Y digo casi porque todavía osaba aparecer en las noticias, en las películas, en los diarios o en algunas estadísticas. Pero era una ficción, tal vez el último suspiro de la muerte antes de concluir su propio obituario. No fue sorpresa. Ya hace algún tiempo que la muerte se había convertido en una actriz y sus víctimas, los muertos, en vulgares extras. La muerte ha trasmutado en un espectáculo más, ya sea en el cine, en la televisión pero también en la vida real. ¿Existe actualmente algo más impersonal que la muerte que vemos todos los días? El sistema económico dominante la ha hecho prácticamente invisible y la ha sentenciado por ser poco productiva, por su mal olor, por su peor aspecto y porque sin duda es políticamente incorrecta; a punto tal de atreverse a limitar nuestra in-finitud.

Pero se equivocan, la fantasía de la inmortalidad no es tal, solo ha trasmutado en esta híper realidad de muerte eterna. Trataré de explicarme de una forma inusual, será a través de la primera de mis apuestas. La que está muriendo no es la muerte. Lo que está en su etapa terminal es la vida. Vivir cuesta trabajo. Debemos transformar la materia para hacerla productiva, debemos amar, debemos parir y criar a nuestros hijos, debemos dejar alguna huella de

nuestro paso por el mundo para saciar nuestro afán de trascendencia, debemos... Uff! ¡Cuánto trabajo! Más fácil, mucho más fácil, es morir y a eso nos dedicamos con empeño. Tarea quizás un poco más fácil pero que conlleva un precio, el miedo, con un nombre que deberemos precisar y que denominaré miedo a la vida. Millones de personas que viven muriendo porque eso desean y otros tantos millones que mueren viviendo porque ya ni siquiera desean. Y muchos otros que tarde o temprano sabrán que los deseos que poseen son de otros, jamás propios. Sabemos que muere el que no tiene motivos para vivir, para luchar, para ser. Eso sí, ninguno afirmará que desea morir; pero no se engañen, solamente anhelan no transformarse en algo distinto de lo que son, de lo que fueron, de lo que serán, definición perfecta de lo divino para algunas religiones pero definición imperfecta de lo que es perecer si uno es mortal.

Vida sin vida es igual a muerte. Algunos se apurarán a preguntar qué lugar ocupa D-os en esta ecuación de la vida. Si yo fuera religioso, cosa que en parte soy, diría que D-os "es" la ecuación. Si no fuera religioso, y en parte no lo soy, diría que en esta ecuación D-os no existe. ¿Qué no puede haber tal contradicción en una persona? Ahí lo tienen, la sola pregunta lleva la semilla de la muerte. El ser humano es contradictorio por naturaleza, por haber nacido con una falta, con un agujero, un vacío que jamás podremos llenar. Solo el dogma puede matar la duda, aniquilar la contradicción; pero quien dice matar dice muerte.

Y un día, llegó el coronavirus

Llegó para quedarse un tiempo entre nosotros. Nos instaló en la observación de nosotros mismos y de los demás, para cuidarnos, para cuidarlos, por lo menos eso nos dijeron. Nos enfrentamos a una otredad vivificada aún más por el aislamiento. Muchos de esos otros se quitaron el velo más no su mascarilla protectora. Una enorme masa de personas ávida de languidecer, que hacia eones había caído en la intrascendencia, en la monotonía y en la trivialidad, ahítas de desinterés por todo y por todos, y que sólo pueden sentir "algo" si disfrutaban del sufrimiento y de la muerte de otros. Son los que vemos empecinarse en el regodeo de cifras de contagiados y muertos por el covid-19. Pertenecen a los que con gran sabiduría Erich Fromm reunió bajo el término necrofilia.

Pero también descubrimos otro tipo de personas. Las voy a incluir en la segunda parte de mi apues-

ta, esta vez a todo o nada.

El coronavirus también nos ha traído una numerosa legión de seres muertos en los que se produjo algo que solo puede definirse como divino. No dudaré en llamarlo RESURRECCIÓN. Se trata de aquellas personas a los que el coronavirus no les trajo la muerte física, la incógnita que les faltaba en su inapelable ecuación de muerte. No, a todos ellos el covid-19 les trajo algo que, incluso para ellos mismos, fue algo difícil de creer: les trajo la vida.

Estos seres redivivos son fáciles de distinguir, por varios motivos. El más notorio es la intensidad con la que perciben los pequeños acontecimientos, como aquellos que se viven después de haber estado en peligro de morir, de haber estado frente a frente a la muerte, o, si queremos ser precisos, de haber estado muertos. Estos adultos, que no ignoran que los niños que fueron ya han muerto, se reencuentran con resabios de sí mismos al jugar con sus hijos. Saben que sus adolescencias los han dejado definitivamente pero pueden rebelarse ante pensamientos y acciones que autoritariamente otros les imponen. Y así con cada pérdida de sus vidas. Estos "resucitados" conviven con la muerte, pero no con la muerte en la que estaban cómodamente instalados. Esta muerte ya no es lo que era, su propia forma de vida.

La pandemia produjo otro efecto notorio: ha ido segregando a los individuos. Los va dividiendo en tres tipos de personas que se agitan a merced del viento pandémico. El primer grupo son aquellas personas a las que esta cuarentena revolucionó sus vidas, porque empezaron a vivir, o como hemos descrito, resucitaron. El segundo grupo es de aquellos individuos a los que esta pandemia les produjo un colapso, al poner sobre el papel que estaban muriendo en vida. Ahora lo saben y eso es difícil de asimilar. Y está el tercer y último grupo. Se trata de aquellos seres a las que esta emergencia sanitaria no les cambió nada a pesar de algunas incomodidades eventuales. Los pertenecientes a este segmento solo manifiestan indiferencia y pueden sentirse cómodamente a disfrutar la necrofilia intensificada de los medios porque íntimamente saben que están muertos y esto es más de lo mismo. Y son, a fin de cuentas, los que mejor conviven con su parte animal, en el sentido de que igual que los animales pueden ignorar a la muerte porque ni siquiera pueden dar cuenta de que la muerte exista. Ningún animal tiene conciencia de la muerte.

Ustedes me dirán que me ha quedado sin nombrar un grupo. Sí, es verdad, me queda el pequeño y despreciable grupo de las personas felices. Innombrables que eran felices antes, son felices durante y que seguramente lo seguirán siendo después de la pandemia. Este grupo portador del virus de la felicidad no merece lugar en esta reseña.

Me pregunto ahora que este pequeño ensayo va muriendo a qué grupo pertenezco. ¿Y usted? ■



**Por Mario Hamburg Piekar**

Farmacéutico, óptico y escritor. Ha publicado dos novelas: *La ciudad de los recuerdos equivocados* y *La otra sombra del sol*, y un libro de poemas: *Poemas para Noa y Zirel*.

# Desigualdad en la pandemia

*La pandemia está atacando principalmente a los que no tienen apropiados determinantes sociales de la salud, aquellos que -según los epidemiólogos- no reúnen "las precondiciones" para poder enfrentarla y que más serán cuanto más desigual es el mundo. Por eso el COVID se está cobrando una gran cuota en esa población. En esta nota se hace foco en esta brecha social en los tres países con mayores casos del mundo: EE.UU., Brasil y la India.*



Vivimos en un mundo de altas desigualdades. 26 personas tienen actualmente un patrimonio superior al que suman los 3.800 millones con menores recursos. El 1 por ciento de los propietarios de tierras concentran el 70 por ciento de la tierra para cultivo irrigable. Las distancias en esperanza de vida entre las naciones ricas, y las muy pobres, superan los 30 años. Hasta la altura promedio de las mujeres en los países más prósperos tiene una brecha creciente en centímetros con la de las mujeres pobres, como consecuencia de sus diferentes regímenes alimentarios, y otras dimensiones vitales. Pero a todas esas y otras desigualdades, las está superando la desigualdad en los impactos de la pandemia.

El razonamiento convencional da por sentado que el COVID afecta a todos por igual y que nadie está libre de padecerlo. En cierto que todos están en riesgo, pero los grados de vulnerabilidad son muy diferentes según la situación de cada familia y persona en lo que la Organización Mundial de la Salud llama "Los determinantes sociales de la salud". El concepto original fue identificado por el investigador médico inglés Michael Marmot, quien observó que basta tomar el metro de Londres, para ver que la esperanza de vida baja fuertemente cuando se va de las estaciones de las áreas prosperas de la ciudad a las de las desfavorecidas. En estas últimas, dimensiones claves como predictoras de la posible salud de las personas van desmejorando. Lo mismo sucede en forma aún más aguda en otras ciudades de países ricos, y de países en desarrollo. La salud futura de una persona está muy vinculada a factores como la situación socioeconómica de su hogar original, la ingesta alimentaria a su alcance, el grado de precariedad y hacinamiento de la vivienda, el nivel de educación, el tipo de trabajo, si hay o no agua potable e instalaciones sanitarias adecuadas, si tiene acceso a una red hospitalaria decente. Si existen carencias en estos planos, puede fácilmente ser afectado por múltiples enfermedades, y tener un número limitado de años de vida saludables.

La pandemia está atacando principalmente a los que no tienen apropiados determinantes sociales de la salud, aquellos que -según los epidemiólogos- no reúnen "las precondiciones" para poder enfrentarla y que más serán cuanto más desigual es el mundo: por eso el COVID se está cobrando una gran cuota en esta población. Observemos para verlo de cerca, el caso de tres países, con mayor incidencia del COVID del mundo: EE.UU., Brasil, y la India.

## EE.UU, la población de color y los latinos en riesgo crítico

EE.UU tiene 15 millones de infectados, y 275.000 muertos. Según lo han destacado Informes de Desarrollo Humano de la ONU, al interior del país más poderoso del mundo hay por lo menos tres países diferentes: el EE.UU. blanco, el de color, y el latino. Tienen distintas condiciones de vida y esperanza de años saludables.

Así la población de color de menos de 50 años vive 4.5 años menos que los blancos. Tiene el doble de

probabilidades de fallecer de un ataque de corazón. Ellos y los latinos tienen tres veces más de posibilidades de contraer el virus, y el doble de las posibilidades de morir de él. En el grupo de los latinos menores de 40 años, la probabilidad de fallecer por el virus es 12 veces la de los blancos, En los de color es 9 veces.

En la ciudad de Chicago de las 15 áreas postales con más casos del virus, 11 son predominantemente latinas.

Entre otros aspectos desfavorables, ambos grupos tienen elevadas tasas de obesidad. Se ven obligados a ingerir "comidas basura" como el fast food, llena de grasas ultrasaturadas y refrescos (plenos en azúcares) porque sus magros ingresos no les dan para adquirir alimentos saludables. La obesidad genera diabetes y enfermedades circulatorias que los debilitan ante el virus.

Hasta los niños están sufriendo efectos desproporcionados. El 10% de los casos positivos son niños. Los de color y los latinos tienen de 5 a 8 veces las tasas de infección de los blancos. Los estudios dicen que entre las causas centrales están: la mayor obesidad, son víctimas de la malnutrición, los problemas ligados a la obesidad, y otros como los ambientes con polución en donde viven, y la mayor cantidad de partos prematuros.

A las deficiencias en las precondiciones se suman que en el mercado de trabajo estas dos poblaciones son las que tienen las tasas más altas de despidos. Desesperados por ingresos, han buscado masivamente empleo en sectores laborales normalmente mucho más expuestos al contagio, como la distribución de productos, el transporte público, u otras ocupaciones que nadie quiere.

## Brasil, negros, pardos, e indígenas golpeados por el COVID

Brasil, la mayor potencia económica de América Latina, tiene casi 7 millones de infectados, y 180.000 víctimas. Se lo considera uno de los países más desiguales de mundo, con un coeficiente GINI (que mide la desigualdad en la distribución del ingreso) de 0,52 (el de los países nórdicos es 0,25). La inequidad se manifiesta en lo más básico. De sus 210 millones de habitantes, 100 no tienen instalaciones sanitarias adecuadas, agua y jabón. El 40 por ciento de las escuelas públicas no tienen una pileta donde los niños puedan lavarse las manos. El 65 por ciento de la población está fuera de la economía formal o desocupado. Las muertes por COVID en las Favelas de Río duplican los promedios, en las de Sao Pablo las superan en los barrios pobres en un 60 por ciento. Los negros menores de 20 tienen el doble de posibilidades de fallecer de COVID que los blancos. La misma cifra se repite con las mujeres negras embarazadas.

El millón de indígenas que viven en el Amazonas, tiene tasas de infección y decesos que multiplican varias veces los promedios.

La lucha contra la pandemia la han llevado a cabo los gobernadores y los alcaldes. El Gobierno Federal la ha desconocido. Bolsonaro ha insistido en expresiones como que no debe llevar barbijo porque no es de hombres, y que él no piensa vacunarse.

## India: 800 millones en peligro

India tiene casi 10 millones de infectados, y 150.000 muertos. Junto a su vigoroso desarrollo tecnológico, los productos de Bollywood, y los súper ricos, el 60 por ciento de la población está en pobreza.

La polarización social es aguda. El 10 por ciento de la población es dueño del 77 por ciento del Producto Bruto Nacional. Del otro lado, el 50 por ciento más pobre solo tiene el 4.7 por ciento. El 21 por ciento está en pobreza extrema ganando menos de dos dólares diarios. El 90 por ciento trabaja en la economía informal con ingresos muy bajos, volátiles, y sin protección social.

600 millones, casi la mitad de su población, se ven obligado a hacer sus necesidades básicas a campo abierto, ante la carencia aguda de instalaciones sanitarias.

La pandemia ha encontrado plenas condiciones para avanzar sobre la inmensa masa de excluidos urbanos y rurales.

Una investigación del Intitute for Global Health at University College London, agrega un problema

agravante a los referidos en los países mencionados, aplicable a otros. Las personas que viven en sociedades en donde se las discrimina aumentan su carga de stress muy considerablemente. Los prejuicios de color, raza, y origen, el desprecio sistemático hacia los pobres, y otros similares, concluyen los investigadores, pueden dañar la salud de todos los discriminados aunque no hayan sufrido directamente esa experiencia.

## Algunos interrogantes hacia el futuro

En los tres grandes países referidos, que suman 1.800 millones de habitantes (el 23 por ciento de la población mundial) es imposible afirmar que la pandemia es igual para todos. Es extremadamente desigual. Los niveles de inequidad preexistentes generaron precondiciones muy desfavorables para sus grupos más postergados.

Lo mismo ha sucedido en muchos otros países, como gran parte de los latinoamericanos que en los años recientes empeoraron de desigualdad y la pobreza. A fines del 2019, el 31 por ciento estaba por debajo de la línea de pobreza. La pandemia ha empeorado todas de estas condiciones. Ha disparado mucho más los coeficientes de desigualdad en esa región, y otras. La pobreza de A. Latina se estima para fines del 2020 en cercana a un 40 por ciento. Una investigación de la Universidad de Oxford señala que en la región hay 142 millones de personas en riesgo de contraer el Coronavirus. Entre los factores que más influyen resalta: las carencias de agua potable y saneamiento, el aumento de la desnutrición y la malnutrición, y la utilización de combustibles contaminantes en los hogares.

Ante estas perspectivas, en primer lugar urge tener en cuenta estas realidades para la campaña de vacunación. Como lo exige la ONU y la opinión pública mundial, la vacuna debe ser accesible a todos y gratuita. Si no se hace así será un escándalo ético, y se consagrará una desigualdad gravísima en el derecho a la vida.

El Gobernador de Nueva York, Andrew Cuomo, lanzó un significativo mensaje al respecto: anunció que "En Nueva York se dará prioridad en la vacunación junto al personal de salud, y los adultos mayores, a las personas de color y los latinos que han sido los más golpeados".

En segundo lugar, las desigualdades han quedado al rojo vivo y funcionan de modo parecido en el cambio climático, que está recayendo principalmente en los pobres. Hasta el Presidente de la Reserva Federal de EE.UU. acaba de prevenir al respecto. Destacó Jerome H. Powell, compareciendo ante el Senado: "Hay un gran riesgo de que la pandemia empeore la desigualdad. Las minorías y las mujeres han sido especialmente atacadas por la crisis" y pidió políticas públicas activas de protección para enfrentar el problema.

¿Se podrá seguir así? ¿Cuánta desigualdad puede aguantar el planeta y la región? Puede haber economías diferentes a las predominantes actualmente. El Papa Francisco ha llamado a un symposium multitudinario de economistas jóvenes para pensar en construirlos. Por otra parte, hay ejemplos a la vista las economías solidarias como las nórdicas, que son exitosas y es donde la gente vive más años, y con más derechos.

La gran pregunta pos pandemia es: ¿Cómo avanzar en dirección a economías con rostro humano en América Latina y el mundo hoy? ■



**Por  
Bernardo  
Kliksberg**

Asesor de diversos organismos internacionales. Entre otras distinciones, Doctor Honoris Causa de la Universidad Hebrea de Jerusalén y de la Universidad de Buenos Aires.

Guerra en el Cáucaso por la autonomía armenia en Nagorno Karabaj

## Un conflicto que replica la lógica del genocidio armenio

*Nagorno Karabaj es un territorio históricamente poblado por los armenios, que se declaró independiente de Azerbaiyán tras la guerra que estalló durante el proceso de descomposición de la Unión Soviética. La reciente escalada se inserta, entre otros factores, en la voluntad de Turquía de posicionarse como potencia regional, entramada en la nostalgia por las glorias otomanas que tomó renovado impulso con la llegada de Erdogan.*

*En el siglo XXI, la negación de la otredad se mantiene vigente en el Cáucaso.*

*Presentamos el análisis de Daniel Cholakian, sociólogo y periodista de origen armenio, que aborda el tema desde la construcción identitaria de su propia historia familiar.*



Días atrás, revisando viejos papeles en la casa de mis padres que ha quedado sola llena de recuerdos desde la partida de nuestra mamá, mi hermano encontró un viejo documento de identidad de mi abuelo materno, Ohannes Haleblian.

Mi abuelo Juan era armenio, pero su documento en Argentina lo nominaba turco. Él, huyendo del genocidio que se cobró la vida de un millón y medio de armenios y produjo una diáspora incontable, llegó a nuestro país cuando Armenia aún no se había independizado. Había nacido en territorio de Turquía, y así la marca de los genocidas estaba grabada en el registro de su ingreso como migrante. La tensión entre el concepto de nacionalidad y de Estado nación estaba allí, reflejada el seco gesto burocrático de un dispositivo identificatorio.

Tradiciones y presentes en cualquier guerra

Ninguna guerra es solo por intereses económicos, por disputas territoriales o por motivos religiosos, étnicos o raciales, ni está solamente basada en disputas milenarias. Suelen sostenerse a partir de dos o más ejes conflictivos, y en general los discursos de los implicados esconden más de lo que develan. Las muertes están allí, y todo relato de guerra en presente es siempre provisional y pasado. Las noticias, ese formato tan injusto con la realidad, son barridas por el fuego en el que se deshacen los lla-

mados al alto el fuego y las declaraciones de cientos de funcionarios internacionales. Este texto se propone contar algunas cosas y asumir uno de los ejes que, lejos de sintetizar este enfrentamiento, busca mirar una de las matrices de las violencias en la Modernidad. Aquella que surge de esa tensión cristalizada en el documento de identidad de mi abuelo, que desde aquellos años reaparece en estos días.

Nacer y morir en la disolución

Una de las consecuencias de la caída de la Unión Soviética fue la reconfiguración del mapa de la zona sobre la que se extendía su poder. Azerbaiyán fue una de las repúblicas que se declararon independientes por esos años en la región del Cáucaso, en el espacio fronterizo entre la Europa Oriental y el Asia Occidental. El país es de mayoría musulmana y tiene, por la historia compartida en tiempos imperiales, una relación de alianza y subordinación con Turquía. Dentro del territorio delimitado para esa nueva nación se encuentra una región de población armenia y cristiana, que también reclamó y reclama su autonomía. La región de Nagorno Karabaj es un territorio montañoso, históricamente poblado y organizado social y culturalmente por los armenios. Entre 1988 y 1994 la guerra entre fuerzas azerbaiyanas e independentistas armenios costó la vida de

entre 20.000 y 30.000 personas. Durante el conflicto, Azerbaiyán declaró su independencia. Al finalizar el mismo, los armenios declararon la independencia del enclave, con el nombre de República de Artsaj, pero esta no fue reconocida. Los armenios a pesar de eso siguen siendo el pueblo que vive y habita esa tierra.

Como la independencia de ese pueblo nunca fue revalidada por las instituciones internacionales, el territorio se convirtió en el campo de batalla donde se expresa en cuerpos de armenias y armenios la voluntad de dominación turca, cuya nostalgia por las glorias otomanas renació con la elección del presidente Erdogan en 2014.

Pero el terreno de esta guerra se construye también con tensiones políticas de distinto origen entre Turquía y Rusia e Irán. Con el primero por el dominio regional y por la expansión de la influencia turca y musulmana. Rusia tiene relación militar fluida con el Estado armenio, donde posee instalaciones militares, pero tiene una relación de alianzas y enfrentamientos con Turquía y nunca se permitirá una ruptura. El conflicto de Azerbaiyán con Irán se centra en la disputa entre sunitas y chiitas al interior del mundo musulmán, además de la presencia de población aliada azerí en el territorio iraní.

Del conflicto regional, como parte de esta lucha

con Irán y con otros actores del Oriente Medio, participa también el Estado de Israel, que tiene importante intercambio comercial con Bakú, ya que importa petróleo y vende parte de su producción bélica a Azerbaiyán.

Así, la región atravesada como todo el Cáucaso por gasoductos y oleoductos que proveen de energía a Europa, está llamada a estallar siempre que una chispa se encienda.

Durante 45 días una guerra sangrienta se desplegó en la región, a partir de la ofensiva azerí para expulsar a la población armenia. Si Armenia acusó a Azerbaiyán de comenzar los ataques aéreos y con artillería sobre Artsaj, desde Bakú, capital azerí, sostienen que sólo respondieron al fuego armenio. Los principales países intentan poner paños fríos diplomáticos, pero directa o indirectamente se alinean según sus intereses. Ya lo hicieron también durante los seis años que duró la guerra por el territorio en la década del '90, aquella que terminó con la declaración de independencia de Artsaj, que no es reconocida internacionalmente.

Lo cierto es que sea para sostener las alianzas con los turcos, para garantizarse la provisión de gas o de petróleo, el mundo se ha quedado callado sobre la matanza de miles de habitantes armenios de Artsaj. Turquía sueña con la recuperación imperial y así convertirse en la potencia regional del mundo musulmán, en un amplio espacio que puede incluir desde Oriente Medio hasta Asia Central. Para concretar la hegemonía regional, aniquilar a los armenios, en tanto nación autónoma con identidad cultural, vuelve a ser la clave de su poder.

En el origen de la construcción de la Turquía moderna, heredera del Imperio Otomano, la unificación de las identidades en la nueva nacionalidad turca era un objetivo central. Al no concretar el proyecto de otomanización en la segunda mitad del siglo XIX, como tampoco la turquización de todos los habitantes del territorio entre 1890 y 1910, el imperio se recogió en el Estado nacional modernizador de Kemal Atatürk, reconocido por su rol en la construcción del Estado turco, pero invisibilizado

como líder militar durante el genocidio armenio.

Expulsados los griegos sobre finales de siglo XIX, los armenios fueron el escollo material y simbólico más importante para la consolidación de ese imaginario imperio turco. No es casual que durante los ataques turcos sobre Artsaj el presidente Erdogan haya escrito en redes sociales que Armenia "había demostrado una vez más que es la mayor amenaza para la paz y la tranquilidad en la región" y que apoyará a Azerbaiyán "con todos sus medios, como siempre". Ese apoyo implica la provisión de armamentos y la contratación de mercenarios, que también combaten en otros dos escenarios violentos donde Turquía se involucra algo más disimuladamente: Siria e Irak.

Una mirada política e histórica: Estado y Nación como el eje de conflictos

Mis cuatro abuelos eran armenios. Esa identidad es nacional porque es cultural, étnica, lingüística e incluso ancestral, y no por el territorio en el que nacieron. El Estado nacional era Turquía, la nacionalidad armenia. En esta tensión entre la afirmación de una como negación de la otra solo hay dos alternativas: la solución dialéctica o la trágica. La dialéctica es la apertura a la superación política, sea la independencia de los Estados con reconocimiento mutuo o la creación de Estados plurinacionales, el reconocimiento del uno y el otro conviviendo en el mismo espacio territorial y político.

La resolución trágica es la eliminación de uno por parte del otro. Los genocidios surgen cuando lejos de considerar la existencia de la otredad, el poderoso define como única solución la negación de la identidad del sometido o en su defecto su eliminación. En esa instancia, el otro es un enemigo universal al que solo queda aniquilar.

En la región de Nagorno Karabaj o la República de Artsaj, la cuestión nacional sigue vigente. Ante esto, el renacido otomanismo turco recrea el modelo que intentó hace un siglo: negar la otra identidad, el deseo del otro y su subjetividad. El ataque contra los armenios dentro del Estado de Azerbaiyán replicó la lógica del exterminio contra

quienes se identifican de otra manera, con todo lo que ello significa.

¿Cuántas violencias de distintas escalas suceden en el mundo originadas en este tipo de tensiones? Desde violencias raciales, religiosas o étnicas hasta las guerras abiertas en las que se suman potencias mundiales. En el siglo XXI la negación de la otredad, de los derechos comunitarios o de los autonomismos se mantienen vigentes y la reiteración de las prácticas de exterminio no nos sorprende, aunque debiera hacerlo.

La guerra turca sigue levantando como parte de su imaginario épico el exterminio de otra nación, y lo hace como aporte en defensa de la paz. El genocidio se basa en la afirmación de la unidad, del uno universal que debe sostenerse aun causando la muerte de los diversos. Esto se reprodujo con cada ataque sobre los armenios en Nagorno Karabaj.

Héctor, el más viejo de mis amigos, a casi 50 años de habernos conocido, me sigue diciendo "armenio". Y yo, nacido en Buenos Aires como mis padres, tengo una identidad compleja y diversa. Y yo, que soy sobre todo un porteño que trae los olores de la cocina familiar y apenas algunas palabras en el idioma de mis antepasados, yo nunca dudaría en girar la cabeza si alguien llama "armenio" en la calle. Yo sabría que ese llamado me está llamando también a mí. En cualquier tiempo y lugar, seguramente, lo mismo le hubiera ocurrido a mi abuelo Juan. ■



Por  
**Daniel  
Cholakian**

Sociólogo y periodista. Editor de Nodal Cultura y conductor de «Lo peor ya pasó» en AM 530 Somos Radio.

MANTENETE SIEMPRE INFORMADO  
SOBRE NUESTRAS NOVEDADES, ACTIVIDADES  
Y PROYECTOS

@AMIAonline

@InfoAMIA

@AMIAonline

amia.org.ar

También podés recibir la información por WhatsApp.  
Agendate este número +54 9 11 2498-8287 en tus contactos,  
mandanos un mensaje y no te pierdas de nada.

In Memoriam, Alberto Szpunberg (1940-2020)



## Alegorías jasídicas de un gran poeta judeoargentino

*Compartimos el fragmento dedicado al poeta Alberto Szpunberg, fallecido recientemente en Barcelona, incluido en el extenso ensayo de Leonardo Senkman sobre escritores judeoargentinos exiliados, que se publicará próximamente.*

Acaba de morir en Barcelona el gran poeta argentino exiliado Alberto Szpunberg, quien había necesitado acudir a la tradición del jasidismo en su mayor libro de poesía, *La Academia de Piatock* (2009) para expresar desde la diáspora su irrenunciable sueño de redención. Juan Gelman, el otro gran poeta argentino exiliado, también necesitó escribir su poemario bilingüe castellano-ladino *Dibaxu* (1994) y acudió al idioma de la diáspora sefardí para expresar su profundo sentimiento de desterrado.

Ambos, *Dibaxu* y *La Academia de Piatock*, no se leen solamente como libros incomparables de la mejor poesía argentina: testimonian, asimismo, la profunda judeidad en la palabra lírica y elegíaca de Gelman y Szpunberg.(1)

*La Academia de Piatock* es un libro bisagra en el continuo de la producción poética de Alberto Szpunberg, exiliado en España a partir de la última dictadura cívico-militar y el terrorismo de Estado. Muchos años antes del exilio, Szpunberg escribió el poema "Marquitos" (del libro *El Che Amor*, 1965) dedicado al amigo Marcos Szlachter, miembro del Ejército Guerrillero del Pueblo, muerto en el monte salteño que dirigía Ricardo Masetti(2). Si la poética "de tomar el cielo por asalto" en los '60s caracterizaba la lírica de Szpunberg, la poética exiliar escrita en Cataluña le marcó los '80s.

Sin embargo, el poeta exiliado empezó a sentir que las elegías líricas de sus poemarios de la derrota - *Su fuego en la tibia* (1983), *Apuntes* (1986) - le pedían distanciarse de los sentimientos de la mayoría de los poetas del exilio: la nostalgia, el extraña-

miento, y el melancólico deseo del regreso.

A partir de 2002 cuando volvió, aunque residiendo seis meses en Buenos Aires y otros seis en Barcelona, Alberto Szpunberg decidió hacer un "ajuste de cuentas" con sus poéticas anteriores. Empezó su nueva etapa en *Luces que a lo lejos*(2007), libro con el cual confiesa "quise ajustar cuentas con la nostalgia".

La crítica no ha reparado de que su posterior poemario, *La Academia de Piatock* (2009), publicado a continuación de *Luces a lo lejos*, es un texto que marca discontinuidad no solo del sujeto lírico sino también de procedimientos retóricos tomados de otra tradición cultural; en su nueva escritura poética, Alberto Szpunberg recurre deliberadamente a alegorías y figuraciones de la tradición cultural judía con las cuales desea componer su texto central.

Ejemplo significativo de ese olvido por parte de la crítica es el reciente libro - homenaje de poetas y autores amigos de Szpunberg, publicado por la Biblioteca Nacional de Buenos Aires. Pese que el volumen colectivo fue titulado, *Guardianes de Piatock. Miradas sobre Alberto Szpunberg* (2020), la mirada a la tradición cultural judía adoptada por el poeta está ausente en los ojos de estos guardianes de Piatock, excepto aisladas referencias.(3)

¿Por qué el exiliado poeta judeoargentino Abraham Szpunberg recurre al legendario paisaje de Bielorusia, Polonia y Crimea, deseando oír algunos voces de sus rabies y jasidim? ¿Y por qué desde esas lejanas comarcas eslavas evoca sus derrotados sueños revolucionarios y las utopías de compa-

ñeros desaparecidos en Argentina?(4) ¿Qué secretos conductos de una antigua sinagoga del barrio porteño de Caballito confluyen en la ensoñada Academia (Yeshiva) de Piatock, título de su poemario?(5) ¿Acaso el poeta exiliado seguía muchos años después oyendo ecos de aquel recinto sinagoga, "donde todos tenemos voz y nos oímos mejor, y al oír y oírnos, reflexionamos", tal como Alberto Szpunberg le contó, por boca de su padre, al amigo Jonio Gonzáles?(6)

¿Y qué condujo al poeta solidario con los trabajadores insurgentes y oprimidos argentinos a congregarse a maestros jasídicos artesanos en su alquímica Academia de Piatock? Algunos de ellos tienen oficios, como Rabi Yojanan, el zapatero; el obrero del vidrio; el músico; el compañero fotógrafo. Otros personajes son alegorías de históricos combatientes latinoamericanos, el oriental Artigas ("Naide es más que Nadie") y el argentino Che Guevara, el Cabalista de la Sublime Alarma. Además, hay oficios atribuidos a los jasidim de la Academia: el cartógrafo celeste y el cartógrafo terrestre; el Poeta, copista del Libro; el oberkantor Pinchik que «entona el Kadish".

Las extemporaneidades en el relato lírico de Szpunberg no son meras licencias poéticas sino deliberados cruces topográficos, contigüidades, transmisión y fraternidad de almas gemelas. Así, "Rabi Iacov Itzjak de Pzhysa, el lehud (poema 59), recorre Nancahuazú y la voz poética no lo hace retornar a su shtetl a ese maestro jasídico itinerante que recorría con su enseñanza todos los shtetls de la "zona de residencia" judía de Volinya, Besarabia y Ucrania;

porque Rabi Iacov Itzjak, el lehud, desea prolongar su travesía hasta llegar a Nanchahuazú, comarca de la guerrilla boliviana donde el Che morirá asesinado después del combate.

Mucho más que por la toponimia, los jasidim y cabalistas de La Academia Piatock son antropónimos identificados por sus virtudes y atributos. Isaac, es el sabio de Gerona y a R. Itzjak de Phzysa, lo llaman "el lehudi". Y el caballo acompaña los siete sueños de Piatock, y los once libros de la biblioteca nunca se separan de Reb Arie Leib ben Naftule. Las escasas referencias topográficas del shtetl están acompañadas por parajes contiguos y sitios cercanos entre Tierra Santa y Argentina: el Monte Nevo, el río Sambatián, el Muro de los Lamentos al lado de la laguna Chascomús o del barrio Villa Crespo. El poeta desterrado carece de referencias topográficas, porque otras son las marcas de identificación de los jasidim en la leshiva de Piatock: cruces de caminos que unen la ciudad natal porteña y su imaginario Galuth en la Volhynia ucraniana que empalma con el actual refugio del exilio cerca de Barcelona: "(...) hay caminos menores que, por ejemplo, van de Berdichev a Buenos Aires o El Masnou" (poema 17).

Distinto era el paisaje semirural y aldeano del shtetl en las estepas y bosques del imperio ruso cuando Alberto Szpunberg lo habría aprendido por primera vez como estudiante del seminario de maestros judíos en el colegio Scholem Aleijem(7), posiblemente leyendo relatos jasídicos en idish de Itzjak Leibosh Peretz, o en traducción de Salomón Resnick. El shtetl en los cuentos traducidos de Adán y Eva(8) estaba poblado por judíos pobres donde, además de estudiar en el Jeder y en la leshiva, trabajaban en algunos oficios recordados por Szpunberg, como zapateros y vidrieros, pero asimismo había pequeños artesanos herreros, leñadores, carpinteros, carniceros, matarifes, taberneros, aguadores, barrenderos, incluso acarreadores de toneles de arenques como era el padre de Chagall. En sus pinturas sobre Vitebsk, los judíos en el shtetl fueron dibujados en los alrededores de bosques, ríos, y planicies nevadas. En el paisaje del shtetl rural imaginado por nuestro poeta argentino desterrado hay caballos, pero no bosques ni cursos de agua ni riachos. En cambio, abundan jasidim, humildes y alegres, semejantes a aquellos que Salomón Resnick, tradujo de numerosos relatos de Peretz: ellos pertenecían "al mundo de los oprimidos, la clase modesta de la sociedad judía", seres subalternos que fascinaban a jóvenes rebeldes de la generación de Szpunberg, sensibles a la literatura idish.(9)

Precisamente el éxtasis de las palabras que oímos sobre el habla lírica de los jasidim en La academia de Piatock", es hermana de la humildad y poquedad de los seres carenciados que pueblan el imaginario shtetl de Szpunberg: los "don Nadie", "Alguien", el "luftmench" (hombre que vive del aire); o un simple vecino de Helm, aquel villorio donde residían los tontos según el folclore judío en Europa Oriental, a quienes Szpunberg hermana con los tontos argentinos de Jauja y con los tontos españoles de Lepe, mediante el saludo internacional que manda un vecino de Helm (poema 62). A diferencia de los eruditos rabinos mitnagdim que acu-

saban de ignorantes a los simples jasidim, algunos personajes de la Academia están privados del habla, como Reb Margulis, el mudo, sin embargo, "presenta su valioso discurso". Además, el mudo Margulis junto con "Shostak, el Seis Dedos" (¿pariente menor del "Autorretrato con Siete Dedos" de Chagall?) aparecen juntos con Isaac, "el Ciego", cerca de "Moisés, el tartamudo".

Otro procedimiento lírico del desterrado de las pampas es imaginar que el caballo no solo reflexiona en la academia sino es interlocutor de Piatock, al extremo que cuando el equino lo oye recitar el Cantar de los Cantares de Salomón, sale al galope y relincha de amor:

"y oí la pampa húmeda de golpe y vi todo el trigo hasta juntarse con el cielo y sacudí las crines y alcé mis patas y corcoveé y pateé y grité a mi manera el cantar de los cantares" (10)

El caballo de Piatock, - al igual que la vaca taciturna sobre el tejado de la choza natal de Vitebsk en óleos de Chagall-, eran animales domésticos de los shtetls. ¿Quién no recuerda su óleo sobre lienzo "Yo y la aldea" (1911) o "Por encima de Vitebsk" (1914)?

Pero en el shtetl del desterrado de Buenos Aires no hay caballos de tiro que se empleaban como fuerza motriz, pegados a carros, como en el óleo "El tratante de ganado" (1912) de Chagall. El caballo de Piatock, en cambio, galopa alegremente libre, canta, y relincha mientras ríe. Mijal Gai analiza sagazmente la irrupción de la risa, su expansión y extinción, mediante metonimias y sinécdoques del caballo en el poemario de Szpunberg.(11)

Asimismo, el poeta perseguido y censurado celebra, además, que sus jasidim puedan dialogar, discutir, reflexionar y circular por las palabras y entre las letras de la Torá, volviendo a releer páginas leídas ya muchas veces antes, como lo hace Reb Arie Leib ben Naftule, para quien leer es comentar y descubrir un nuevo sentido a las palabras:

"una letra lleva a otra letra y una palabra a otra palabra / y el sentido no es ninguna de ellas sino ese viento constante" (poema 76).

El poeta ama ese modo en que los miembros de la Academia reflexionan y, especialmente, interrogan, indagan, escrutan, como si compusieran midrashim. Pero a diferencia de la tradición del Midrash, la voz poética de Szpunberg no necesita el texto sagrado para interpretarlo: se basta con metonimias de la tradición oral de fabuladores jasídicos.

¿Con cuáles figuraciones y alegorías de la tradición cultural judía la voz lírica del libro de Szpunberg desea nombrar a la tragedia argentina que lo arrojó al exilio?

Si la metonimia o trasnominación es un fenómeno de cambio semántico, por el cual se designa un concepto con el nombre de otro, las detonaciones del "derrumbe" argentino es trasnominado en el desquiciamiento de varios personajes alegóricos (poema 69). Muy poderosa la metonimia del enloquecimiento de los mitológicos 36 Justos, clave de lectura y primera dedicatoria en el poemario de Szpunberg a aquellos "tzadikim que nadie sabe quiénes son, ni ellos mismos los saben, pero sostienen el mundo constantemente".

Desde la catástrofe en la tierra del poeta ninguno

de ellos reconoce al otro:

"Hasta los 36 Justos corren enloquecidos por el campo en busca de sí mismos pero, anónimos desde siempre por principio, se cruzan, se rozan, se chocan y no se reconocen".

Metonimia mucho más potente después de haber leído antes sobre los Yamim Noraim (los 'Días Terribles' entre Rosh Hashaná y Yom Kipur) en el segundo versículo del poema "El Cabalista de la Sublime Alarma convoca a los 36 Justos", donde recuerda la fecha ominosa del golpe militar en Argentina:

"El día más terrible de los días, un 24 de marzo de 1976, por ejemplo ¿cómo ayunar si la palabra pan tiene una sílaba menos que la palabra hambre y que la palabra piedra y si la sola sílaba que podría llenar tanto vacío es 30.000 voces inenarrables?" (p.68).

Imágenes de un aquelarre desbandado que el poeta logra aglomerar metonímicamente en una misma fuga al "compañero Fotógrafo (que) consultó al Cartógrafo Celeste y al Cartógrafo Terrestre y, con el bolso en alto, pudo cruzar a nado el río de piedras", escapando junto con el Obrero del Vidrio, quien "huye descalzo sobre su propia sombra astillada".

Es posible leer la trasnominación en todo el poema 69 titulado: El desaparecido recorre los territorios ocupados del mundo y da su informe. Terrible informe que para poder ser contado, el matemático Merckel necesita buscar a Shostack, el Seis Dedos, "porque no le alcanzan las dos manos -"Mámushka Mámushka- para contar lo incalculable".

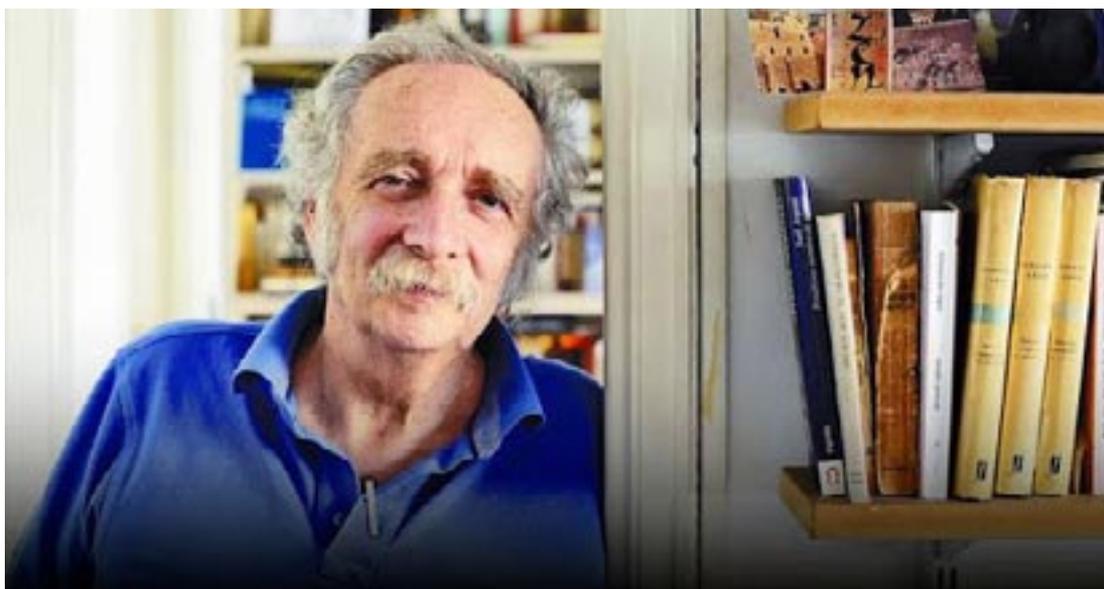
En contraste con esta desesperada fuga de perseguidos y víctimas del "derrumbe", el único de todos que conserva la serenidad es Reb Arie Leib ben Naftule; su sosiego evoca al lector a aquellos rabinos resolutos que en las peores calamidades de las Cruzadas y los pogromos se refugiaban en el esperanzado consuelo afable de los libros sagrados. También el fiel amigo de Piatock en la Academia/leshivá, "con los ojos cerrados para siempre, busca el entresijo de un versículo donde la palabra, al menos, sea un gesto amable, comprensible".

La fe de Ben Naftule en el poder de la palabra era hermana del Poeta, ese tesonero artífice copista, "letra por letra, punto por punto" que culminó escribiendo un nuevo Libro, enamorado del latido de las sílabas, del temblor de letras y el estremecimiento de vocales y consonantes.

Pero quizás el secreto de la serenidad y temple de Reb Arie Leib ben Naftule provenga de la heterodoxia propia de algunos revolucionarios judíos que deseaban "reparar" El Libro de los Libros, antes de volver a leer "El Capital y El Manifiesto Comunista"; sin embargo, al sentir la palabra que les faltaban, la encontraban al modo de Leib ben Naftule componiendo libros panteístas sobre los cuatro elementos (libro del Fuego, el de las Nubes, el de las Mareas y el de los Bosques), o culminaban escribiendo el Libro de los Cuerpos, el Libro de las Miradas, el Libro de los Días, pero sin olvidar el Libro de la Guerra.

También los jasidim "reparan" a la Hagadá de Pesaj - narración legendaria de la tradición religiosa y cultural judía- en el poemario de Szpunberg como un hipotexto para desacralizar el éxodo y la Tierra Prometida; prefieren, en cambio, trocar la redención prometida en liberación diferida, pero jamás derrotada: "Sólo la promesa y no la tierra es tierra santa", consagra el poema 71. Y cada uno de los lectores reunidos por la voz poética a fin de reparar la Hagadá añaden nuevos sentidos (espirituales y también ideológicos) al anhelo de redención de los esclavos fugitivos de Egipto que van reemplazando su deseo territorial de regreso a la Tierra Prometida por el de ser libres en cualquier parte del mundo. La única figura en La Academia de Piatock ligada a la Tierra de Israel que lee la Hagadá es Rabi Akiva (mentor espiritual de Bar Kojva, líder de la fracasada rebelión contra Roma); en cambio, todos los otros jasidim componen la metonimia colectiva de supervivencia en la diáspora y en dispersión: estos rabinos y jasidim siguen viviendo en el exilio del Galut en tanto diáspora, donde los sitios fundamentales después del destierro no están más en la tierra sino son y viven en el agua y en el aire.

El primer poema de la serie Exilios que escribió Szpunberg, publicados en 2016 por la Agencia Paco Urondo, Sección Cultura, condensa simultáneamente la desterritorialización de la dispersión exiliar en Barcelona junto a la absoluta convicción de que la



esperanza de redención no pudo haber sido liquidada. Tal vez sea posible leer "Exilios #1: Plaza Sant Felip Neri", primer poema de la serie, como continuación de algún fragmento de la Hagadá de Pesaj.

El jasid desterrado empieza confesando que cuando llegó "a la plaza Sant Felip Neri en junio de 1977, desde una Buenos Aires que sangraba, y en el espejo de esa fuente, en el reflejo tembloroso de un rostro entre las lágrimas, descubrí lo que ahora ya sé y nunca olvidé ni olvidaré jamás".

Vio su imagen de expatriado poeta argentino "en la pila que contiene el agua", y descubrió que "la transparencia horada la piedra, incluso la del gesto más duro y desesperado. Por eso no hay otro lugar donde el silencio hable tan claro como en este desgarro que se reitera". (12)

Afortunadamente el autor de "La Academia de Piatock" no olvidará nunca esa revelación en el espejo de la fuente en plaza Sant Felip Neri: jamás perderá su fe en la redención, "en algún rincón del mundo", porque "hoy es siempre todavía" (mi énfasis). (13)

En síntesis, la condición exiliar de Szpunberg, que leemos en su imaginario diaspórico de La Academia de Piatock, continúa la poética del Galut en su doble vertiente; "poética a la deriva, una poesía de los naufragios", como elocuentemente caracteriza Eugenia Stracalli a su continuo lírico y elegiaco (14); pero también la poética del exiliado Szpunberg retornado que logra ser reconocido en su extrañeza, como sugiere la "milonga de ida sin vuelta" que compuso el poeta para un recital musical en Buenos Aires en 2015. ■

1) Este artículo es un fragmento de un ensayo mucho más extenso sobre la judeidad en textos de escritores argentinos exiliados y regresados.

2) Marquitos (Marcos Szlachter) fue uno de los cinco jóvenes judíos que se plegaron a la primera guerrilla guevarista que comandaba Ricardo Masetti en Orán, Salta, 1964. Marcos fue compañero de Alberto Szpunberg en el colegio secundario y en la UBA. Los otros eran Leonardo Wertheim, Henry (Lázaro) Lerner, Bernardo Kronswald y Adolfo Rotblat; véase, Julio

Barreras (h), "Guerrilla en el Norte y «Doctrina de la Seguridad Nacional» y «Prólogo de Rodolfo Walsh al libro de Jorge Ricardo Masetti «Los que luchan y los que lloran», en, Historia del EGP (Ejército Guerrillero del Pueblo) de Argentina, www.ultimorecurso.org.ar.

3) Guardianes de Piatock. Miradas sobre Alberto Szpunberg, Judith Said, Lilian Garrido y Miguel Martínez Naón (comps). Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Bs.As., 2020. Las excepciones son de Horacio Gonzalez, "Silabeos y plegarias amorosas", donde alude a los hombres de la Tora compañeros de Piatock (p.12) y Jonio Gonzalez, "Sobre «Reb Ariele Leib ben Naftule repasa El Capital» y La academia de Piatock", p.81-82.

4) Alberto Szpunberg (1940.) Publicó sus primeros libros Poemas de la mano mayor (1962); Juego limpio (1963) y Che Amor (1965). Durante los años '70 fue docente en la Universidad de Buenos Aires, redactor del diario La Opinión y cofundador de la Brigada Masetti, continuadora del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), al que consagra una sección del poemario El Che amor, 1965). Tras el golpe de Estado de 1976, se exilió en España, fue corresponsal de la Agencia Nueva Nicaragua en París; publicó Apuntes (1986), Su fuego en la tibieza (1981) Durante su regreso intermitente a la Argentina, desde 2001 publicó La encendida calma (Alción, 2002); Luces que a lo lejos (Colihue, 2008); El libro de Judith (2008); La Academia de Piatock, (Caracas, 2009; Córdoba, 2010); Ese azar, ese milagro; (2011); Traslados (2012) Entropía editó un volumen con casi todos sus libros inéditos, Como sólo la muerte es pasajera. Poesía reunida (2013); además, "La tarde, solo la tarde" (2015).

5) Alberto Szpunberg, La Academia de Piatock, Córdoba, Alción Editora, 2010. Cito de esta edición.

6) Véase, Jonio Gonzalez, "Sobre «Reb Ariele Leib ben Naftule repasa El Capital» y La academia de Piatock", en Guardianes de Piatock. Miradas sobre Alberto Szpunberg, Judith Said, Lilian Garrido y Miguel Martínez Naón (comps). Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Bs.As., 2020, p.82.

7) Abraham (Alberto) Szpunberg estudió en horario vespertino en el seminario de maestros judíos del colegio idishista Scholem Aleijem, y durante la mañana en el Colegio Nacional Mariano Acosta; luego de graduarse en este magisterio de nivel secundario, Szpunberg

cursó durante 1958 como estudiante en el "Majón Grinberg", Instituto de capacitación para educadores judíos en la Diáspora, sito en Jerusalén.

8) Ytzjoc Leib Peretz, Adán y Eva, Buenos Aires, Ed. Vida Nuestra, 1922, 2da edición aumentada, Ed. Judaica, 1947, traducción y prólogo de Salomón Resnick.

9) Adán y Eva, prólogo de S. Resnick, op.cit, p.28.

10) Reflexiones en sol mayor del caballo de Piatock".

11) Véase, Mijal Gai, "El lenguaje poético de Alberto Szpunberg en 'La Academia de Piatock'". www.academia.edu, acceso 12.7.2020

12) Agencia Paco Urondo 2016, véase Los "Exilios" de Alberto | Boris Katunaric, en Guardianes de Piatock. Miradas sobre Alberto Szpunberg, Judith Said, Lilian Garrido y Miguel Martínez Naón (comps). Biblioteca Nacional Mariano Moreno, 2020, p.94-96. En 2016 Szpunberg publicó dos poemarios breves: La tarde, sólo es la tarde (27 sonetos y una milonga de ida y vuelta) (Surí Porfiado, 2016) y ¿Por qué no hay más bien brócoli? (Lamás Médula, 2016).

13) Ibidem, p.96.

14) Eugenia Stracalli, Alberto Szpunberg: una poética a la deriva en Guardianes de Piatock. Miradas sobre Alberto Szpunberg. op.cit. p.89-90.



**Por  
Leonardo  
Senkman**

Doctor en Historia, Universidad de Buenos Aires. Investigador del Instituto H. Truman, Universidad Hebrea de Jerusalén, director de la revista literaria NOAJ.

**Jotam**  
BAR Y BAT MITZVA LAICO-HUMANISTA

¿Cumplís 12 o 13 años?  
Celebrá esta significativa etapa  
a tu manera y dejando tu huella  
**Inscripción Abierta al Ciclo 2021**

información y consultas  
mail: [ccrozarobota@hashomer-hatzair.org](mailto:ccrozarobota@hashomer-hatzair.org)  
tel: 1131261119

JANUKA  
**Sameaj**

Que la luz de Januka nos ilumine  
y nos permita seguir construyendo juntos  
el Israel que soñamos

La amenaza, de Abrasha Rotenberg. Obloshka ediciones, Bs. As 2020.

## Ulises en las sierras

*Una novela llena de atractivos que lleva al lector a un viaje apasionante, por la historia reciente de la Argentina y por las vicisitudes personales de un joven que sentimos cercano y conocido porque tiene algo de todos nosotros.*

Al modo de un Demián vernáculo, el personaje de **La amenaza** atraviesa el duro trance de convertirse en adulto. Y como para todo protagonista de un auténtico *Bildungsroman*<sup>(1)</sup>, la primera condición de ese proceso es irse, partir, dejar atrás lo conocido. Básicamente, su familia: esa de la que se avergüenza, a la que considera chata y tosca, carente de todos los brillos que su imaginación le promete y le hace desear, en un futuro a la medida de sus talentos. Como el Abraham bíblico -aunque muy distante en edad-, todo adolescente se considera llamado a protagonizar un destino más alto que el de su entorno inmediato. Él, Travin, ya desde el comienzo de la narración se presenta a sí mismo con un perfil épico: identificado con una figura de Moby Dick anuncia así que su vida tiene, o tendrá, carácter literario. La monótona existencia cotidiana, la banalidad de las preocupaciones de sus padres y la chatura de su hermana son el telón de fondo sobre el que se recorta su estatura excepcional. Él no pertenece a ese mundo pequeño, sus deseos lo llevan mucho más allá...

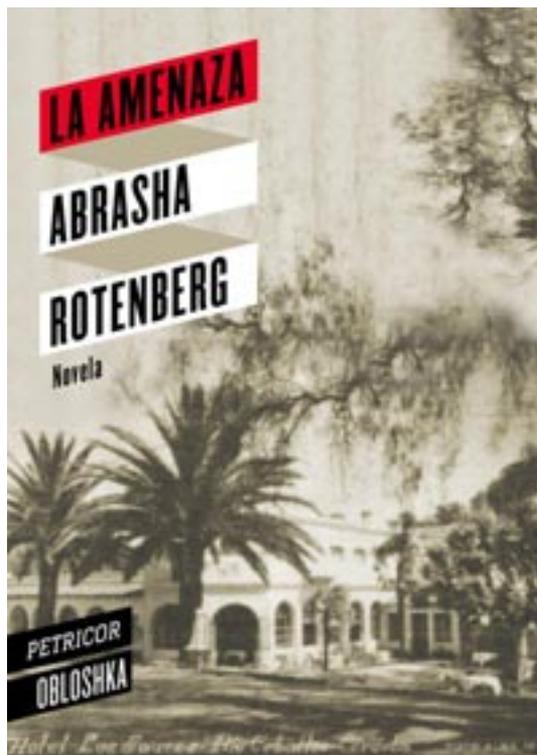
Cuando, en esas ansiadas vacaciones cordobesas, su hermana y su madre salen a merendar con los vecinos, Travin se queda en el hotel y se enfrasca en largas horas de lectura y reflexión. Devora todo libro que cae en sus manos: su experiencia pasa a través de la letra escrita, su aprendizaje se funda en las páginas de sus textos. ¡Si hasta para masturbarse busca guía en ellos! Lo de afuera es todo ruido, solo en la soledad del pensamiento -y de su cuerpo con urgencias nuevas- halla alguna satisfacción. Pero no solo los adultos: también sus pares -con preocupaciones y aspiraciones pueriles- son objeto de desprecio. ¿Con quién dialogar? ¿A quién admirar?

*"Cuando un muchacho de 14 ó 15 años descubre que es más dado a la introspección y a la conciencia de sí mismo que la mayoría de los chicos de su misma edad, incurre fácilmente en el error de creer que ello se debe a que ha alcanzado una madurez superior a la de sus compañeros. Ciertamente cometí ese error. En realidad, aquella tendencia a la introspección se debía, en mi caso, a que yo tenía mayor necesidad que los demás de comprenderme a mí mismo. Ellos podían comportarse de acuerdo con su natural manera de ser, en tanto que yo debía interpretar un papel, lo cual exigía notable comprensión y estudio de mí mismo. En consecuencia, no se debía a la madurez, sino a mi sensación de incertidumbre, de incomodidad, que era la que me obligaba a tener pleno conocimiento de mí. Esa conciencia era un puente que me llevaba a la aberración, y, entonces mi manera de pensar tenía que limitarse a la incertidumbre, a la formulación de hipótesis."*

Estas líneas de Mishima en su **Confesiones de una máscara** describen ajustadamente las vivencias del personaje de Rotenberg.

### Metáfora de un proceso existencial

El *bildungsroman*, o novela de iniciación, tiene ilustres cultores en la historia de la literatura, desde Goethe hasta Salinger, pasando por Herman Hesse, Mark Twain, Stendhal y muchos otros nombres célebres. Género siempre actual y siempre renovado, porque sus relatos reflejan con inquietante precisión un proceso por el que todo humano pasa alguna vez. Aprendizaje de la vida, del amor, de la sexualidad, tránsito siempre riesgoso y lleno de amenazas... Tal como Abrasha testimonia, ya desde el título de su novela. Esas obras comparten numerosos rasgos con otros géneros: las novelas de viajes -road novels, road movies-, los mitos del héroe (cuyas etapas fueran tan bien descritas por Otto Rank y tomadas luego por Freud, que aplicó el



esquema a su formulación de la novela familiar...), la picaresca, con sus Lazarillo de Tormes desafiantes y provocadores hacia un mundo en el que no encajan. Porque todo crecimiento es un viaje, y tal vez todo viaje es una metáfora de un proceso existencial. Lo que se cambia no es solo un lugar geográfico, un horizonte físico, sino también una condición subjetiva, un modo de ser y de estar en el mundo. Los textos antiguos son muestras evidentes de tal proceso.

No solo el patriarca bíblico parte de su tierra y de su familia para aventurarse en comarcas desconocidas -exteriores e interiores-; también Ulises se aleja de la casa de su infancia en busca de horizontes inéditos. El que vuelve ya no es el que partió: sus cicatrices dan cuenta de los azarosos desfiladeros que debió sortear.

Pero tan sublime género literario adquiere, en la pluma de Rotenberg, aspectos singulares. Respetando las consignas clásicas, las refresca y las recrea al punto de crear un nuevo modelo. El mismo, el escritor, se diría personaje de un *Bildungsroman*. No solo porque Travin es un probable alter ego del autor, sino porque éste sabe alejarse del terruño literario tradicional para abrir un horizonte novedoso. Su novela de iniciación es y no es lo que los manuales prescriben. Cual intrépido viajero, Abrasha se gana la herencia y, con las piezas conocidas, construye algo diferente. Su héroe es un *Holden Caulfield*<sup>(2)</sup> de las sierras cordobesas, un *Werther*<sup>(3)</sup> de Villa Crespo, un Jean Sorel de un país desorientado, tan confundido en relación a su destino y a su historia como este chico veleidoso y soberbio que no tiene idea de cómo vivir en el mundo real. Se cree "lo más", pero carece de los recursos elementales para afrontar los desafíos y salir airoso de los retos que la vida le plantea.

La astucia de Rotenberg es poner en paralelo al chico con la joven república: en ambos casos, la ideología resulta un corsé asfixiante y peligroso, y las fantasías de grandeza contrastan con la pequeñez de los actores. Hay delirio omnipotente en el discurso de los hombres con los que Travin entabla conversaciones, tanto como en sus propios sueños

que rápidamente se convierten en pesadillas.

### ¿Cómo se construye un ideal?

Transcurre el año 1942: el nazismo todavía domina el mundo, y el comunismo -que parece ser su antídoto- al tiempo se revelará como la imagen en espejo de aquello que debía combatir. Lo siniestro -esa amenaza siempre acechante- hace su entrada ominosa en el corazón de la modernidad.

La desmesura de Travin -eso que los griegos llamaron *hybris*- tendrá enormes costos, al punto de poner en peligro su vida misma. Como en los mitos, este héroe de pacotilla debe afrontar durísimas pruebas, ordalías de las que saldrá herido en su cuerpo y maltrecho en su orgullo. Ritos de pasaje que arrojan a lo inesperado e incomprensible. La adolescencia -como enseñan los antropólogos- es esa zona intermedia donde ya no se es niño pero todavía no se alcanza el rango de adulto; zona liminal, pura incertidumbre y desamparo pero también, momento de elecciones decisivas y trascendentes. De cómo se atraviese el umbral dependerá en gran medida el diseño del futuro. Bajarse de la megalomanía, atreverse a revisar y conmovir las identificaciones, afrontar con honestidad las fallas y las carencias es la vía más fructífera pero, a la vez, la menos frecuente. La pregunta que resuena es: ¿cómo se construye un ideal? El muchacho es símbolo y epítome de esa nación descaminada. ¿Aprenderán algo, chico y nación, de tales experiencias traumáticas? La cuestión podría desembocar en una tragedia oscura y solemne, pero Rotenberg elude graciosamente el peligro. Porque tiene la inteligencia de dotar al relato de un rasgo peculiar: el humor. A pesar de lo dramático que impregna la realidad -individual y colectiva- retratada en el libro, el personaje (¿Rotenberg himself?) sabe reírse de sí mismo y de sus veleidades. Con tono cándido a veces, con amarga ironía otras, la mirada del autor es piadosa y tierna, sin obviar la severa y penetrante crítica a esos insensatos sueños de juventud.

Novela llena de atractivos que lleva al lector a un viaje apasionante, por la historia reciente de la Argentina y por las vicisitudes personales de un joven que sentimos cercano y conocido porque tiene algo de todos nosotros. En definitiva, un pequeño héroe -o antihéroe- humano, demasiado humano. Y una patria que es la nuestra, pero no termina nunca de madurar. ■

(1) *Novela de formación o de aprendizaje, género literario que retrata la transición de la niñez a la vida adulta. El término alemán original, Bildungsroman, fue acuñado por el filólogo Johann Carl Simon Morgenstern en 1819*

(2) *Personaje ficticio creado por J. D. Salinger. Holden es el protagonista adolescente de dieciséis años de la novela de 1951, El guardián entre el centeno, y también aparece en otras obras literarias del autor*

(3) *Joven protagonista de Las penas del joven Werther nota 1, novela epistolar semiautobiográfica de Johann Wolfgang von Goethe.*



Por  
Diana  
Sperling

Filósofa, escritora, docente. Su último libro: *La diferencia*, Miño y Dávila 2018

## Otra vez el otoño

*El asesinato de Itzjak Rabin ha tenido una relación con la música de un modo más complejo y estrecho del que hemos recibido en su momento.*

Conviene en primer lugar recuperar el contexto en el que ocurrió el magnicidio de Rabin. EL 4 de noviembre de 1995, la plaza Reyes de Israel (rebautizada como plaza Rabin), fue el escenario de una manifestación convocada por la coalición gobernante “a favor de la paz y en contra de la violencia”.

La consigna a favor de la paz es la que nos resuena más claramente. Rabin y su aliado de entonces, Shimon Peres lideraban un proceso de paz en la región que tenía como foco central el alcance de un acuerdo definitivo con el pueblo palestino. Ese proceso tenía un marco que eran los Acuerdos de Oslo que por entonces habían perdido su fuerza inicial, y el gobierno buscaba relanzar en un marco de ofensiva de la oposición con Binyamin Netanyahu como rostro más visible.

En cambio, la consigna “en contra de la violencia” ha quedado más difusa. Algunos la recuerdan como repudio a la creciente ola de atentados terroristas, pero otros subrayan el clima social beligerante al interior de la sociedad israelí tanto en las relaciones sociales como en las manifestaciones políticas que señalaban a Rabin, el héroe de la Independencia, y fundamentalmente de la Guerra de los Seis Días, como un traidor a la patria emparentado con los peores enemigos de Israel y del pueblo judío.

### Adiós, amigo

Postal uno. La manifestación contenía artistas y canciones entre las que se destacaron dos: “Livkot lejá” (Llorarte), del irreverente Aviv Guefen y la archipopular “Shir Lashalom” (Canción para la paz) con la imagen final de Rabin y Peres cantando abrazados a la cantante Miri Aloni, quien popularizara el tema a fines de los años setenta y cayera en desgracia por las críticas que el mismo Rabin y los halcones de la política israelí habían lanzado contra un tema que mellaba la moral de las tropas.

A la semana de la tragedia se organizó el recital homenaje “Shalom javer” (Adiós, amigo) en alusión al saludo de Bill Clinton durante el funeral. Rabin y la amistad comenzaron a ser sinónimos en retrospectiva. Los allegados recordaban entonces que su canción preferida era “Hareut” (La amistad) que narraba la camaradería de los compañeros de armas asociado a los motivos más típicos de la épica sionista.

En dicho recital, en el que estaban prohibidas todo tipo de declaraciones por parte de los artistas, Aviv Guefen dio la nota al salir a escena con un chaleco antibalas. Tiempo después declararía con cierta ingenuidad política que con el asesinato de Rabin sintió por primera vez que podían matar a alguien por sus ideas. El recital dio origen a un disco doble homónimo que inmortalizó las “canciones de Rabin”, aunque ninguna de ellas había sido escrita en honor a él ni en referencia a su asesinato.

### Oh, melancolía

El saludo de “Shalom javer” fue el que eligió también Arik Einstein, acaso el articulador más importante de la industria musical de los años setenta en adelante, para su evocación a Rabin. El relato de lo ocurrido aquella noche en Tel Aviv, matizado una vez más por la referencia a “Hareut” “...nuevamente cae la noche sobre el Neguev...” y la sentencia posterior “...qué vamos a decir, no hay palabras más simples: adiós, amigo”.

La tentación de llorar por el futuro que no fue nos resulta más conocida por estos lados que lo



que sabíamos hasta entonces de la cultura israelí, que por su joven historia tuvo preeminencia de obras que moldearan ese futuro posible.

Postal. Los manifestantes conocen la noticia de que el Primer Ministro ha sido asesinado y tras el caos y el llanto generalizado, los jóvenes activistas los movimientos juveniles encienden velas y se sientan en rondas a cantar canciones que reflejan la emoción del momento. Es así como se despliega casi espontáneamente un repertorio arraigado en la memoria popular que combina tres elementos: canciones de la época del Palmaj<sup>(1)</sup>, canciones de Iom Hazikaron<sup>(2)</sup> y canciones contemporáneas del rock israelí que representaban cierto espíritu de época.

Esa escena es la que buscó retratar en 1996 el poeta Natan Yonatan en su canción “El otoño sin él” (Hastav biladav), musicalizada e interpretada por Ajinoam Nini y Guil Dor.

Las citas a canciones antiguas como “Hafinjan” (La tetera) y las mencionadas “Hareut” y “Shir Lashalom” evocan un dolor oscuro y desesperanzado.

Vale recordar que por varios años, los viernes por la tarde un grupo de veteranos del Palmaj se juntaban, acordeón mediante, a evocar aquellas canciones en el sitio mismo en el que Ygal Amir disparó contra el Primer Ministro.

### La culpa es nuestra

Sin embargo, ese no fue el único camino elegido. En el documental “Sof onat hatapuzim” (1998), que relata la historia del rock israelí, el cantante Eran Tzur reflexionaba sobre el peligro cuando la música deja de ser efervescente para poner el acento en algo antiguo, conocido y tranquilizador.

El rock tenía algo para decir y se vio expresado en dos canciones que hicieron foco en la violencia.

En “Doj retzaj” (Informe de un asesinato), Shlomo Artzi compara el asesinato de Rabin con el de John Fitzgerald Kennedy. El asesinato de un jefe de estado, a manos de un ciudadano, por razones políticas y para minar un prometido futuro de paz. “...Cuántas lágrimas, cuántas velas,

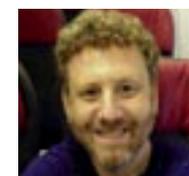
cuánta locura es posible soportar. Cuántos días, cuánta oscuridad pasarán hasta que todo se olvide...”, se pregunta Artzi, baladista transgeneracional que combina en dosis equivalentes canciones de amor y oscuros pensamientos que forjó en los años ochenta cuando las esperanzas de paz en Israel parecían perder el rumbo.

En un registro más punk, se expresó Aviv Guefen, el símbolo del rock contestatario de los noventa, hijo del poeta Yonathan Guefen y ahijado del ex Ministro de Defensa, Moshé Dayan. Famoso por desertar al ejército y por lograr la masividad con un discurso apocalíptico, Aviv Guefen sorprendió cuando apareció en aquella marcha del 4 de noviembre de 1995 por el contraste que representaba su imagen con la del héroe nacional que caería en desgracia. Como él mismo contó más tarde, fue el mismo Rabin el que intercedió para que él actuase en esa manifestación.

En “Mered Hadmaot” (La revolución de las lágrimas, Aviv Guefen corre el foco principal de la paz trunca “...asesinaron a la paz en la plaza...” para enfatizar la violencia social que sirvió de contexto para el asesinato “...la violencia aflora en las pantallas de televisión, cuando los cerdos del rating engordan eso no nos hace más inteligentes...cuándo vamos a entender que la culpa es nuestra...” ■

(1) Fuerza paramilitar sionista que respondía al liderazgo predominante en los años previos a la Declaración de la Independencia de Israel.

(2) Día del recuerdo a los caídos en el ejército y en atentados terroristas.



**Por Leonardo Naidorf**

Periodista. Especialista en música israelí.

# Vida Nuestra – Impresa \$2.- por ejemplar

*El mensuario israelita Vida Nuestra fue un faro periodístico y literario muy apreciado en el ambiente intelectual argentino; que entre otras coberturas importantes, tuvo una destacada labor durante la Semana Trágica. La creó León Kibrick y tuvo como colaboradores a Aaron Bilis, E. Mizes y Salvador Kibrick. Del rico acervo de esta colección histórica, compartimos un artículo de Enrique Dickmann titulado Sionismo y Socialismo.*

Hace tiempo, conocí una publicación maravillosa llamada Vida Nuestra. En la bajada del nombre aparece su definición: «Publicación Mensual Israelita». Vida Nuestra era un prestigioso mensuario, el cual era muy apreciado en el ambiente intelectual argentino judío y no judío. La creó y dirigió León Kibrick y tuvo como colaboradores a Aaron Bilis, E. Mizes y Salvador Kibrick. Se destacaba por la calidad en sus artículos sobre temáticas judías.

De esta publicación participaron destacadas plumas y grandes pensadores sin distinción entre judíos y no judíos. Líder en su estética, calidad y presentación, se publicaron 75 números entre julio 1917 y septiembre 1923.

En 1919, cuando aconteció lo que luego se conoció como «La Semana Trágica», hecho luctuoso para los judíos de Buenos Aires, Vida Nuestra, en su edición del Año II, Número 7, publicada en Buenos Aires, enero de 1919, incluyó (durante varios números posteriores) la «Encuesta de Vida Nuestra sobre la situación de los judíos en la Argentina».

Esta encuesta constaba de cinco preguntas que remitían a diversos referentes, filósofos, escritores y poetas, arqueólogos, médicos, periodistas, juristas y abogados, musicólogos, militares, comediógrafos y dramaturgos, geógrafos, astrónomos, educadores, físicos, químicos y diplomáticos. El cuestionario indagaba acerca de la responsabilidad de los judíos en los episodios violentos de la huelga, si los israelitas tuvieron desde un comienzo las garantías estatales, la opinión acerca de la conducta de los que dejaron a los judíos al amparo del desorden, si la colectividad judía no tenía derecho a la hospitalidad argentina, y si la inmigración judía era conveniente o no para el país. Quizás en otra entrega presentemos este tema más ampliamente.

Hasta aquí una breve descripción de la revista y alguno de los contextos de los cuales fue testigo y parte.

## Vida Nuestra – Mercadolibre

Debo admitir que me atraen las antigüedades en general y en particular el rescate de algunas antigüedades vinculadas a lo judío. Todo empezó en la Plaza Dorrego, me encontré con él, un pequeño busto de Teodoro Herzl de bronce. No pude con la culpa judía, verlo a la venta allí en el barrio de San Telmo, como objeto de segunda mano, estaba tan solo como un huérfano que pedía ser adoptado. He allí un gran acto sionista el que realicé al recuperar al padre fundador del Movimiento Sionista, que descansa hoy en día erguido y lustrado sobre un mueble en mi casa. Siguiéron algunos..., en realidad, varios vinilos de música judía, en hebreo, idish y ladino. Por supuesto, no pueden faltar algunos libros, partituras y algunas otras cosas más... Durante la pandemia no salí al «operativo rescate», pero eso no significa que claudiqué en mis nobles objetivos de rescatar de manos ajenas lo que nos pertenece. Un día navegando por mercadolibre me encontré con ellas, 11 números de la Revista Vida Nuestra. Vi que en el chat había un mensaje del IWO pidiendo su donación, luego ofreciendo un canje, pero el vendedor no accedió y respondió que la venta de publicaciones usadas era su medio de sustento. Frente a esa situación, se despertó en mí nuevamente el «espíritu del rescate». Previo regateo al precio por chat (para reafirmar el sentido de lucha por lo nuestro), los adquirí. Luego de la pandemia, si el IWO los necesita para completar su colección con gusto se los donaré. Mientras, disfruto de mi acto heroico, disfruto de encontrar en las mismas un material muy interesante. Teniendo en cuenta que el pasado configura el presente me pareció muy pertinente acercarlos algunos hallazgos de estos números. Vamos con el primer artículo: Sionismo y Socialismo, de Enrique Dickmann, del 1 de octubre de 1918. Espero les sea de interés.



**Año II – Buenos Aires,  
octubre de 1918 – Nro. 4  
Vida Nuestra  
Publicación mensual israelita**

## Sionismo y Socialismo

Hace dos mil años que el pueblo de Israel fué vendido por los romanos y disperso por todos los ámbitos de la tierra. Jesusalem la santa, Capital de Palestina, fue destruida materialmente, no quedando de ella piedra sobre piedra; pero, quedó intacta en la mente y en el corazón de los judíos que a través de veinte siglos la evocaron en sus plegarias, la adoraron en sus sufrimientos, y la tuvieron presente siempre, en la buena y en la mala fortuna, como la estrella polar de su destino, como el faro luminoso de su ideal.

Y cuanto más perseguidos y más atormentados fueron por la barbarie pseudo-cristiana de la Edad Media, más se aferraron los judíos a la idea mesiánica del retorno a Jesusalem. Y en los sombríos tiempos de fanatismo y superstición religiosas, el sionismo tuvo una faz religiosa y mística, por excelencia. Los judíos esperaban el milagro. No concebían de otro modo la reconstrucción de la patria de sus antepasados, la vuelta a su hogar común.

Mientras tanto el cristianismo, -que no es otra cosa, que la amplificación del judaísmo-, se ha impuesto, primero por la convicción y luego por la fuerza, a los pueblos europeos. Los abusos y la degradación del catolicismo, mezcla de paganismo y cristianismo, condujo a la Reforma, primero, a la revolución inglesa en el siglo XVII luego, y por último a la revolución norteamericana y francesa en el siglo XVIII. Todo ello asentado sobre una ancha base de profundos cambios técnicos y económicos de los pueblos. Y la humanidad renovada por la idea y la acción adoptó nuevos principios de organización

social. Y la idea de nacionalidad, histórica y políticamente consideradas se impuso en el siglo XIX. La historia política de ese siglo, es la historia de la constitución de muchas nacionalidades independientes. Todas las repúblicas sudamericanas, Grecia, Bélgica, Holanda, el reino de Italia, la Unidad de Alemania, Bulgaria, Serbia y Rumania, y algunos otros estados han sido constituidos o reconstituidos en el siglo XIX. ¡Y cosa curiosa: al mismo tiempo que un hondo sentimiento nacionalista sacudía a pueblos y razas, otro hondo sentimiento internacionalista agitaba a las profundas capas sociales. Unos veían la salvación del mundo por el nacionalismo y otros lo veían por el internacionalismo! Y ambas ideas parecían muy erróneamente, excluirse y repudiarse.

En tales circunstancias apareció el sionismo no ya como una idea religiosa y mesiánica, sino como una idea política y social. ¿Por qué los griegos pudieron reconstituir la patria de Platón y Aristóteles y los judíos no podían hacer lo mismo con su patria de David e Isaías?

Al principio la idea pareció utópica. Pero luego adquirió formas concretas y prácticas, y actualmente está a punto de realizarse.

De la actual gran tragedia del mundo, el principio de las nacionalidades autónomas e independientes saldrá purificado y consolidado. La derrota del imperialismo teutónico, que es un hecho, significa el triunfo del derecho y de la justicia. Muchos pueblos oprimidos y vejados recuperarán su libertad y su independencia. Y el pueblo de Israel, el más

vejado y oprimido de todos, verá realizado su sueño milenar del retorno a Jerusalén.

Tócale a Inglaterra, el pueblo bíblico por excelencia, realizar este sueño místico de los judíos, el pueblo religioso por antonomasia. La expulsión de los turcos de la Palestina es un acontecimiento histórico considerable, y la reconstrucción de la autonomía del pueblo de Israel no lo es menos.

¿Y los socialistas podemos, acaso, ser hostiles a tal idea? De ningún modo. Ya antes de la guerra aceptábamos y sosteníamos el principio de las nacionalidades como uno de los postulados del socialismo internacional. En la guerra, los socialistas nos hemos puesto decididamente al servicio de este principio. Y después de la guerra creemos que el nacionalismo sano e inteligente conducirá más fácilmente al internacionalismo fecundo, que no puede ser otra cosa que la real y efectiva solidaridad de todas las naciones libremente constituidas de la tierra.

El sionismo, como idea política y social, nos es muy simpático, siempre que no caiga en la utopía o la ilusión. La vieja Inglaterra, siempre en eterna renovación, realiza una gran obra histórica al restituir la Palestina a los judíos, consiguiendo así una doble obra política y social: conquistarse la simpatía activa y nada despreciable de los judíos dispersos en todas partes; y atenuar el internacionalismo negativo y destructivo cuyos paladines más violentos fueron y son judíos, pues, ya que ellos son considerados como los clásicos «sin patria», se han puesto a negar las patrias de los demás.

¿Es la Palestina apta, como comarca, para mantener a un pueblo moderno? ¿Son los judíos aptos a constituir un Estado progresista, a pesar de su espíritu crítico, casi anárquico y excesivamente analítico? Preguntas son estas que fuera prematuro contestar. Con sus grandes virtudes y graves defectos, los hijos de Israel constituyen una raza única y paradójica. ¿Quién puede profetizar el destino que le reserva el porvenir? Tal vez un nuevo espíritu ético y religioso más humano y universal inspirará su futura acción como pueblo libre e independiente. ■

ENRIQUE DICKMANN.  
Octubre 1° de 1918



Por  
**Enrique  
Grinberg**

Madrij, educador cantante, Voluntario en Tzavta Centro Comunitario, Limud y Memoria Activa. Jazán en la Comunidad de Basavilbaso. Colaborador del periódico Nueva Sion. Apasionado por las entrevistas.

## “No es bueno que el hombre esté solo / pero de todos modos está solo” \*

Así comienza uno de los poemas más conocidos del recientemente fallecido Natan Zach (se pronuncia Zaj), uno de los jóvenes poetas surgidos en los años cincuenta que rechazaron las solemnidades y las posturas políticas de sus predecesores.

En este link es posible deleitarse con una de las versiones musicalizadas de este poema, con subtítulos en español: [https://www.youtube.com/watch?v=TPYT\\_x42VAK](https://www.youtube.com/watch?v=TPYT_x42VAK)



Nathan Zach nació en Berlín en 1930, hijo de padre alemán y madre italiana, y emigró a Israel a los seis años. En 1948 participó de la Guerra de la Independencia y posteriormente estudió Filosofía y Ciencias Políticas en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Se desempeñó como profesor de Literatura Hebrea y Literaturas comparadas en la Universidad de Haifa. Fue uno de los más activos miembros del grupo Likrat, integrado por jóvenes poetas que en los años '50 manifestaron sus diferencias con Bialik y Tchernijovsky, los padres fundadores de la Poesía Hebrea Moderna.

En 1955 apareció el primer libro de Zach, Primeros poemas y, paralelamente, comenzó a desarrollar una amplia y extensa tarea como crítico. En 1959 publicó en la revista Ajshav (Ahorá) un artículo sobre

la poesía de Natan Alterman que constituyó el manifiesto del grupo Likrat: propuso otras normas para la poesía hebrea, diferentes a la rima y la métrica que se utilizaban por entonces, criticó con dureza a Alterman, argumentando que la simetría rígida y el ritmo estable de sus poemas creaban una imagen artificial del mundo. Además, criticó la poesía militante de la generación anterior y el uso de la primera persona del plural, proponiendo una poesía más íntima y personal. Planteó que el verso libre y el lenguaje simple permiten al poeta moderno expresarse y describir la realidad y que la utilización desmesurada de simbolismos es un obstáculo en la poesía. Así lo expresó en El poema correcto: “Cuando el sentimiento se consume, el poema correcto habla. / Hasta ese momento habló el sentimiento, el otro poema. / Ahora llegó el turno del poema correcto”. De esta manera manifiesta su postura con respecto a la lírica, la despoja de sentimentalismo.

Zach nació en un hogar absolutamente laico y no se educó en las fuentes judías como sí hizo otro poeta fundamental de la Literatura Hebrea Moderna, también nacido en Alemania y emigrado siendo un niño: Yehuda Amijai. La lengua materna de ambos fue el alemán, pero, en el caso de Zach, recién aprendió hebreo cuando llegó a Israel. En cambio, Amijai creció en una familia religiosa y estudió la lengua a través de la liturgia y las fuentes. Este hecho, que podría haber constituido un defecto en la escritura de Zach, resultó una cualidad positiva a la hora de abordar con palabras simples los temas profundos: el individuo, la soledad, el desamor, los problemas de la vida cotidiana. “Un hombre entra y se sienta / mientras otro piensa / que solo el viento movió la

puerta. / O ni siquiera eso”.

Zach comenzó a expresar públicamente su postura política y a escribir poesía política en los años '60, especialmente después de la Guerra de los Seis Días. ¿Quién hablaba entonces de un Estado Palestino? Pues Zach lo hacía. Fiel a sus convicciones, no permitía que sus poemas musicalizados fueran cantados más allá de la Línea Verde.

El editor Menahem Perri lo describe como líder y conductor. Dice de él: “Zach condujo la literatura al lugar en el que se encuentra en este momento y su influencia fue más allá de sus poemas. Toda su presencia, su actividad literaria y crítica, especialmente en los años '50 y '60, cambiaron nuestra literatura. Zach influyó en los poetas de su generación y en los que vinieron después”.

Es posible conocer algo de la obra de este poeta en las páginas del único libro suyo traducido al español, Continente perdido, Ediciones Visor, Madrid, 2007, en cuyas páginas leemos: “Gracias por venir. / También porque me voy. / Cualquier otra exigencia / sería exagerada”.

Gracias Natan Zach. ■



Por  
**Tamara  
Rajczyk**

Docente y traductora.

# Hater: las nuevas redes del odio

La llegada de la película polaca **Hater** (**Hajter**, 2020) a Netflix, luego de un interrumpido estreno (pandemia mediante) en los cines de su país, se da luego de una gran repercusión y del premio a mejor película internacional del festival de Tribeca. De los mismos director y guionista Jan Komasa y Mateusz Pacewicz, respectivamente, de la película seleccionada para el Oscar 2020 **Corpus Christi**, se trata de un relato implacable sobre las formas que asume la violencia en la sociedad contemporánea.



(...) La agresión está en el aire en Polonia. Las emociones desatadas por la escalada del lenguaje del debate político pueden fácilmente pasar a la acción, y luego esta agresión se dirige a un objeto específico. Un alma equivocada es todo lo que se necesita. El cordón, tirado al límite de la tensión, se rompe en su punto más sensible. Me preocupa nuestro futuro inmediato. ¿Volveremos a cómo eran las cosas antes de esta muerte sin sentido, o de alguna manera nos hará recuperar la sobriedad? (...)

Final del artículo publicado en el **New York Times** por la escritora polaca Olga Tokarczuk (Premio Nobel 2018) luego del asesinato del intendente de Gdansk. Pawel Adamowicz.

**ATENCIÓN: Esta reseña contiene spoilers.**

## El cine y su conexión con lo real

Antes del estreno del film, un hecho policial sacudió el ámbito político polaco: el asesinato del intendente de Gdansk Pawel Adamowicz, en un importante evento de caridad navideño el 13 de enero 2019. Apuñalado por un muchacho con antecedentes penales y con un aparente desequilibrio psíquico, todos los sectores salieron velozmente a condenar el ataque, entre ellos, el presidente, líder del Partido de la Ley y la Justicia de Polonia (PIS). El intendente pertenecía a la oposición del partido gobernante y, en tanto defensor de los derechos civiles de las minorías, se manifestaba contrario a las políticas nacionalistas y conservadoras del mismo.

También en el film, es acuchillado un candidato político que posee, para colmo de coincidencias imposibles, el mismo nombre: Pawel Rudnicki (Maciej Stuhr) y las mismas inclinaciones ideológi-

cas. ¿Coincidencia?

En cierto modo sí, dado que, cuando ocurre el incidente, la filmación estaba terminada. Sin embargo, sería ingenuo no pensar en la capacidad del cine para hacer visibles las problemáticas de época que subyacen y rodean su producción. Es esta posibilidad de diálogo y anticipación de la ficción a lo real, lo que permite pensar en esta capacidad de hacer visible los entrelazados sociales subyacentes. En el mismo sentido, lecturas posteriores a este acontecimiento lo articularon con el fomento de la polarización y el odio creciente en dicha sociedad. En cualquier caso, para no recargar las cosas, el estreno del film debió ser pospuesto.

## Escenarios virtuales de violencia

Otro film del mismo director, **La habitación del suicidio** (**Suicide room**, 2011), en donde ya se manifestaba el peligro que pueden esconder las redes sociales, es considerado como una precuela de éste.

Aquí el protagonista, Tomasz "Tomek" Giemza (Maciej Musiałowski), experimenta un descenso a los infiernos en paralelo a su ascenso social. Paulatinamente, su rostro y su imagen toda se torna al mismo tiempo cada vez más gris y pálida, como si se tratara de una suerte de diablo de nuestros días, un emergente en forma de síntoma. Ya desde la primera escena es expulsado de la facultad de derecho por cometer plagio. En ese espacio, le explican, deben ser especialmente vigilantes con el respeto a la ley que él ya transgrede. Comenzará a trabajar en una empresa que, a pedido de sus clientes, destruye la carrera de la competencia, en principio a través de las redes sociales. Tomek compone un hater, un odiador, una persona que se dedica a distribuir odio en función de intereses económicos, e, inevitablemente, políticos y sociales. Posee también el amparo de una familia que cumple el rol de una suerte de mecenas y que invierte en su educación, sin saber que ya no forma parte de la universidad. Mientras tanto, él se encuentra obsesionado con una de las hijas, Gabi (Vanessa Aleksander). Se trata de gente de un alto nivel económico, progresistas, pero tras dejar estratégicamente el celular prendido después de irse de una cena en este lujoso hogar, se da cuenta que más allá de las apariencias, en realidad lo desprecian. Todo esto se acumula en forma de resentimiento y deseo de venganza que no está exento de un cariz tanto social como de despecho.

Su trabajo de prueba es contra una *instagrammer* a la que destruye inventando un *hashtag* falso que comienza a desparramarse, o a virtualizarse. Desde este punto a las fake news, se impone la misma

lógica macabra. Este éxito laboral le permitirá poder dedicarse a la irrupción en el universo político. Las saturaciones de discursos de odio se vehiculizan así desde el universo cibernético, pero con impacto directo en nuestra vida. En este caso, el escenario es una Varsovia con apariencia cosmopolita, que refleja a través de un diseño de arte despojado y minimalista, ámbitos de despersonalización como marcos para el combate. Esto tiene claro la CEO de la empresa para la que trabaja, Beata (Agata Kuleza), que toma como guía de acción un antiguo tratado militar chino: **El arte de la guerra** de Sun Tzu.

## Un grito de alarma desde el presente

La frenética carrera de ascenso de Tomasz, en un país que se presenta hoy sumido en un capitalismo salvaje, pareciera carecer de ideología. Sin embargo, encuentra en ella su forma de manifestación. En el comienzo del film, encontramos filmaciones reales de la marcha que se realiza todos los años como festejo de independencia polaca. Como ocurrió en otras oportunidades, el 11 de noviembre del corriente, la misma se vio atravesada por incidentes ocasionados por grupos ultranacionalistas que, entre otras cosas, arrojaron objetos y antorchas a lugares identificados con consignas LGTB+. El odio siempre va más lejos, y por ello el protagonista contrata para la campaña de demolición del candidato a jóvenes ultraderechistas violentos y fanáticos. Será a través de un juego de rol en línea que comenzará la negociación con el más inestable del grupo, haciendo uso de sus ideas y necesidades económicas. Es decir, va más allá del encargo virtual y, lleno de resentimiento, termina su acción en el mundo real. De este modo, en el final, el noticiero informará que el asesino desvariaba puesto que adjudicó lo sucedido a: "una voz que hablaba desde la computadora". La sangrienta escena del asesinato enciende una alarma que, con su contracara real, resignifica su validez en el exceso de la lógica ficcional. El triunfo de Tomek es absoluto, dado que sale de ella vuelto un héroe, y en el último plano, la cámara se aleja recorriendo desde afuera de la ventana de la casa de su familia de adopción que lo recibe con una repentina aceptación. Se trata de un plano elegante y distante, un escudriño desencantado y mordaz del estado de cosas. Una vuelta al orden, un nuevo orden que viene a plasmar que el peligro está entre nosotros y que las actuales formas de comunicación son un caldo de cultivo propicio para su avance. ■



**Por  
Natalia  
Weiss**

Egresada en la especialidad de guión cinematográfico de la ENERC (INCAA) Lic. y Prof. de Enseñanza Media y Superior en Artes combinadas (Filosofía y Letras, UBA). Prof de la materia Narrativas Audiovisuales (FADU, UBA). Sus investigaciones de posgrado articulan los estudios cinematográficos con la historia y apuntan a las representaciones de la shoá en el cine francés y alemán contemporáneo (UNTREF-UBA).



## Armas (fierros y papeles)

Batallas perdidas hace tiempo/ se siguen combatiendo en mi cabeza.

RODOLFO ALONSO

### 1) "CALZADOS"

-¿Sabías que, cuando llegaron a la Argentina, los "polacos" venían todos "calzados" desde los barcos?- dijo mi hermano, en la sobremesa de un domingo.

Nunca, durante muchas décadas, me había enterado. Pero no resultaba extraño, teniendo en cuenta de dónde venían y el país lejano que aún desconocían.

El mayor de mis tíos paternos, Shloime, tenía una pistola grande, posiblemente una 45 ó de 9 mm., pero era muy antigua y no funcionaba bien, necesitaba alguna reparación. ¿Tal vez la conservó de la guerra de 1914-1918 donde combatió como soldado raso en las trincheras, en las filas de Austria-Hungría? Tomado prisionero por los rusos, pudo escapar lanzándose desde el tren en movimiento que iba hacia el Este y llegó a pie, días después, hasta su casa en larchev, un pueblito cercano a Lemberg, en la frontera rusa-polaca-ucraniana.

El tío losl tenía por costumbre dormir -atrás de su sastrería- con un revólver grande (calibre 45 ó 38 Special) debajo de la almohada. Su caso se explicaba por textura y carácter. En el pueblito de origen se lo consideraba el segundo hombre más fuerte de la comarca, que desde joven fue alimentando su fama con peleas muy comentadas. Un día desafió a quien consideraba el líder de la violencia y, en un combate terrible mano a mano, le propinó una gran paliza. Tanto que el otro se levantó, aturdido y casi sin poder moverse, le tendió su mano y lo felicitó por el ascenso. Al menos, así lo contaban. Su esposa debía, cada mañana argentina, pedirle que retirara el arma para dejarla ordenar las sábanas de la cama, porque ella tenía miedo de tocarla.

Berele escondía en el placard un arma más pequeña -pero muy bien cuidada y de perfecto funcionamiento-, que finalmente canjeó con su hermano mayor por el viejísimo pistolón que éste portaba y, según decía, fallaba seguido y no era de fiar para protegerse en la zona del suburbano donde vivía. Al poco tiempo regaló el fierro a un taxista vecino -policía jubilado- que lo necesitaba para su tarea nocturna como conductor.

Hubo un cambio que permitió ese canje, además del mal estado del arma. Mi abuelo materno, Motl el zapatero, tenía su muy cuidado revólver español -38 corto EIBAR con cachas de nácar, también llamado "lechucero"- ya durante la Semana Trágica de 1919, cuando salió a la calle para defender al barrio de los ataques antisemitas. El folclor familiar recuerda que su esposa -mi abuela- y su hija mayor -mi madre-, junto a la encargada del conventillo, se arrodillaron frente a él y, a empujones y gritos, consiguieron meterlo de vuelta en su habitación. Cuando falleció -creo que sexagenario- la *bobe* le entregó el arma a su yerno mayor.

Shímele, el menor y el más petiso (los cinco hermanos oscilaban desde 1,88 m. -como su padre- hasta los 1,65m. maternos), contaba con una pequeña pistola cromada calibre 25 (o 6.35 mm.), que guardaba en una caja de cartón rosa, bajo el mostrador de su negocio de fábrica de corpiños (los cinco originalmente eran sastres, pero fueron variando oficios a medida que la situación lo ameritaba). En una época de disturbios y ataques antisemitas en la Facultad de Medicina -donde estudiaba su hijo mayor-, le entregó el arma para llevarla entre sus ropas acompañada de un consejo simple: "si ves que va a tirarte, hacélo vos primero. Y apuntá a matar". Por suerte esa situación nunca se produjo.

Elías, el quinto hermano, nunca supimos que fuera armado. El punzante humor de los "polacos" señalaba que de eso se ocupaba su esposa, una señora fornida, de gran carácter y personalidad. A edad madura la atropelló un coche en la calle y debió estar internada un mes en el hospital. Cuando salió, ya recuperada, Shímele aseguró que el automóvil que la atropelló todavía seguía en reparaciones en el taller mecánico.

No se sabe que ninguna de estas armas haya sido disparada en Argentina.

### 2) "PENSANTES"

En conversaciones posteriores recordamos algunos episodios de la "novela familiar". A los 80 años de edad Shloime todavía manejaba un antiguo camioncito (se había establecido con una mueblería en la provincia y hacía las entregas de mercadería), que arrancaba después de girar varias veces una manivela que encajaba en la parte delantera del motor. Al parecer tuvo un encontronazo con un colectivo en una esquina. Un par de gritos intercambiados y el chofer bajó de su vehículo, sacó una navaja de la cintura y avanzó hacia él gritando: "¡ruso de mierda, te voy a abrir en dos!". El tío, sin perder la calma, desenfundó su pistola y lo llamó: "¡dale, vení, vení!" mientras la amartillaba. Prudente, el colectivero retrocedió con grandes pasos, subió a su rodado y escapó. Después de eso su hijo mayor le quitó la llave del camión, pero el polaco tenía una copia.

Otra historia fue la de losl, que no sabía jugar al dominó y todos esquivaban como socio en la partida. En su casa trabajaba una empleada doméstica, que era asediada por el galán (y "cafishio") del barrio. La esposa del sastre aconsejó a la muchacha sobre su destino en manos de ese hombre y ella le hizo caso. Una semana después, mientras estaban cortándole el cabello en un sillón de la peluquería, entró casualmente al local el mismo rufián, un grandote de dos metros de altura. Al verlo, se acercó y comenzó a gritarle: "¿Quién cree que es su esposa para hablar mal de mí?". losl lo miró, impasible, y dijo en voz tenue pero audible: "Si otra vez te referís a mi mujer, vas a tener mierda en la boca". El otro sonrió: "¿Quién, yo? ¿Estás loco, ruso?".

Sin contestar, el polaco desató la manta que lo cubría, se acercó a la ventana del local y bajó la persiana. Nadie supo los detalles, pero el otro recibió tal golpiza que se enteró todo el barrio. Durante las siguientes semanas, losl se paraba en el umbral de su local y miraba hacia ambos lados, pero no hizo falta tomar otras precauciones: el rufián cruzaba a la vereda de enfrente cada vez que venía al barrio.

Seguramente hubo otras anécdotas. Para nosotros, curiosamente, los cinco "polacos malos" no sólo fueron hombres cariñosos, decentes y muy educados y formales (losl criaba palomas en la terraza -un hobby que trajo de Europa- y, luego, se dedicó a los canarios, a quienes entrenaba para cantar y de los que llegó a tener un centenar. También eran muy trabajadores e, incluso, de ideas variadas: dos bastante religiosos y con ideas conservadoras, que compartían con las comisiones de la sinagoga que integraron. Otros dos fueron comunistas bastante activos y el quinto sionista socialista. En las reuniones de los sábados sólo discutían jugadas de dominó y nunca se supo que ejercieran violencia contra esposas o hijos.

Tenían una fuerza física adormecida, pero presente por si alguna vez fuera necesario. Los *pogroms* soportados en su infancia o la discriminación del "*numerus clausus*" que les aplicaron sus vecinos en escuelas y calles les prepararon para defenderse del ataque externo y estar siempre preparados. Sus hijos, la primera generación nativa, pasaron de "calzados" a "pensantes". De los fierros a los libros y papeles.



Numerosos primos convergieron, en su mayoría, hacia profesiones liberales: médicos la mayoría (clínico, cirujano, cardiólogo, hematólogo, nefrólogo, pediatra, medicina nuclear), dentistas, ingenieros (electrónico, civil), arquitecto, bioquímica, escritor... Algunos pusieron comercios nuevos, otros continuaron los de sus padres o bien se convirtieron en empresarios. Los descendientes reemplazaron -para decirlo de alguna manera- las armas de fuego por las armas de las palabras. O de las profesiones. Algo de ese carácter original e inquieto se transmitió por otras vías en militancia política o social. No resultan extraños los caminos elegidos: filantropía religiosa, utopía kibutziana y autodefensa judía -con su síntesis de "transformar el mundo y cambiar la vida personal", admiración por la Revolución de los barbudos cubanos, medicina social, mantenimiento de costumbres, gastronomía y tradición judías, interés por la genealogía de los orígenes.

No puedo dejar de asociar una sensación subjetiva: desde niños escuchamos sobre las diferencias "jerárquicas" entre distintas agrupaciones de judíos europeos (Jorge Schussheim dejó un breve y regocijante escrito sobre el tema). Los alemanes se consideran más cultos y superiores, los lituanos aseguran ser sabios e intelectuales, los rusos exhiben historia y poder y así, en línea descendente, los centroeuropeos y finalmente los polacos. Y, en este último rubro, la *intelligentsia* del judío de Varsovia coloca en último término a los *galitzianos* (de la Galitzia polaca) supuestamente más primitivos, a los cuales pertenece mi estirpe.

Recuerdo un tío algo enojado por esta tabla de merecimientos. Y a otro tío que, para cerrar la discusión, pronunció una frase que nos reconfortó: "Sí, es posible que tuviéramos menos doctores o rabinos. Pero cuando llegó el nazismo, casi los únicos que peleamos contra los hitleristas -como antes contra rusos y ucranianos antisemitas que nos rodeaban- fuimos nosotros".

Los "calzados" de la Galitzia polaca. ■



Por  
Ricardo  
Feierstein

Periodista y escritor

## Zoom

Publicamos el nuevo cuento -escrito en plena pandemia- de Eshkol Nevo, destacada figura de las letras israelíes, nacido en Jerusalén en 1971. Traducido por Tamara Rajczyk, con autorización del autor para su publicación exclusiva en Nueva Sion.



Después de todas las veces que me pareció verte (en el Dizengoff Center, en el tren, en la esquina de Arlozorov y Shlomo Hamelej, en el show de Amir Lev en Barby, en el show de Amir Lev en los bosques de Menashe, en Berlín -a pesar de ¿qué posibilidad había de que estuvieras en Berlín justo en ese fin de semana?, en la manifestación contra la ley francesa, en la manifestación contra la ley de lealtad, en el recorrido familiar del río Dan, en el arrecife de los delfines, en el parque Yarkon del lado más cercano a Tel Aviv, en la playa Metzitzim, en el falafel de Oved), finalmente te vi en el zoom. En la semana de duelo por Janoj.

Se inscribieron cien personas en el evento. Lo que provocó que el programa dividiera automáticamente a los participantes en cuatro salas virtuales separadas. Pero, por alguna razón, se dio que estabas en la misma sala que yo. Nuestros cuadrados estaban bastante cerca. En ese tablero de ajedrez que parece la pantalla del zoom, nos separaba un movimiento de caballo. Eso era todo. Pero te llevé un rato captar que estaba junto a ti. Cuando te diste cuenta, me saludaste. Con la mano cercana al pecho. Moderadamente. De cualquier modo, estábamos en el medio de la semana de duelo por alguien que ambos queríamos y justo en ese momento una persona leía un poema melancólico de Nathan Yonatan. Como respuesta, junté mis palmas en una especie de agradecimiento hindú (a pesar de que después pensé: ¿agradecimiento? ¿Por qué, exactamente? ¿Por haber provocado que me enamorara de ti y entonces te asustaste y me rompiste el corazón y después del otoño me hiciste unirme a ti nuevamente y entonces otra vez te asustaste y me destrozaste?). Traté de impregnarme de ti todo lo posible.

Te afeitaste. Quise creer que se debía a la hipotética posibilidad de que nos encontráramos. Por otro lado, tu cabello estaba raro. Como si hiciera tiempo que no te lo lavabas. Tenías algo de acné en la cara. Y el ángulo de la cámara resaltaba tu nariz rota y, en líneas generales, no te favorecía.

De cualquier modo, me parecías lindo. Y me pregunté cómo me verías. Me alegré por haberme cambiado a último momento la camiseta del pijama por una blusa normal. Y lamenté no haberme maquillado.

El anfitrión se dirigía cada vez a otra persona. Al parecer, quienes deseaban hablar se habían anotado previamente.

Algunos empleados contaron sobre la entrevista de trabajo convertida en una conversación íntima. Algunos amigos narraron cómo Janoj los apoyó cuando estuvieron en problemas. Después de separaciones. Después de perder a alguno de los padres. Después de perder a algún hijo. Una mujer relató, con voz acongojada, cómo le dejaba cada mañana junto a la puerta un café con una medialuna, mientras duró su tratamiento de quimioterapia.

Cada vez que alguien terminaba de hablar, te miraba y me parecía que tú me mirabas.

Por detrás de ti se veía un cielo azul con nubes algodonosas. Al principio pensé que habías salido al jardín de la casa de ustedes en Timrat, pero me di cuenta de que las nubes no se movían y comprendí que habías puesto uno de esos fondos de pantalla que te ofrece el zoom.

Traté de imaginar qué pasaría si pidieses espontáneamente la palabra. Y contaras, por ejemplo, cómo Janoj nos había presentado. Estábamos sentados en la cafetería "Puaa", cada uno con su notebook, en diferentes mesas, cuando él entró y dijo: "¿Ustedes dos se conocen?". Y se sentó con nosotros durante un rato, hasta que nos arreglamos solos.

O podrías relatar cómo una vez, en el departamento de él en la calle Margóza, tú y yo. Fue después de la muerte de tu madre. Él nos dejó las llaves.

No pediste la palabra. Yo tampoco.

Lentamente nos alejamos. Así es en el zoom. Cada vez que alguien sale o ingresa, se cambia el orden de los cuadrados. Todavía estábamos en la misma habitación, pero ya nos separaban muchas personas.

Si hubiera tenido tu número de teléfono, te

hubiera escrito algo. Digamos: "¡Qué hijo de puta este virus! ¡Ni siquiera es posible enlutarse como es debido!". O: "Me resulta muy duro escuchar hablar de Janoj en tiempo pasado". O solamente: "Triste".

Pero te había borrado de mis contactos después de la última vuelta y unos meses atrás te bloqueé para no recibir más tus mensajes confusos, que me alteraban cada vez de nuevo y me llevaban a pensar que toda mi vida era una gran equivocación.

Antes de terminar, alguien cantó la canción "Elul en Ein Kerem". No morir ahora, no morir ahora. Lagrimeé un poco. No estoy segura si por la razón correcta.

Entonces, el anfitrión agradeció a los participantes, deseó a todos salud y recordó que el proyecto head-start para salvar el negocio de Janoj comenzaría la semana entrante.

Ambos clicamos en el mismo segundo la X en el extremo de la pantalla. Apareció la opción "salir de la reunión". Cliqué "sí". ■



**Autor:**  
**Eshkol**  
**Nevo**

Destacado y premiado escritor israelí, autor de una colección de cuentos, cinco novelas y una obra de no ficción.



**Traducción:**  
**Tamara**  
**Rajczyk**

Docente y traductora.